DANNAH GRESH

¿Por qué es mejor esperar?

LO QUE NADIE TE DICE ACERCA DEL SEXO



DANNAH GRESH

¿Por qué es mejor esperar?

LO QUE NADIE TE DICE ACERCA DEL SEXO



Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

¿Por qué es mejor esperar?

LO QUE NADIE TE DICE ACERCA DEL SEXO

DANNAH GRESH

EDITORIAL PORTAVOZ

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

Palabras de elogio para
¿Por qué es mejor esperar?

"Dannah Gresh aborda con acierto una verdad simple pero reveladora, que pone en contexto cuestiones aparentemente desconectadas sobre la sexualidad. Me encanta ver que Dannah no diluye ni evita hablar de temas difíciles y ¡*nunca* pone en entredicho lo mejor de Dios para ti! Este es un libro de lectura obligada para cualquier mujer cristiana soltera".

—DRA. JULI SLATTERY, psicóloga clínica, Focus on the Family y autora de *No más dolores de cabeza*

"Dannah Gresh ha dado totalmente en el blanco con este libro relevante y muy necesario. Escrito con franqueza y tono convincente, es de lectura obligada para todas las adolescentes. Mejor dicho, es de lectura obligada para todas las mujeres; ¡en especial, para las adolescentes! Estoy muy agradecida por este importante recurso y pienso recomendarlo a todas mis lectoras adultas jóvenes".

—MELODY CARLSON, autora de la serie *Diary of a Teenage Girl* y la serie *TrueColor*

"¡Otro gran acierto de Dannah Gresh! *¿Por qué es mejor esperar?* es un mensaje gratamente real y pertinente. ¡Sin duda, oportuno para la generación actual de mujeres jóvenes!".

—SHANNON ETHRIDGE, oradora internacional y autora del exitoso libro *La batalla de cada mujer joven*

"Sin lugar a duda, este es el mejor libro sobre fidelidad sexual que he leído: informativo, ameno y *muy* inspirador. Dannah Gresh aborda los temas más difíciles con una gracia inusitada. Su explicación del poder sagrado del sexo es explícita y reveladora. Sé que este libro es para jovencitas, pero también deberían leerlo todos los jóvenes cristianos. Yo lo estoy leyendo por segunda vez".

—NATE LARKIN, fundador de Samson Society y autor de *Samson and the Pirate Monks: Calling Men to Authentic Brotherhood*

"Si estás buscando la verdad del evangelio acerca de temas sumamente reales que enfrentan todas las mujeres solteras, como lo son el sexo y la sexualidad, este libro es para ti. Dannah Gresh aborda la situación particular de las mujeres solteras. No solo es innovador, sino también liberador, como lo es siempre la verdad. Dannah no trata este tema con ambigüedades, sino con una claridad directa que resulta indispensable. Al dar a conocer las implicaciones espirituales en armonía con la realidad del mundo natural donde vivimos, Dannah explica de manera práctica cómo las mujeres solteras pueden salir victoriosas de la batalla entre la carne y el espíritu".

—MICHELLE MCKINNEY HAMMOND, autora de *What Women Don't Know and Men Don't Tell You*

"Lo único que puedo decir es: *¡Sensacional!* ¡La hija adolescente de mi secretaria aceptó hacerme el favor de dar una breve hojeada a este libro, y terminó absorta en cada una de sus páginas! Según sus propias palabras: '*¿Por qué es mejor esperar?* muestra una perspectiva estupenda de lo que nadie te dice sobre el sexo, y puede fortalecer la relación que tienes con Dios y tu futuro cónyuge'. Este libro constituye una lectura fantástica. Dannah Gresh tiene una forma muy especial de tratar un tema tan importante y hacerlo atractivo, práctico y accesible para todos".

—SHAUNTI FELDHAHN, autora de los exitosos libros *Solo para mujeres* y *Solo para chicas*

"En una era donde el sexo se ha pervertido y denigrado —cuando parece ser una herramienta en

manos del enemigo en lugar del Dios que lo creó—, Dannah nos muestra el propósito puro de Dios para la sexualidad. A través de un estudio profundo de las Escrituras constatado por experiencias de vida, la autora resalta la absoluta verdad bíblica de uno de los misterios más preciosos y bellos de la vida. Mujeres jóvenes y mayores leerán este libro y encontrarán la inspiración y las herramientas necesarias para tratar el regalo de Dios llamado sexualidad con el respeto y el resguardo que se merece".

—JULIE HIRAMINE, fundadora de Generations of Virtue y autora de *Beautifully Made*

"*¿Por qué es mejor esperar?* es un estudio bien argumentado de la cultura sexual que rodea a nuestras adolescentes de hoy y ofrece una perspectiva culturalmente relevante, que se alinea con la Palabra de Dios. Dannah ha logrado abordar este difícil tema de una manera que inspire a las adolescentes a vivir vidas santas y motive a los padres a tratar este delicado tema con sus hijas. Este libro no es para cobardes, como tampoco lo es criar adolescentes en nuestra sociedad actual".

—RON LUCE, fundador y presidente de Teen Mania Ministries

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

A Bob,

quien está escribiendo conmigo una historia de amor *yadá*
para que el mundo pueda ver la misteriosa historia de amor
entre Cristo y la Iglesia.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

Contenido

Cubierta

Portada

Palabras de elogio para ¿Por qué es mejor esperar?

Dedicatoria

1. Seamos realistas

2. Claramente confundida

3. Yadá. yadá. yadá.

4. Lo que nadie te dice acerca del sexo

5. No todo sexo es igual

6. Amigos con beneficios

7. Amor relacional

8. La pregunta sobre el lesbianismo

9. El sexo no es un deporte individual

10. Nuestro problema de pornografía

11. Amor exclusivo

12. La línea

13. Volver a empezar

14. Buscar *yadá*

15. Amor fiel

16. El anhelo

Preguntas para el diálogo

Reconocimientos

Créditos

Libros de Dannah Gresh publicados por Portavoz:

Editorial Portavoz

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

1

seamos realistas

este libro no es para monjes espirituales.

Si pasas más tiempo en la iglesia conociendo la Palabra de Dios que en el mundo y sus vivencias, probablemente no te gustará este libro. Es crudo y real. Si no puedes soportar palabras como *masturbación*, *orgasmo* y *pornografía*, deberías dejar de leer ahora mismo. Son palabras del mundo real, que usan personas de la vida real.

Francamente, desearía no tener que usarlas. Prefiero un tratamiento más sutil y poético de una sexualidad más romántica. Y obviamente, de buen gusto. Considero que la Biblia, aunque no carece de instrucción sexual, ética y propósito, a menudo presenta el tema con palabras sugestivas, que no llegan a ruborizarnos gracias a sus modestas referencias a un regalo tan delicado. Así me gustaría escribir sobre este tema, y así lo he hecho en libros anteriores, pero no en este.

No vivimos en un mundo modesto. Y la realidad es que no soy un monje espiritual.

Y, probablemente, tú tampoco.

Mi intención no es escandalizarte al abordar este tema de una manera más explícita que de costumbre. Y no creo que te escandalice. No creo que nunca hayas escuchado hablar de sexo oral o de chicas que se besan entre sí. Mi intención es ser pertinente y aportar algo de claridad práctica sobre las tentaciones comunes, a las que lamentablemente te ves sometida en nuestra cultura. Creo que este también es el enfoque bíblico. Después de todo, considera las dos cartas que Pablo envió a la iglesia de Corinto. Si bien se tratan varios asuntos en estas cartas (aunque no estamos seguras sobre el contenido exacto de las cartas *de* la iglesia al apóstol, las cuales

precipitaron su respuesta), parece ser que los corintios hacían muchas preguntas prácticas sobre el matrimonio y el sexo. Estaban en conflicto con la cultura promiscua que los rodeaba. Por eso se preguntaban: "¿Es bueno casarse?". (Tal vez tú también te lo preguntes). "Si el sexo es pervertido, ¿no deberíamos abstenernos también del matrimonio?". (¡Aquí se equivocaron bastante!). "Si mi cónyuge no es salvo, ¿debería divorciarme?".

El apóstol respondió sus preguntas.

Una a una.

De manera clara, abordó sus incertidumbres y su confusión, lo cual deseo hacer por ti. Bueno, espero que podamos encontrar algunas respuestas juntas. Si tú haces tus preguntas y yo hago mi investigación, podemos fusionar ambas cosas para encontrar algunas respuestas a las preguntas que nuestras experiencias culturales tienden a plantear.

Tú y yo vivimos en una cultura bastante promiscua, donde nuestra mente arde con preguntas sobre sexo. Y, aunque realmente espero que desarrolles una gran teología sexual a medida que reflexionas en el contenido de estas páginas, también deseo que tengas una comprensión práctica de cómo vivirla. Así que he pasado mucho tiempo con mujeres jóvenes universitarias en conversaciones íntimas sobre las preguntas candentes que se hacen en su cabeza: las que el mundo trata de abordar en su lujuria sexual, pero las que a menudo la iglesia rehúsa responder.

"¿La masturbación es pecado?".

"¿Cómo sé si él es el hombre indicado?".

"¿Y si él tiene problemas de pornografía?".

"¿Qué pasa si soy lesbiana?".

Y agárrate de tu asiento, ¡hay más!

Espero que estas páginas muy directas y prácticas te den las respuestas que necesitas para vivir lo que crees. Después de todo, ¿de qué sirve la teología sexual si no trata los problemas de esta época contemporánea, donde no abundan los monjes espirituales?

Entonces, ¿qué pasa si no soy un monje espiritual?

¿Soy una chica desenfrenada?

No.

Soy una mujer bíblica que ama la Palabra de Dios y se deleita en ella todos los días.

Soy una mujer pecadora que se regeneró gracias al amor perfecto de mi Salvador.

Soy una esposa y madre honrada de servir al Padre en tales roles.

Soy una autora con el poder del Espíritu Santo para escribir y vivir la verdad.

Soy una mujer que de vez en cuando mira *The Ellen Show*, y cree que Ellen es dulce, divertida y generosa.

Y ahí es donde comienza a complicarse, cuando mi ser íntimo que ama a Dios interactúa con un mundo real que no lo reconoce como Dios. Al igual que tú, estoy tratando de vivir mi fe en un mundo totalmente desquiciado. Por eso estoy muy contenta de haber encontrado absoluta claridad en la Palabra de Dios, que nos presenta a ti y a mí una definición muy clara del sexo para considerar. Esta definición responde a todas las preguntas candentes, y es muy apropiada para hoy. Cuando la descubrí, me resultó fácil aclarar la confusión sobre las cuestiones sexuales. Incluso llegué a comprender por qué, cuando era niña, me sentía inclinada a vestirme como una princesa y soñar que algún día vendría mi príncipe. Nadie me enseñó a hacerlo. Fue un anhelo natural de mi corazón lo que me llevó a buscar al compañero de mi vida.

¡Para mí, ese sueño llegó a su fin en un emocionante momento romántico de película!

Asistía a la universidad, y estaba enamorada. Habían transcurrido dos años; pero tenía un problema: mi príncipe se iba a graduar, mientras yo estaba obligada a seguir un año más en la Universidad de Cedarville. Mi novio, Bob, tenía una participación en “la noche de despedida”, un divertido repaso teatral de los cuatro años de clase. Naturalmente, planeaba asistir; pero mi corazón estaba muy triste. En menos de veinticuatro horas,

él se habría ido y yo tendría que quedarme y pasar un monótono verano de clases.

Novatada de Compromiso

¡Pobre del chico que se enamora en un campus universitario cristiano!, donde la novatada tradicional de una pareja recién comprometida es exclusiva de la universidad estatal o institución privada. Si te comprometes en uno de estos campus, te espera esto, según mis amigos de Facebook, cuyas experiencias pueden variar un poco de la de otros graduados de estas escuelas:

Universidad de Cedarville	lanzan al muchacho al lago Cedar
Grove City College	"arrojan" al muchacho al arroyo de Wolf Creek
Patrick Henry College	"bautizan" al muchacho en el lago Bob
Instituto Bíblico Moody	atan al muchacho con cinta adhesiva al asta de la bandera.
Wheaton College	ambos tienen que treparse a la Torre Blanchard y tocar el timbre
Wesleyan College	lanzan a la muchacha a una fuente de agua
Universidad Internacional Trinity	se expone a la muchacha frente a todas las chicas a la luz de las velas

En caso de que no conozcas esta ceremonia, déjame explicarte. Una líder, a quien se le ha revelado en secreto el nombre de las chicas recién comprometidas, convoca a todas las chicas de la residencia estudiantil. La líder pasa una vela apagada y, cuando llega a la chica que se acaba de comprometer, la enciende mientras sus compañeras gritan y celebran con alboroto. Luego escuchan con gran atención la historia de su propuesta de matrimonio.

Después de un rápido bocado en la pizzería Colonial, Bob y yo nos encaminamos a la capilla de la universidad. Yo me senté junto a algunas amigas, y él se dirigió al sector detrás del escenario.

Me reí durante gran parte de la noche, pero luego el Dr. Jim Phipps y la profesora Meg Wheeler, maestros de ceremonias de la noche, comenzaron a

mencionar a todos los muchachos que recientemente habían sido arrojados al lago Cedar. Ese rito en el lago era la recompensa de cada muchacho por haberse presentado frente a su novia con un anillo de diamante y haber escuchado la palabra "sí". Un rito de iniciación codiciado por cada pareja universitaria, cuya actividad en el lago aumentaba justo antes de la graduación. Un anhelo me invadió mientras hablaban de todas las felices propuestas matrimoniales.

"¿Cómo sería una propuesta de matrimonio?". Se planteó la pregunta al público. Y yo comencé a imaginármela junto a la audiencia.

Entonces…

Bob Gresh salió al escenario… con una cajita de terciopelo negro entre sus manos.

Me empezó a buscar entre la audiencia mientras el reflector lo seguía.

Mi corazón latía tan fuerte que estoy segura de que estaba sacudiendo el banco macizo de seis metros sobre el que estaba sentada, y a todos los que estaban sentados conmigo.

"La tomaría de la mano", dijo mientras lo relataba con lujo de detalles a la audiencia y se acercaba a mí.

"Y la llevaría al escenario". Lo seguí mientras hablaba.

Una silla me estaba esperando. Me temblaban las rodillas hasta que me desplomé sobre aquella silla.

Entonces mi príncipe se hincó sobre una rodilla y tomó mi mano izquierda entre las suyas. "Dannah Barker —preguntó mientras me miraba amorosamente a los ojos— ¿te casarías conmigo?".

Hice una pausa.

Me emocioné hasta las lágrimas.

Ese momento me había dejado sin aliento. Al parecer, también dejó sin aliento a toda la audiencia, que ahora se había dado cuenta de que eso era real. Un joven de veintiún años enamorado acababa de exponer su corazón a la aceptación o el rechazo. El único sonido que escuchaba era el fuerte latido de mi corazón y la respiración nerviosa de Bob.

Finalmente, asentí con la cabeza y apenas pude decir: "¡Sí!".

Bob deslizó un brillante anillo de diamante en mi dedo anular izquierdo. Luego, se puso de pie y sacudió su puño al aire en un gesto de victoria. El público en masa respiró hondo y luego se puso de pie en un vivo aplauso.

¡Mi príncipe había venido!

Recientemente, se ha marcado un hito en mi vida, ya que hace más años que estoy con él de los que he vivido sin él, y él se ha dedicado a enamorarme durante *todos* esos años. Nunca, jamás dejó de hacerlo. Muchacha, este es el tipo de hombre con el que quieres casarte. Estoy hablando del tipo de hombre que, después de un largo viaje, te da la bienvenida a casa con velas encendidas que te indican el camino a un baño de burbujas para que puedas relajarte. Estoy hablando del tipo de hombre que te lleva a la ciudad de Nueva York, tras haber organizado una escapada de algunos días para visitar cada escena de tu película romántica favorita hasta que tu corazón se derrita. Me refiero al tipo de hombre que te envía mensajes de amor descabellados a todas horas del día. (El texto más tonto del mes pasado fue: "Te amo más que a las galletas rellenas con queso". ¡A menos que sepas cuánto le gustan a este hombre las galletas rellenas con queso, no podrás apreciar un amor así!).

Propuestas de Matrimonio Extravagantes

He oído de algunas propuestas de matrimonio bastante extravagantes. Un muchacho que talló su propuesta matrimonial en dieciséis calabazas y otro que fijó carteles sobre veintitrés fardos de heno. Sin embargo, la más sorprendente de todas fue una donde la extravagancia tuvo un giro inesperado: Reed Harris decidió hacer la propuesta a Kaitlin Whipple en el restaurante de comida rápida Wendy's, y esconder el anillo en su batido helado. Desafortunadamente, Reed también invitó a las amigas de Kaitlin a presenciar el momento, y una de ellas la retó a competir y ver quién se bebía el batido helado más rápido. La pobre muchacha se tragó el anillo entero. Reed tuvo que llevarla al hospital para que pudiera verlo… ¡en una radiografía!*

* Gracie Murano, "7 Wedding Proposals Gone Bad", Oddee, www.oddee.com/item_96647.aspx.

¿Quieres este tipo de romance interminable? (está bien, menos las galletas

rellenas con queso). Atrévete a acompañarme en la lectura de algunos capítulos crudos y reales sobre Dios, el sexo y el romance. Permíteme comenzar el próximo capítulo y retrotraerme unos años desde la increíble propuesta matrimonial de Bob hasta un tiempo cuando yo misma me hacía muchas preguntas.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

2

claramente confundida

fue durante mi hora de almuerzo.

Estaba caminando por Beaver Avenue, sorbiendo el remanente de mi té helado, cuando una pregunta cambió el rumbo de mi vida.

Como estudiante de primer año en la universidad, estaba haciendo una pasantía en la galardonada estación de radio de mis padres durante el verano. Si bien me había encantado mi ajetreada semana de estudio en una sala de redacción, el insoportable entrenamiento en ventas de radio de aquella semana me hizo prometer a mí misma, una muchacha introvertida, que nunca, repito, *nunca,* trabajaría en ventas. (Dos años después, conseguí mi primer trabajo en una revista de fútbol de Penn State como… ¡sí, adivinaste, vendedora!). Sin embargo, por el momento, soñaba con ser escritora y *soportar* una semana de ventas.

El único rayo de esperanza de aquella semana era la intrigante vendedora: la Diosa Griega, la vendedora estrella de la estación de radio 3WZ, que mi padre había elegido como la agente de ventas a quien yo debía seguir. Él confiaba en que ella me enseñaría bien y sería un gran ejemplo a imitar. Con grandes ojos marrones y dientes perfectamente blancos que contrastaban con su hermosa piel griega, lucía tan espectacular como una mujer de veinte años. Sus zapatos de tacón de cuero brillante complementaban perfectamente sus uñas igualmente brillantes y su traje impecablemente planchado.

Acabábamos de hablar sobre las ventas telefónicas, mientras comíamos nuestros sándwiches y nos dirigíamos de regreso a la estación de radio, cuando la Diosa Griega se desvió del curso del diálogo profesional hacia un tema muy personal.

¿Qué hay en un Nombre?

Simplemente, detesto las historias de ficción en un libro que no es de ciencia ficción. No encontrarás ninguna aquí. Solo mujeres reales como tú y yo. A veces sus historias ponen al descubierto muchas cosas. En tales casos, he cambiado los nombres para proteger su privacidad. ¡Haría lo mismo por ti! Si presento imágenes particularmente fuertes de una persona, me tomo la libertad de inventar un nombre, ¡como la Diosa Griega!

—Dannah, sé que tus padres son muy conservadores, pero tú sabes que es totalmente aceptable tener sexo con un chico cuando estás enamorada. Estás en la universidad. Ya puedes tomar tus propias decisiones. Sé que hace mucho tiempo que estás de novia. Es natural tener una vida sexualmente activa, y está perfectamente bien. Solo debes ser inteligente en esta área. Estoy aquí para ayudarte si necesitas hablar.

Continuó hablando con incesante palabrería y sus deslumbrantes dientes blancos. Luego, con toda naturalidad, hizo una pregunta que me despabiló.

—¿Necesitas que te dé algunos condones?

La pregunta fue como una granada, y no me habían entrenado para ponerme a resguardo. Disminuí la marcha cuando me alcanzó la onda expansiva, forzada a enfrentar la guerra interna que había estado ignorando en mi alma.

—¿Tienes sexo con tu novio? —me preguntó.

—No, no tengo sexo con mi novio —afirmé, tal vez con demasiada firmeza.

Pensé: *no tengo sexo con él. Ahora no. En este momento no. En ningún momento del pasado... más... reciente.*

—¿Pero *has* tenido sexo con él? —dijo y se detuvo para mirarme a los ojos.

Allí estaba. La única pregunta aparte de "¿Necesitas que te dé algunos condones?", que podría haberme parado *totalmente* en seco. Fue la que cambiaría mi vida, porque me obligaba a responder un sinfín de preguntas

relacionadas con el tema, ya sea para defender una respuesta íntegra o llevarme a un lugar de arrepentimiento. Me quedé allí, ensangrentada en mi propia batalla, mirando a los ojos de la Diosa Griega, y vi pasar como un flash un momento de pasión a los quince años, como si estuviera grabado y en repetición para burlarse de mí. Ese momento de pasión, y mi conflicto sobre el tema, habían hecho que siguiera saliendo con ese muchacho, que el tiempo demostraría que no era "el indicado".

—No tenemos sexo —le contesté rotundamente.

No teníamos sexo. Y habíamos aceptado no hacerlo, pero eso no significaba que no lo hubiéramos hecho. Ya habíamos dejado los condones atrás. No se trataba de un problema físico en mi vida, sino de una Guerra Mundial en mi alma. Tenía que decidir si creería lo que mi mamá y mi papá me habían enseñado o lo que la Diosa Griega defendía.

Actualmente, está teniendo lugar un debate sexual, que es decisivo para el futuro de nuestra sociedad, y viene sucediendo hace varios años. Un lado dice que los condones y la libertad sexual son la respuesta al clamor juvenil sobre el sexo. El otro desliza anillos de pureza en los dedos de los adolescentes y espera que estos cinturones de castidad en miniatura los protejan en sus momentos de tentación. ¿Quién tiene la razón? ¿Quién está equivocado? ¿Hay un término medio? ¿Alguien puede afirmar que tiene respuestas claras y certeras?

Sí.

Yo.

Ese día, en Beaver Avenue, comencé a buscar no solo la respuesta a *por qué* creía lo que creía, sino también *cómo* vivirla triunfalmente. Y descubrí algo que te dejará boquiabierta.

Sé que es una gran afirmación, pero también lo es el subtítulo: "Lo que nadie te dice acerca del sexo", ¿no crees? No lo digo con orgullo. En realidad, no puedo creer que tenga el privilegio de mostrarte esta increíble,

maravillosa y alucinante verdad. Cientos y cientos de personas se ganan la vida hablando de sexo (y muchísimas más haciendo bromas sobre sexo o representándolo en la pantalla). Sin embargo, ni una sola vez escuché a nadie hablar de lo que voy a enseñarte en este libro. Ni una sola vez. Curiosamente, muchos se paran justo encima de este tesoro secreto y ni siquiera saben que está bajo sus pies.

Déjame prometerte esto: hay algo que nadie te ha dicho acerca del sexo. Sin esta crítica verdad, tu decisión personal con respecto al sexo será confusa; pero, una vez que comprendas este concepto simple pero sorprendente, encontrarás claridad para responder todas las preguntas que giran en torno a la sexualidad, incluso: "¿Por qué es mejor esperar?".

Hace solo unos años, me topé con un laberinto cuidadosamente velado, pero no demasiado oculto en la mente de Dios con respecto al sexo. (Oye, si a Dios se le ocurrió la idea del sexo, debe de saber un par de cosas sobre cómo funciona mejor, ¿no te parece?). Encontré sus pensamientos ocultos en una lengua antigua, y nunca he vuelto a ver las cosas de la misma manera. Nadie que escucha esto puede hacerlo. Cuando salgo del escenario después de enseñar esto, la gente me busca para decirme: "¡Eso es!".

Esas dos palabras resumen el poder revelador de lo que voy a enseñarte. "¿Eso es qué?", te debes estar preguntando.

"¡Eso es… el motivo por el que tengo tanta manía por el sexo!".

"¡Eso es… el motivo por el que es tan sagrado!".

"¡Eso es… el motivo por el que me hizo tanto daño cuando lo tomé a la ligera!".

"¡Eso es… el motivo por el que nunca he encontrado satisfacción en mi montón de conquistas sexuales!".

"¡Eso es… el motivo por el que me intriga tanto!".

"¡Eso es… el motivo por el que Dios nos creó como seres sexuales!".

Todos tienen su propio "¡eso es!". Todos. Adolescentes. Hombres de mediana edad. Abuelas de cabello blanco. Casados. Solteros. Divorciados. Todos responden de la misma manera cuando escuchan esta revelación sobre el sexo. Tú también lo harás.

¿Tienes alguna pregunta sobre el sexo, por ejemplo, si vale la pena esperar o no, o qué es admisible en lo que a expresión sexual se refiere, o incluso si a Dios le interesa lo que sucede entre dos personas que consienten en tener sexo? O tal vez crees que ya lo sabes todo. (Ese es el lugar petulante donde me encontraba cuando me topé con esta verdad transformadora). ¿Lista para poner fin de una vez por todas a la batalla en tu propia alma?

Ha llegado el momento.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

3

yadá. yadá. yadá.

era enero de 2004 cuando lo descubrí.

Hacía varios años que estaba hablando de sexo a audiencias cada vez más grandes, y me estaba aburriendo. ¿Cuántas veces podría decir lo mismo sobre el sexo? ¡Por Dios! Este tema emocionante se estaba volviendo monótono.

Mi espíritu sentía que tenía que haber algo más.

Tal vez tú también te aburres cuando escuchas otro mensaje más sobre pureza sexual. Quizás, incluso, buenos mensajes te hayan hecho preguntar *por qué*. "¿Nadie más se pregunta *por qué* todos hacen el compromiso de mantenerse en pureza del programa 'Silver Ring Thing'?". Todos hemos escuchado diversos clichés triviales a lo largo de los años. Me vienen a la mente: "Es un regalo que solo puedes desenvolver una vez" y "puedes convertirte en una virgen reciclada". Algo en mí rechaza la idea de comparar la virginidad con un envase de leche. Sin embargo, ¡todos estos mensajes repetitivos sobre "proteger el regalo del sexo que Dios nos ha dado" todavía llevan a muchos a preguntarse *por qué!* ¿*Por qué* Dios quiere que lo preservemos? Sin la respuesta a dicha pregunta, nuestras otras preguntas sobre sexo son difíciles de abordar. Me di cuenta de que responder la pregunta del *por qué* es fundamental para convencer a mis hermanos y hermanas en Cristo sobre la necesidad de esperar.

Cuando me di cuenta de eso, simplemente oré: *Dios, ¡sorpréndeme! Si tengo que seguir hablando de este tema, sorpréndeme con algo nuevo que me muestre* por qué *el sexo es maravilloso para ti.*

Y lo hizo.

Unas semanas más tarde estaba leyendo Génesis, cuando llegué a estas

palabras, al parecer, inofensivas: “Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín” (4:1). Había leído este versículo antes sin pensar mucho en sus palabras. No esta vez. Capté el sentido de algo que no era exactamente lo que parecía. Por primera vez, pensé: “¡No solo la conoció!”.

anillo de pureza

“Silver Ring Thing” es un programa que realiza espectáculos en vivo en los cuales los estudiantes hacen un compromiso más firme de mantenerse en pureza y dan respuestas sinceras a problemas reales a través de una presentación al estilo de un concierto, que puede incluir comedia, drama, música, videos y testimonios. Mi intención al mencionar el programa en este capítulo no es disuadir a los organizadores o participantes, sino dar voz a las preguntas que a veces provocan movimientos como este. De hecho, me gusta mucho lo que hacen, y te aliento a asistir a uno de sus espectáculos si estás en la escuela secundaria o a presentarte a una prueba para la selección del equipo de giras si estás en la universidad. Puedes visitar silverringthing.com para más detalles (solo en inglés).

Evidentemente, este no fue uno de los momentos más pasivos de Adán.

A veces la Biblia tiene mucho más sentido si tomas en cuenta la perspectiva de los escritores originales. Así que decidí investigar.

Tomé un diccionario de hebreo y empecé a indagar en él con pasión. ¿Cuál fue la palabra que el escritor hebreo usó en esa oración? Tenía que saber cuál era. Escudriñé, investigué, busqué… ¡la encontré!

Allí estaba.

La palabra hebrea para sexo.

¡La más fascinante…

…de todas las palabras!

Yadá.

¿Como cuando se dice “yadá yadá yadá”?

¡Sí!

> Conoció [*yadá*] Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín (Génesis 4:1).

Nunca volverás a escuchar esta palabra de la misma manera. Es increíblemente irónico que este término hebreo para sexo[1] —una palabra que hace reír a casi todos en algún momento de sus vidas— se use con mayor frecuencia hoy en inglés para comunicar una sensación de aburrimiento. El diccionario Merriam-Webster.com la define como un sustantivo, que significa "conversación aburrida o inútil". "Yadá yadá yadá" es como decir "bla bla bla" en español.

Resulta ser que no es tan aburrido después de todo.

Y en hebreo es un verbo, ¡una palabra que implica acción y algo más!

Entonces, ¿qué significa realmente?

La definición de la palabra hebrea *yadá* es "conocer, ser conocido, ser profundamente respetado". Qué asombrosa la opinión de Dios acerca del sexo. Es algo que nos hace conocer profundamente al otro. Sin aludir directamente al aspecto físico del acto sexual, esta palabra señala la profunda ansia emocional que deseo saciar en el acto sexual.

No soy la única.

Casi todas las mujeres con las que he hablado sobre el tema admiten que, en realidad, no ansían el contacto físico en sus encuentros sexuales, sino un profundo contacto emocional. Deseamos encontrarnos con la mirada y la contemplación de nuestro hombre. Deseamos escuchar el susurro de nuestro nombre. Necesitamos que él escuche nuestras palabras con todo su corazón. Queremos que nos "conozca".



verbo: conocer, ser conocido, ser profundamente respetado

En realidad, creo que *empecé* a sentir que mi esposo me conocía cuando aún era mi novio. Tal vez te rías de mi momento "¡eureka!". Verás, soy una ávida fanática del helado de vainilla cubierto con chocolate caliente, bananas, nueces y crema batida. No puede faltar ni sustituirse ningún

ingrediente. (¡Nada de helado suave!). En una ocasión, durante la semana de exámenes finales, cerca de la medianoche estaba estudiando cuando alguien llamó a mi puerta. Era una compañera de la residencia estudiantil que me traía un regalo: un helado de vainilla perfectamente elaborado, con un baño de chocolate caliente, banana, nuez y crema batida, y una nota de Bob. Más que estudiar para sus exámenes finales, mi futuro prometido me había estado estudiando. Y sentí que me conocía de tal manera que comenzó a atraer mi corazón hacia el suyo.

La última parte de la definición de la palabra *yadá* —el respeto— tiende a resonar entre los hombres. Quieren saber que tienen lo necesario para contar con tu admiración. Anhelan "ser profundamente respetados". Pregunté a diversos hombres desde los oriundos de mi ciudad natal de State College, Pennsylvania, hasta los de lugares recónditos de África, lo que más desean en una relación. Cada uno de ellos respondió: "respeto".

He descubierto que respeto más a mi esposo cuando le muestro mi reconocimiento, tanto por lo que él es como por lo que hace. Cuando estábamos en la universidad, Bob ganaba dinero con la venta de paños de gamuza sintética en los mercados callejeros. (Sí, ¡esos paños super absorbentes que ves en los anuncios! No te rías. Tenía una pequeña plataforma y un sistema de sonido para hacer una demostración del producto, lo que hacía en forma amena y entretenida. Por consiguiente, las personas compraban su producto a manos llenas, y ganaba suficiente dinero para tener varios empleados y comprarse un auto deportivo blanco). Con lo introvertida que era (y soy), acepté hacer una demostración de su producto en el mercado local de los Amish. Algo tan simple como ayudarlo en la venta de sus productos produjo un poderoso acercamiento físico y emocional. Él me quería aún más porque mi comportamiento le decía: "¡Veo lo que haces y te respeto!".

Lo que estoy tratando de decir es lo siguiente: los helados con cobertura de chocolate caliente y los paños de gamuza sintética en un mercado Amish, aparentemente tal vez no tengan mucho que ver con el sexo, según la presuposición del mundo de que el sexo es principalmente físico; pero un

conocimiento emocional y un profundo respeto son ingredientes esenciales para una unión íntima para toda la vida.

Combina ambas cosas —el conocimiento emocional y el respeto profundo —, y obtienes la palabra *yadá*.

No puedo describirla.

Ni lo intentaré

¡ Yadá!

Por curiosidad, investigué cuántas veces aparece esta palabra en el Antiguo Testamento hebreo.

Se usa más de novecientas veces.

¡Eso sí es mucho *yadá!* (Sin embargo, verás a medida que continuamos estudiando esta palabra, que su significado se extiende mucho más allá de la cama matrimonial hasta algo verdaderamente sagrado). Obtener una definición básica de esta palabra es como sumergir el dedo del pie en el océano de los ricos pensamientos de Dios acerca del sexo. ¿Todavía no te ha sorprendido?

Espera.

Aún hay más.

[1]. Sería exagerado decir que cada vez que aparece *yadá* en la Biblia habla de la sexualidad que honra a Dios. Se usa en otros casos, como explicaré más adelante. Sin embargo, creo que la palabra *yadá* indica la faceta de un profundo conocimiento práctico y emocional, y lo demostraré a medida que avancemos en este libro.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

4

lo que nadie te dice acerca del sexo

wes Alexander no conocía a Stephanie Buckmaster.

La vio por primera vez en uno de mis retiros de pureza, *Pure Freedom,* para chicos y chicas adolescentes. Podríamos decir que fue amor a primera vista. La amó desde antes de conocerla. E hizo planes para ganarse su corazón.

Sin embargo, el Salvador ya había enamorado el corazón de Stephanie mucho antes que Wes entrara en escena. Tras una mala relación en noveno grado, Stephanie había recibido el llamado de hacer un pacto único con Dios. Impulsada por el Espíritu Santo a través del ejemplo de una muchacha universitaria que conoció en un festival de música de verano, Stephanie decidió apartar su mirada de los chicos y ponerla en Jesús. Sintió que necesitaba una profunda mirada a los ojos de su Salvador. De hecho, había decidido hacerlo… bueno, hasta que terminara la escuela secundaria. Tres años. Sin muchachos. Solo Dios.

Entra en escena Wes: —Hola, soy Wes…

Apenas la conoció y comenzó a hablar con ella, ella le dejó bien claro que no iba a haber una vida amorosa entre ellos a corto plazo.

Stephanie: —Sin ánimos de ofenderte, creo que solo debo amar a Jesús durante los próximos años.

Sin embargo, echaron chispas. La atracción era evidente. ¿Cómo se puede controlar *eso*? No es algo que se pueda planear. Es química. Es una respuesta reactiva. Y, al parecer, la combinación de "Wes Alexander" con

un poco de "Stephanie Buckmaster" produjo fuegos artificiales. Al principio, él no podía dejar de perseguirla.

Sin embargo, Wes también amaba a Jesús. Después que Stephanie le contó que había hecho un pacto con Dios, Wes presentó delante de su Salvador la atracción que sentía por ella. Y recibió directivas claras. Durante una conferencia juvenil en Orlando, Florida, Jesús le dijo a Wes que *Él ya había* estado enamorando a Stephanie. Dios pidió a Wes Alexander que le devolviera a su niña.

¿Salir o no Salir de novios?

En los últimos años, los adolescentes cristianos han aceptado la idea de retrasar el noviazgo hasta terminar la escuela secundaria o incluso hasta ser mayores de edad. No es un largo retraso si consideramos las costumbres en todo el mundo con respecto al noviazgo:

- Australia: los adolescentes comienzan a salir de novios a los dieciocho o diecinueve años.
- Europa: las salidas en grupo son habituales durante la escuela secundaria.
- Irán: las salidas de novios son ilegales.
- Japón y Corea: las salidas de novios comienzan en la universidad.*

* "Dating Customs Around the World", Fact Monster, www.factmonster .com/ipka/A0767654.html.

Wes obedeció. Después de todo, se lo estaba pidiendo el Dios del universo.

Durante los siguientes tres años, Wes pensó en Stephanie, la observó desde lejos, se mantuvo cerca como amigo y oró. Durante ese tiempo, a menudo las chicas lo invitaban a salir. Fue fácil para él rechazarlas. Simplemente, no eran su verdadero amor, el único que Dios había dicho que Wes podría perseguir *después* que ella se graduara de la escuela secundaria.

Se volvieron a ver el 24 de mayo de 2008, justo antes que ella se graduara. Habían pasado tres años desde la primera vez que la había visto y

casi diez meses desde que se habían visto por última vez. Ninguno de los deseos se había esfumado.

Luego Wes fue a verla el 1 de junio de 2008.

Fue entonces cuando los sacó… los regalos.

Uno por cada Navidad que la había amado.

Uno por cada cumpleaños.

Y un diario que expresaba la búsqueda emocional de su corazón, templado por la confianza que Wes tuvo que ejercer al poner su esperanza en las manos de Dios. Esos tres años detrás del corazón de Stephanie, quedaron al descubierto en los regalos que eligió y las palabras que escribió.

El resto es historia.

¡De eso estoy hablando! Ese es el tipo de amor con el que toda joven sueña. Y es el tipo de amor que augura *yadá*.

Como ves, *yadá* se caracteriza por una *búsqueda*. Antes que pueda haber *yadá*, debe haber una búsqueda. Una búsqueda fiel y prolongada.[2] La búsqueda de un corazón impulsado por el amor verdadero, no por el deseo egoísta. Piensa en ello como "antes del amor". *Antes del amor* está el anhelo y la búsqueda de alguien que aún no corresponde a ese amor.

Wes amaba a Stephanie antes que ella lo amara. Antes que ella lo conociera. Y eso nos conduce al verdadero poder de la palabra *yadá*, y a lo que nadie te dice.

Recordarás que nuestra preciosa palabra se usa más de novecientas veces en el Antiguo Testamento. Comenzamos con Génesis 4:1: "Conoció [*yadá*] Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín". Aquí hay algunos pasajes bíblicos similares:

> Y conoció [*yadá*] Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc (Génesis 4:17).
>
> Y conoció [*yadá*] de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set (Génesis 4:25).

Y la doncella [Rebeca] era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido [*yadá*] (Génesis 24:16).

Levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó [*yadá*] a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová (1 Samuel 1:19-20).

Esta palabra se usa de la misma manera en varias ocasiones más para transmitir el profundo conocimiento emocional y respeto mutuo entre un hombre y su mujer desnudos. Sin embargo, tenemos un largo camino que recorrer para encontrar las más de novecientas veces que se usa esta palabra. Y aquí es donde mi estudio comenzó a sorprenderme. ¿Estás lista? La palabra *yadá* se usa con más frecuencia en versículos como estos:

Estad quietos, y conoced [*yadá*] que yo soy Dios (Salmos 46:10).

Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido [*yadá*] por tu nombre (Éxodo 33:17).

Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido [*yadá*] Jehová cara a cara (Deuteronomio 34:10).

En estos versículos queda claro que *yadá* no se trata de un acto meramente físico. Más bien, *yadá* es una palabra que implica una intimidad que trasciende lo físico. Describe el conocimiento total de una persona. Representa el hecho de descubrir y aceptar la desnudez del otro. No hay secretos ni cohibición.

Tal es el amor que estamos llamadas a conocer con Dios a través de Cristo Jesús, nuestro Señor. ¿Conoces ese tipo de amor con Dios? Si no, puedes estar segura de que Él te está buscando.

Oh Jehová, tú me has examinado y conocido [*yadá*].
Tú has conocido [*yadá*] mi sentarme y mi levantarme;

Has entendido desde lejos mis pensamientos.
Has escudriñado mi andar y mi reposo,
Y todos mis caminos te son conocidos.
Pues aún no está la palabra en mi lengua,
Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes [*yadá*] toda.
Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.
Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;
Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe [*yadá*] muy bien.
No fue encubierto de ti mi cuerpo,
Bien que en oculto fui formado,
Y entretejido en lo más profundo de la tierra.
Mi embrión vieron tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas.
Examíname, oh Dios, y conoce [*yadá*] mi corazón;
Pruébame y conoce mis pensamientos (Salmos 139:1-4, 13-16, 23).

Así como una joven romántica sueña con su futuro amante, Dios soñó contigo. Antes que nacieras, su corazón suspiraba por ti. Dios tiene ese "antes del amor" por ti. Te *ha* buscado y te *está* buscando. Son hechos ciertos. Bajo ningún concepto debemos pensar que, porque no sentimos la presencia de Dios, Él no está presente. Y, más allá de eso, amiga mía, permíteme alentarte a salir —o nunca entrar— del mismo pozo de mentiras de Satanás en el que alguna vez yo me estaba ahogando cuando creía que mi pasado me hacía indigna del deseo y del amor de Dios. No es verdad. De hecho, su búsqueda incesante de nosotros está claramente establecida en las Escrituras: "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?".[3] Malcolm Smith escribe:

Ahora, en este momento, eres el foco del amor apasionado e

> incondicional de Dios. Él te ama con todo su ser. Tienes todo su amor como si fueras el único ser humano en existencia. Y Él te ama porque existes, sin considerar tu comportamiento. Comprende y vive en esa realidad, y el comportamiento cambiará en respuesta a un amor tan infinito que nos lleva a adorarlo maravillados. Como declara Juan: "Nosotros amamos, porque Él nos amó primero" (1 Juan 4:19, LBLA).[4]

Comprende esto: el dolor de tu corazón, que busca ser conocida por y conocer verdaderamente a un hombre, ha sido puesto en ti para que sea la revelación de un amor mucho más profundo. Cuando estés en una íntima comunión física y emocional con tu esposo, será la mismísima imagen del amor apasionado de un Dios que ha estado buscando tu corazón desde antes que nacieras.

Tal vez tú también lo has estado buscando, pero de alguna manera no lo has escuchado cuando pronunció tu nombre. Muchos amores falsos acechan en el mundo que nos rodea.

Después de todo, así como tienes un héroe que busca fervientemente tu corazón, hay un villano ansioso por pisotear tu alma, y no se detendrá hasta ver la imagen del grandioso amor de Dios destruida en tu vida. Este villano te cortejará desde el jardín de infantes con novios aparentemente inocentes, magnificará las debilidades de tu padre para que odies a los hombres, pondrá un micrófono en la boca de tus padres cuando atraviesen momentos difíciles en su relación para que detestes el matrimonio, te seducirá a participar del *sexting* [enviar mensajes de texto o imágenes de sexo explícito], y, sin piedad, pisoteará tu virginidad y te dirá que eres una mercadería usada. Nunca juega limpio. Miente y dice falsedades de todo tipo. Y hará su máximo esfuerzo por borrar la verdadera imagen del amor de Dios en tu vida.

Así que seguimos buscando.

Buscando a Dios.

Buscando el verdadero amor humano.

> La razón *principal* (no la única) por la que somos seres sexuales es para dar a conocer a Dios de una manera más profunda.
>
> —John Piper[5]

Sin comprender que ambas cosas están íntimamente relacionadas. Sin certeza de lo que es falso y lo que es verdadero. Ha pasado mucho tiempo desde que nuestro corazón —el corazón de la iglesia—, ha estado familiarizado con lo que debe ser el amor íntimo. Así que, una y otra vez, nuestro Dios sigue llamándonos a su amor… a *yadá*.

Esto es lo que nadie te ha dicho acerca del sexo: es una revelación bellísima de un amor mucho más grande.

Cuando Dios mira a la humanidad y gime para comunicarle su amor, busca dirigir nuestra atención a una imagen que pueda ayudarnos a comprender. Esa imagen es un matrimonio puro y santo. Solo en ese lugar sagrado encontramos un destello de la intimidad que podemos tener con un Dios vivo y amoroso.

Sin embargo, esa imagen no ha sido atesorada como la obra maestra que es. Tenemos que buscar más profundo debajo del descuidado vandalismo de la cultura para vislumbrar las pinceladas originales. Quizás por eso la palabra *yadá* se puede rastrear desde Génesis hasta Apocalipsis. De manera que Dios puede mostrarnos cómo es la verdadera intimidad.

Él tiene que hacerlo.

Hasta ahora seguimos errantes.

[2]. Ver Salmos 9:10; Jeremías 5:1; Números 22:19; ¡pero no hasta que llegues al final de este capítulo!

[3]. Salmos 139:7.

[4]. Malcolm Smith, *The Lost Secret of the New Covenant* (Tulsa, OK: Harrison House, 2002), 61-62.

[5]. John Piper y Justin Taylor, *Sex and the Supremacy of Christ* (Wheaton, IL: Crossway, 2005), 26. Publicado en español con el título *Sexo y la supremacía de Cristo*, por CLC Colombia, 2014.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

5

no todo sexo es igual

cuando descubras algo en la Biblia, sigue leyendo. Lo hice cuando encontré la palabra *yadá*.

Y descubrí algo muy escalofriante.

Acompáñame a ver uno de los relatos más escandalosos de las Sagradas Escrituras. En Génesis 19, Lot y sus hijas acaban de abandonar Sodoma y Gomorra, ciudades conocidas por su decadencia y pecado. La Biblia dice que Dios las destruyó con azufre ardiente. La esposa de Lot estaba demasiado aferrada a las ciudades y miró hacia atrás. La Biblia señala que se convirtió en una estatua de sal, quizás no muy distinta a esas imágenes de terror paralizante que vemos en las antiguas ruinas de Pompeya.

Más allá de quedarse sin hogar y sin madre, Lot y sus hijas enfrentaban otro problema.

No tenían hijos.

¿Cómo continuaría el apellido? ¿Estarían las jóvenes doncellas destinadas a convertirse en ancianas vírgenes? Después de la muerte de su padre, ¿quién cuidaría de ellas en una sociedad dominada por hombres, donde las mujeres dependían de los parientes masculinos?

La hija mayor decide tomar la situación en sus propias manos. Aquí es donde la historia se vuelve detestable. Emborracharon a su padre y luego… bueno, lo que sucedió es demasiado repulsivo para que lo exprese en palabras. Esto es exactamente lo que está registrado en la Biblia. "Y entró la mayor, y durmió con su padre" (Génesis 19:33).

Ahora bien, deberías reaccionar en este punto porque es detestable. Cuando leí la historia por primera vez en el contexto de *yadá*, además de mi dificultad para comprender ese retorcido acto de incesto, me entristecí por

lo que parecía ser una palabra conocida. ¿Podría la palabra *durmió*, usada aquí para describir un acto de depravación horrible, ser la misma hermosa palabra hebrea *yadá*, que había descubierto antes?

Acudí una vez más a mis recursos de ayuda del idioma hebreo.

Busqué entre sus páginas con la esperanza de encontrar algo, y pronto encontré lo que estaba buscando.

Me alegré al descubrir que *shakáb* —no *yadá*—, es la palabra hebrea que se usa en este caso para "durmió".

En *La Biblia de estudio con palabras clave*, la palabra *shakáb*[6] se describe como un "eufemismo de las relaciones sexuales".[7] A menudo se la complementa con la palabra *sikba*, que significa "emisión". Básicamente, *shakáb* significa "intercambio de fluidos corporales".

Cuando hablo de esto a una audiencia en vivo, a menudo se oye entre la gente un sonido como de una arcada involuntaria.

Esta es una descripción grotesca del sexo.

Hay un sexo que es de Dios. Es *yadá*.

Hay otro sexo que es una burda falsificación. Es el *shakáb*.

Por esa razón, tantas personas sexualmente activas fuera del matrimonio experimentan insatisfacción. En *Sex and the Soul*, de Donna Freitas de la Universidad de Boston, el 41% de los estudiantes universitarios sexualmente activos usó estas palabras para describir su relación sexual de la noche anterior: "incómoda, gastada, sucia, vacía, lamentable, bochornosa, solitaria, miserable, repugnante, una estafa…".[8] Y podría seguir. Tal vez ni siquiera fue realmente sexo, sino solo un intercambio de fluidos corporales.

Mientras escribía este libro, aproveché el hecho de vivir en la ciudad natal de la Universidad de Penn State (¡un pequeño agradecimiento a mis compañeros fanáticos de Nittany Lions!). Decir que el campus es un caldo de cultivo para la promiscuidad sexual es quedarse corto. Me gusta la institución. Tiene buenas cualidades, pero alentar el dominio propio dentro del cuerpo estudiantil no es una de ellas. Por el contrario, Penn State es

famoso por ser uno de los campus universitarios con más índice de ebriedad de la nación, lo que inevitablemente redunda en mucho sexo.

He pasado cierto tiempo hablando con muchachas en el campus. Una de ellas, Clarisa, nació en un sólido hogar cristiano y recibió educación en su hogar hasta que comenzó la secundaria. Sin embargo, ha tenido más parejas sexuales de las que puede recordar. (Lo digo en serio. No es un cliché. Tratamos de contarlas, pero no pudimos). Nos encontramos en el salón central y restaurante de la facultad, y pedimos dos porciones de pizza de pepperoni y un par de refrescos para darle sabor a nuestra conversación.

"En la escuela secundaria, lo hice para ser popular. Eso es lo que hacen las chicas populares —dijo sobre su decisión de comenzar a tener relaciones sexuales—. La primera vez fue tonto. Sin sentido. Lamenté haberlo hecho". (Acá tenemos una de las palabras de Freitas: lamentable).

"En la universidad, *es así* —describió la cultura del sexo en el campus—. Es lo que todos hacen. Es la *norma*".

En Penn State, cualquier día en casi cualquier clase, se puede escuchar sobre las conquistas de la noche anterior en medio de la algarabía de los estudiantes mientras buscan sus asientos. Las historias jactanciosas de sus hazañas sexuales humorísticas y gráficas, detalle por detalle, los estimula tanto como la cafeína que consumen. Se presenta como el tipo de diversión recreativa más común entre los estudiantes.

Sin embargo, para Clarisa, el placer se ha desvanecido en dolor.

"Piensas que es solo físico. Que no lo sentirás —dijo en referencia a cualquier emoción con respecto al sexo—; pero finalmente, lo sientes. Y luego duele".

Ha decidido no tener relaciones sexuales en este momento, ya que considera que está "confundida".

"He desfilado por el 'paseo de la vergüenza'", dijo al inclinarse para susurrar su confesión. Dio un mordisco a su porción de pizza pensativamente, con sus grandes ojos empañados en lágrimas. El "paseo de la vergüenza", si no has escuchado hablar de él, es la evidencia delatora del sexo en el campus. Sucede alrededor del mediodía, cuando todos los demás

están vestidos con sudaderas y camisetas. Una chica solitaria, con el pelo revuelto y una minifalda arrugada, se tambalea por el campus con los tacones que se puso la noche anterior.

"Aunque te quedes en el apartamento de una amiga a pasar la noche, no quieres caminar así —explicó Clarisa—. Habla mal de ti. Como si fueras una chica fácil". De su comentario, deduzco que incluso la chica con más parejas sexuales de las que puede contar, no quiere que la vean como una chica fácil.

Entonces sus lágrimas se esfumaron, y una ira indignante apareció en sus ojos.

"Lo que me indigna es esto —hizo una pausa para enfatizar—. Cuando un chico lo hace, lo llaman el 'paseo de la fama'". No es de extrañar que esté confundida.

El sexo nunca puede reducirse a algo meramente físico. A la larga, tus emociones te pasarán factura. A Clarisa, le sucedió cuando todavía estaba en la universidad. A Antonia, otra joven con la que hablé, la realidad la golpeó en un momento mucho menos conveniente.

Recién llegada de su luna de miel, Antonia aceptó reunirse conmigo para tomar un café en el campus donde había pasado cuatro años de su vida. Me senté frente a ella, una de las criaturas más perfectas que conocí en mi vida. Una piel bronceada impecable, pómulos sobresalientes y labios carnosos le dan el aspecto de una estrella de Hollywood. Ella es la razón por la que otras mujeres se someten a una cirugía plástica. El complemento perfecto para sus admirables rasgos estéticos es un pícaro acento hispano.

Citas por Internet

Aproximadamente el 29% de las mujeres de dieciocho a veinticinco años se conecta a Internet para encontrar al hombre indicado.* Los sitios de citas, considerados alguna vez como tierra fértil para conversaciones deshonrosas, son el programa principal para una joven soltera. ¿Son malos? No necesariamente. ¡Tengo varias amigas felizmente casadas que conocieron a su pareja a través de la Internet!

No obstante, debes ser selectiva. Un sitio de "citas" puede atraer a jóvenes que no

están interesados en divertirse, sino que buscan un compromiso; pero no es una garantía. Y si visitas alguno de los sitios pertenecientes a una afiliación religiosa o de interés espiritual, es posible que encuentres un muchacho que tenga el ingrediente adecuado en su vida, Jesús, para ser un buen compañero de vida.

* Valerie Frankel, "Click Here for a Good Time", *Self* (noviembre, 2009), 130.

"Probé mi primer trago en la universidad", contó Antonia, que vivía con su madre cristiana hasta que llegó a Penn State. Describió su vida hasta ese momento como reservada. Todo eso cambió poco después de llegar a la universidad. "Me presentaron el mundo de las discotecas y las relaciones sexuales con múltiples parejas aquí en este campus". Las amigas la presionaron para que fuera a las discotecas, más tarde para que bebiera un poco y luego mucho. Sin darse cuenta, se entregó no solo a la bebida, sino también al sexo.

Antonia solo tuvo una pareja sexual, nunca desfiló por el "paseo de la vergüenza" y contó con una comunidad cristiana realmente excelente que la ayudó a sanar. Sin embargo, no reconoció el alcance del daño hecho… hasta el día cuando regresó de su luna de miel. (¿Podría haber "peor momento" que ese?).

"Regresamos de nuestra perfecta luna de miel, pero yo estaba plagada de culpa e indignidad", dijo. No pudo evitar comparar entre la pasión nueva y pura de la intimidad física con su amoroso y clemente esposo, y el sexo más sórdido que había tenido con un hombre del que ahora estaba separada. La comparación resultó en más conflictos emocionales por su pecado de los que jamás hubiera imaginado. Con la mirada perdida, sus ojos relataban la historia de recuerdos que desearía no tener. "Es triste volver a casa y saber de repente que tu matrimonio ya está herido por un error tonto que cometiste".

Suspiró y dijo en voz baja: "Tenemos mucho trabajo por hacer".

En el momento en que debería estar celebrando la libertad de disfrutar de su nueva cama matrimonial, Antonia se está dando cuenta del trabajo que le tomará llegar a eso. Muchas mujeres que son sexualmente activas en su

adolescencia, al casarse se ven desafiadas emocional o físicamente por la intimidad. Hablo con ellas todos los días. Para ser sincera, te diré que he sido una de ellas, ¡y a veces todavía lucho en esta área!

Puedes considerar el sexo como un simple intercambio de fluidos corporales y tratarlo de manera superficial, pero la realidad te golpeará. (En el próximo capítulo, te mostraré que la química de tu cuerpo no puede soportar el sexo casual tal como el mundo lo promueve). Tratar el sexo meramente como un acto físico tiene consecuencias devastadoras, que nuestra cultura rara vez reconoce en su actitud imprudente hacia la sexualidad femenina.

Considera la evolución de Miley Cyrus. Un día es Hannah Montana, la niña que tu hermana pequeña ve en una comedia de Disney. Al día siguiente, está vestida como una chica sexy, con un corsé de veinte mil dólares, vendiendo su cuerpo por el mundo. Si bien su video *"Can't Be Tamed" ("No puede ser domesticada")* es leve en comparación con las excentricidades de Christina Aguilera y Lady Gaga, muestra imágenes sexuales violentas e insinuaciones de placer propio. ¿Por qué? Porque al parecer, en nuestra cultura no eres una verdadera estrella hasta que hayas hecho algo extremadamente sexual.

> Todo hombre que toca a la puerta de un burdel está buscando a Dios.
>
> —G. K. Chesterton

A las mujeres del mundo como Miley, Britney y Beyoncé se las recompensa por actuar como promiscuas. Ganan millones de dólares por sus travesuras escandalosas. Sin embargo, si *tú* actúas como una mujer promiscua, serás el objeto de críticas y te encontrarás desfilando por el "paseo de la vergüenza", no el "paseo de la fama".

¿Por qué?

Porque lo que nuestra cultura nos vende no es sexo real. No es *yadá*. Es *shakáb*. Si bien ofrece un placer en ocasiones contundente, nunca ofrece verdadera satisfacción. El pináculo del placer sexual existe solo en *yadá,* el

diseño perfecto de Dios. Espero demostrártelo al continuar estudiando el designio de Dios para tu sexualidad.

Tal vez sabes muy bien de lo que estoy hablando. Tal vez has estado a la caza de todas las conquistas sexuales posibles, solo para darte cuenta de que todavía no has encontrado lo que estás buscando.

La participación física en una conducta sexual no es la única forma de diluir tu pasión por el sexo verdadero, íntimo y *yadá*. Mientras escribía este libro, una mujer cristiana prominente y extrovertida: la ex Miss California, Carrie Prejean, sucumbió ante la falsificación del *sexting*. Quizás eres adicta a las novelas eróticas o la pornografía. ¿Sabías que las mujeres jóvenes que se exponen a estos falsos amoríos sexuales y románticos tienden a perder el apetito por una relación real?

Quizás esto sea más evidente en la forma zombi en que las chicas expresan su pasión romántica hacia un vampiro ficticio llamado Edward Cullen. Esto es lo que una jovencita escribió en línea:

> ¡Vaya! La serie Crepúsculo ha distorsionado seriamente mi opinión sobre los chicos! Me voy a quedar soltera para siempre, porque estoy esperando a Edward, quien, como todos sabemos, en realidad no existe. ¡Oh! —solloza— ¡EDWARD! Voy a tener que conformarme con un muchacho que no es inmortal ni vampiro. :([9]

Lamentablemente, su comentario refleja los deseos insatisfechos de cientos de miles de corazones. Y tiene una incidencia negativa. No estoy hablando de la chica que disfruta de leer o ver la serie *Crepúsculo*. Estoy hablando de la chica que está obsesionada con ella, como muchas lo hacen. La falsificación tiende a consumirlas a tal punto mental y físico, que pierden todo su deseo de una relación física real.[10]

No puedes buscar formas de romances impersonales sin que tenga una incidencia negativa. Hasta el mundo secular se da cuenta de eso. Un artículo de 2009, que detalla los resultados de una encuesta de mil cien lectores de la revista *Self* —61% de los cuales informó haber visto

pornografía en su computadora—, advierte a quien le gusta tener relaciones sexuales con una pareja, que quizás debería hacer una pausa en la pornografía. (También señaló que puede ser un verdadero depresor en términos de la propia imagen corporal). Este escritor librepensador sugirió al menos reducir la exposición a la pornografía.[11]

Incluso aquellos que promueven la premisa del sexo sin compromiso reconocen que, en algún momento, nuestra cultura ha llevado las cosas demasiado lejos. Nos hemos privado de algo real para ir tras una burda falsificación.

Debes saber esto: no todo sexo es igual. Algunos actos sexuales reflejan el profundo conocimiento y respeto mutuo que Dios diseñó.

Otros no son más que un acto físico.

Y eso no es suficiente.

[6]. La palabra *shakáb* también se puede usar en sentido positivo o neutro cuando se emplea fuera del contexto de la sexualidad. Sin embargo, cuando el término se usa para la actividad sexual, generalmente (y quizás siempre) se refiere a una actividad perversa, en contraste con el sentido positivo de *yadá*.

[7]. *Key Word Study Bible* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 1996), palabra hebrea, número 8886. Publicada en español como *La Biblia de estudio con palabras clave*, por Warren Patrick Baker en 2014.

[8]. Donna Freitas, *Sex and the Soul: Juggling Sexuality, Spirituality, Romance, and Religion on America's College Campuses* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), 152.

[9]. Waffle-Woman-X3, una lectora que comentó sobre un artículo titulado: "50 Edward Cullen Characteristics That Every Guy Should Have", Fanpop, www.fanpop.com/spots/twilight-series/articles/3218/title/50-edward-cullen-characteristics-every-guy-should.

[10]. Huei-Hsia Wu, "Gender, Romance Novels and Plastic Sexuality in the United States: A Focus on Female College Students", *Journal of International Women's Studies 8, no. 1* (1 de noviembre, 2006), 125-34.

[11]. Frankel, *Self*, 130.

6

amigos con beneficios

tengo que hacer una confesión.

Cuando era niña, a menudo me dormía soñando con un romance.

No era un sueño de sexo, tentación o pícaros juegos de amantes, sino un romance hermoso y lleno de emoción. Nunca faltaba un héroe que libraba una valiente batalla para rescatarme. Me imaginaba que una fuerza maligna me capturaba indefensa, y que después de un triunfante choque de espadas mi héroe me liberaba en la puesta del sol. Justo antes de quedarme dormida, tomaba la almohada adicional de mi cama, la giraba para alinearla verticalmente con mi cuerpo y descansaba mi cabeza sobre el rincón protector del "hombro" de mi héroe soñado.

¡No te rías! Probablemente, has hecho lo mismo, ¿verdad? El "compañero almohada".

Perfecto en todo sentido.

¿Por qué lo hacemos?

Porque en lo profundo de nuestro ser se esconde el anhelo de conocer y ser conocida: experimentar *yadá*.

El *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* dedica páginas y páginas a desarrollar el significado oculto y profundo de la palabra hebrea. Además de implicar el acceso y la cercanía al objeto que se "conoce", el concepto de *yadá* incluye algo peculiar. Verás, a pesar de que debemos estar físicamente cerca para "conocernos" uno al otro, la palabra sugiere que el conocimiento no llega a través de nuestros sentidos físicos. Se requiere más que gusto, tacto y visión para experimentar *yadá*. En su significado más profundo, la palabra enfatiza "el papel que juega el 'corazón' como un órgano de percepción".[12] En otras palabras, ¡*yadá* es emocional!

Y aquí es donde falla la cosmovisión humanista de la sexualidad.

La revolución sexual de los años sesenta y setenta, que naciera (irónicamente) en parte a raíz de la píldora anticonceptiva que eliminó el "inconveniente" del embarazo, buscó definir el sexo bajo la premisa de que tú y yo somos simplemente animales mamíferos. Dado que los animales tienen relaciones sexuales solo por un impulso instintivo hacia el placer (que bien redunda en la reproducción), por supuesto, nuestro comportamiento sexual no debería verse más que como la búsqueda de placer de los animales mamíferos (¡y qué tan magistralmente hemos aprendido a controlar el complicado efecto secundario de la reproducción!). Solo los sentidos físicos dirigen nuestro comportamiento. Si te hace sentir bien, hazlo.

Dudo que los pioneros del movimiento hayan imaginado lo lejos que llegaría. Por la carretera del Nuevo Milenio, hemos conducido esas minivans Volkswagen hippies de la revolución sexual hasta un territorio completamente nuevo. Lo llamamos "amigos con beneficios". Dado que se trata solo de nuestros sentidos físicos, no hay necesidad de dar lugar a nuestras emociones en el acto sexual. Si estás excitada, llama a un amigo y organiza un encuentro para tener sexo. Sin compromiso.

Los jabalíes no se sienten limitados por la moral.

¿Por qué deberíamos estarlo nosotros?

Sin embargo, no funciona así. Incluso aquellos que han sido formados según esta visión animal del apetito sexual humano, han descubierto que tiene algunos defectos. Consideremos lo que dice la bella y talentosa actriz Kate Hudson, que afirma haber adoptado esta cosmovisión del sexo:

> No creo que estemos hechos para ser monógamos: somos animales.

A pesar de su evidente certeza, está confundida.

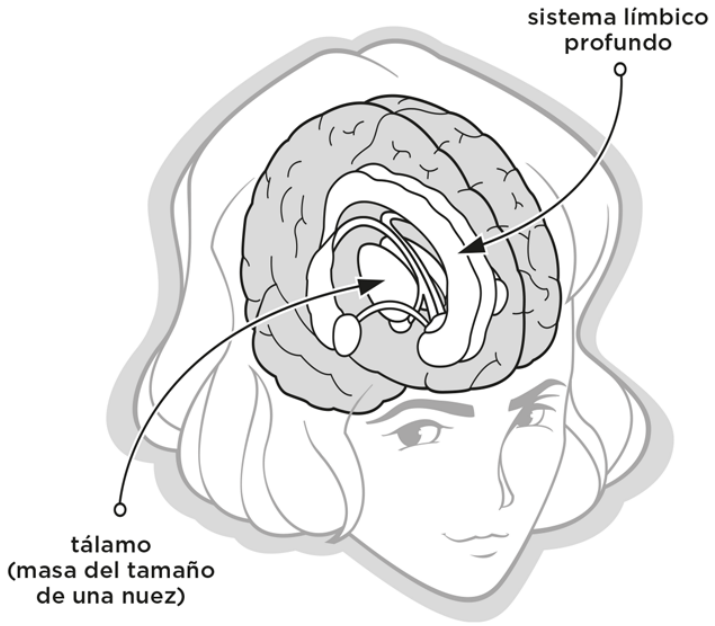
> Dicho esto, nunca podría estar en una relación que no fuera monógama… No podría

lidiar con eso. Hay algo sagrado en la relación que se rompe.[13]

Como lo expresó de manera tan elocuente el pastor de San Diego, Ted Hamilton: “Ella se siente atraída hacia la monogamia, aunque no cree en ella”.[14] ¿Por qué?

Yo sé por qué. Su cerebro fue creado para la monogamia. Amiga, déjame presentarte el sistema límbico profundo.

El sistema límbico profundo se encuentra en la parte del cerebro que almacena y clasifica el olfato, la música, los símbolos y la memoria. Parece una receta para el romance cuando lo piensas en términos de un buen toque de colonia en el cuello de tu chico, una lista de reproducción de iPod de canciones románticas y un ramo de rosas rojas.



Verás, los químicos cerebrales asociados con el sexo inundan el sistema límbico profundo durante una amplia variedad de experiencias románticas. Tomarse de la mano, sentir el perfume de tu chico, escuchar música, abrazarse, un suave masaje y, lo más poderoso, el acto sexual, todo funciona en conjunto para crear un cóctel de sustancias químicas que registra

recuerdos en el centro emocional de tu cerebro. (Por eso recordamos las experiencias e imágenes sexuales con tanta claridad).

Uno de los neuroquímicos decisivos que se libera durante el sexo es la dopamina. La dopamina te hace sentir bien; crea una sensación simultánea de paz y placer. Cada vez que tu cuerpo experimenta placer, ya sea moralmente "bueno" o "malo", el sistema límbico se inunda de dopamina. En esencia, es el químico del "deseo compulsivo". Te hace querer más. Crea adicción. Puede tratarse de una adicción a hacer ejercicio o a tener relaciones sexuales con tu cónyuge. También puede ser una adicción al tabaco o a la pornografía. Los neuroquímicos son de valor neutral, y no les importa si el sexo conyugal o la metanfetamina te hacen sentir bien. Inundan los receptores del cerebro cada vez que el cuerpo siente placer.

La dopamina te "ata" emocionalmente a la fuente de placer, aunque esa fuente sea "solo un amigo".

¿Puedes ver que esto es parte del plan de Dios para el sexo dentro del matrimonio? Lo estableció claramente cuando inspiró estas palabras: "Y los dos se convierten en uno solo" (Efesios 5:31, NTV). Aunque la "unión" de un hombre y una mujer va más allá de lo físico, la evidencia sugiere que Dios diseñó nuestra central emocional para que seamos "uno solo" a través del acto sexual físico. Nos convertimos, en cierto sentido, en adictas a nuestra cama matrimonial. ¿Por qué? Porque Dios diseñó nuestro sistema emocional para una relación mutuamente monógama para toda la vida. (¡A eso le llamo matrimonio!).

Sin embargo, ¿qué sucede si te encuentras atrapada en una relación sexual —o varias—, cuando tienes quince, dieciséis o veinte años? ¿Qué sucede cuando juegas a los "amigos con beneficios"? ¿Qué sucede cuando el chico al que tu cerebro se ha vuelto "adicta" se ha marchado? Experimentas síntomas de abstinencia en el centro emocional del cerebro (traducción: te duele el corazón).

El sistema límbico ha sido creado para almacenar nuestra memoria y emoción sexual. Una pequeña masa del tamaño de una nuez, llamada tálamo —no el gran órgano que bombea sangre a 30 cm debajo de él—, es

el asiento de nuestro "corazón" romántico. El propósito del sistema límbico y la dopamina es convertir los impulsos viscerales de la pasión en un apego profundo y duradero: conocer y ser conocida. Sin embargo, cuando esto se usa mal, nuestro sistema se confunde y sentimos un profundo dolor.

Sentí este dolor profundo en mi juventud adulta. Si bien nunca experimenté ninguna consecuencia física de mi pecado sexual, conocí muy bien el dolor emocional que eso conlleva. Me despertaba todos los días en la universidad y sentía que algo andaba mal, y luego lo recordaba. "Oh sí. *¡Eso!"*. Estaba en el centro de mi mente la mayor parte del tiempo: antes de romper con mi chico (por pensar que tendríamos que permanecer juntos sea como sea a causa del sexo) y después (al preguntarme por qué me dolía tanto). En total, unos diez años de mi vida se caracterizaron por un profundo dolor sexual, causado principalmente por la ruptura de un lazo muy fuerte con la dopamina.

Memoria y amor

El recuerdo del perfume de nuestros amantes puede persistir mucho después que hayamos olvidado sus números de teléfono, que tan fácilmente repetíamos… Recuerdo a una mujer con Alzheimer que solía olvidar las cosas, que al escuchar el nombre de un señor (que había muerto hacía cincuenta años), exclamó: "Oh, John, ¡Estuve tan enamorada de él!".

—George Vaillant*

* George Vaillant, "Why We Love", *Discover Presents the Brain*, otoño 2009, 27. Un artículo reimpreso y extraído de George Vaillant, *Spiritual Evolution: A Scientific Defense of Faith* (Nueva York: Broadway, 2008), 94.

Una de las estudiantes universitarias con las que hablé, estaba modificando los planes de su vida debido al apego que se produjo en su relación sexual. Tamara, una muchacha fuerte y brillante, había tenido relaciones sexuales con dos chicos diferentes. Admitió que con el primero eran "solo amigos". No le gustaba tanto.

"No pude superarlo —dijo—. Todavía no puedo superarlo por completo".

Luego me contó que el nuevo chico entró en escena antes que saliera el

primero. Después de todo, el primer chico era solo un amigo, mientras que el nuevo parecía estar emocionalmente interesado. Mientras hablaba, me era difícil creer que Tamara no podía ver que básicamente había usado la nueva relación como un analgésico suave para adormecer la agonía de cortar el lazo sexual con el primer "amigo".

"Me siento *atada*", dijo. Lo dijo literalmente así. Usó la palabra *atada*. Luego explicó que tiene un llamado de Dios muy grande para su vida, pero que teme no cumplirlo. "Este chico quiere que me vaya con él", explicó sobre el nuevo joven y su plan de mudarse juntos fuera del país.

Y, probablemente, se irá con ese joven porque es adicta a él.

Fuimos creadas para ser adictas —estar apegadas— al compañero con el que tenemos relaciones sexuales; pero solo con uno. Y no hasta que nos comprometamos en un pacto matrimonial; de lo contrario, nos dolerá el corazón.

Eso se debe a que el verdadero sexo, *yadá*, como lo describe el teólogo Claus Westermann, es "la relación corporal del hombre y la mujer… no pensada principalmente como fisiológica, sino personal". Es el sexo impulsado por el corazón. Westermann señala que, en las Escrituras, la palabra *yadá* se usa solo en el sentido de los seres humanos y no de los animales.[15] La Biblia señala que el sexo humano es diferente al de un jabalí. No es únicamente instintivo.

Las heridas del *shakáb*

Aceptar la definición bíblica del sexo verdadero es comprender que el acto sexual físico tiene por objeto profundizar la percepción del corazón de conocer y ser conocida. En el Huerto del Edén, Adán y Eva estaban desnudos, pero "no se avergonzaban" (Génesis 2:25). Esta desnudez iba mucho más allá del cuerpo musculoso de Adán y la belleza curvilínea de Eva. Se encontraban expuestos el uno al otro en todos los sentidos. No había deseo de guardar secretos o de cubrirse. No había engaños, manipulaciones desalmadas ni juegos de citas.

Simplemente la unión, sin vergüenza, entre un hombre y una mujer.

La revolución sexual no incluía eso. Resulta ser que el solo hecho de intercambiar fluidos corporales (aunque sea con un amigo) realmente duele mucho.

No estoy hablando de dolor físico, sino emocional. A favor de todo el placer emocional que Dios quiso que conociéramos en el contexto de *yadá*, pasé una gran parte de mi vida adulta recogiendo los pedazos de jovencitas profundamente heridas a causa del dolor sexual que se experimenta en el contexto de *shakáb*.

Después de una conferencia, una bella sureña que llamaremos Melisa, me llevó al aeropuerto. Me contó que durante cinco años había salido con un chico tan comprometido con la pureza como ella y, después que rompieron, siguieron siendo buenos amigos. Dijo que en un momento estuvieron muy unidos emocionalmente, pero Dios les había permitido tomar caminos separados casi sin sentir dolor. Luego salió con un muchacho durante seis meses. Eran apenas más que amigos, y desde luego no estaban emocionalmente comprometidos el uno con el otro. Él no tenía la misma determinación de mantenerse en pureza, y, con el tiempo, él se sobrepasó con ella. Melisa no le permitió mucho. Solo metió su mano debajo de su blusa. Con lágrimas en sus ojos, dijo: "Solo tocó mis senos, y nada más; pero ¿por qué, por favor, dime por qué, una relación que duró cinco años no me dolió nada, mientras que una que solo duró seis meses me atravesó el corazón y me partió en dos?".

Oramos y hablamos. Y estaba segura de que Melisa iba a estar bien. Aunque era evidente que había experimentado un profundo quebranto al bajar la guardia, pude alentarla al mostrarle cuánto tenía aún de sí misma para dar a su futuro esposo. Después de un tiempo, se dio cuenta de que enfrentar el dolor causado por el contacto sexual, que según las normas de hoy era leve, podía convertirse en la fuerza para tomar la determinación de volver a buscar la pureza. ¡Me dejó en la puerta de embarque de US Airways con una gran sonrisa de determinación!

Sin embargo, algunas de las chicas con las que he orado a lo largo de los años necesitaron más que un simple consejo. Mas bien, necesitaron meses o

años de ayuda más intensa. He sido como una especie de centro de clasificación y derivación a iglesias locales y servicios de consejería que podían ayudarlas a sanar. Los encuentros sexuales (*shakáb*) en sus vidas las habían dejado vacías y desechas. Estas chicas habían estado disfrutando del momento. No abusaron de ellas ni las forzaron. Les gustó el acto sexual físico, pero cuando los chicos se fueron y las sustancias químicas del cerebro se desvanecieron, se quedaron con la sobria realidad de que las habían utilizado. Las consecuencias fueron una profunda depresión y repetidas tendencias suicidas. (¿Sabías que las adolescentes sexualmente activas tienen más probabilidades de suicidarse que sus pares vírgenes?). [16]

definición de amigos con beneficios

UrbanDictionary.com define *amigos con beneficios* como "dos amigos que tienen una relación sexual sin ninguna vinculación sentimental". Un día, una chica llama a un amigo porque tiene ganas de pasar el rato. La invitación se extiende a tener relaciones sexuales sin compromiso. Sin embargo, esos químicos entran en acción durante el sexo, y ahora ella se siente, digamos que, adicta a su amigo. ¿Qué viene después? Saca tú las conclusiones. (¡No te olvides de la dopamina!).

El efecto no terminaba allí. Algunas odiaban a los hombres. (Irónico ¿verdad? El hecho de entregarse irresponsablemente a los hombres puede generarles odio por ellos). Algunas se odiaban a sí mismas y, específicamente, a su cuerpo. (La Asociación Estadounidense de Psicología vincula la actividad sexual temprana de las jovencitas con la incapacidad de disfrutar una vida sexual adulta saludable y resalta una gran preocupación y aversión por sus cuerpos[17]). Aquellas que habían experimentado con el sexo oral y la masturbación mutua —para reservar el clímax real para el matrimonio— no podían tener orgasmos cuando finalmente se casaban (habían adiestrado sus cuerpos para llegar hasta cierto punto y detenerse, y así fue). Podría seguir.

Muchas de ellas han planteado la misma pregunta que hizo Melisa: ¿por

qué duele tanto?

¿Por qué el sexo fuera del matrimonio duele tanto?

Después de aconsejar a cientos de jovencitas profundamente heridas, no tengo dudas de que se crea un vínculo químico entre tú y cualquier persona con la que tengas relaciones sexuales, ya sea que consideres que la relación no es más que una amistad o que estés profundamente ligada emocionalmente. No hay forma de evitarlo. Tener sexo los une el uno con el otro. Algunas personas los llaman "lazos del alma". Tal vez por eso el apóstol Pablo nos advirtió: "¿Y no se dan cuenta de que, si un hombre se une a una prostituta, se hace un solo cuerpo con ella? Pues las Escrituras dicen: 'Los dos se convierten en uno solo'" (1 Corintios 6:16, NTV).

Lauren Winner, autora de *Sexo verdadero*, explica que Pablo en realidad está diciendo: "¿No sabes que cuando te acuestas con alguien, tu cuerpo hace una promesa, la hagas tú o no?".[18]

Supongo que la conclusión es la siguiente: no somos animales. El verdadero sexo fue creado para ser una profunda unión emocional, no un impulso instintivo a seguir cada vez que te sientes sexy. Por eso tú y yo vamos a desarrollar una teología sexual para manejar tu vida amorosa. No significa que tu cuerpo y tus emociones no *intentarán* manejarte. Sino que esperamos que, al aceptar la verdad de Dios sobre el sexo, tu cuerpo y tus emociones pasen a un segundo plano hasta que tu cabeza —y el Espíritu de Dios— te den la luz verde para conocer y ser conocida el día de la boda.

¿Amigos con beneficios?

Pues bien, hay una paradoja de exclusividad mutua. A pesar del deseo de desechar las emociones y el compromiso, el acto sexual atrae tus emociones a la relación, y ya no serán "solo amigos".

No hay forma de producir un cortocircuito en la conexión que Dios diseñó entre el sexo y tu corazón.

[12]. Ernst Jenni y Claus Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament*, volumen II (Peabody, MA: Hendrickson, 1997), 512. ¡Cuidado, no arruines la sorpresa!: no busques estos versículos hasta que hayas terminado de leer el libro o no tendrá emoción lo que siga después a medida que desarrollemos el significado poderoso de esta palabra. Sin embargo, los siguientes pasajes hablan de la participación del corazón en la verdadera percepción que ocurre en el *yadá*: Deuteronomio 8:5; 29:3 (los ojos y el acceso no son suficientes para el *yadá*); Josué 23:14; 1 Reyes 2:44; Isaías 51:7; Jeremías 24:7. Publicado en español como *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento,* por Ediciones Cristiandad, 1985.

[13]. Tal cual lo citado en Chrissy Iley, "Kate Hudson sobre la vida y el amor". *Sunday Times*, 21 de diciembre, 2008. http://entertainment.timesonline.co.uk/tol/arts_and_entertainment/film/article5358178.ece.

[14]. Escuché al pastor Ted Hamilton decir esto durante un mensaje inaugural en el grupo de expertos TruthXChange 2009: "El cuerpo sexual: el epicentro de la batalla de la cosmovisión". Su mensaje sobre la sexualidad de la creación es, hasta el día de hoy, el mensaje más profundo sobre sexualidad que he escuchado.

[15]. Claus Westermann, *Genesis 1–11* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 1994), 288-89.

[16]. Kirk Johnson, PhD, Lauren Noyes y Robert Rector, "Los adolescentes sexualmente activos tienen más probabilidades de estar deprimidos y de intentar suicidarse", 3 de junio de 2003, en el sitio web de The Heritage Foundation, www.heritage .org/Investigación/Reports/2003/06/Sexually-Active-Teenagers-Are-More -Probable-to-Be-Depressed. A menudo descubro estudios que respaldan la idea de que la tasa de suicidio y depresión es más alta entre los adolescentes sexualmente activos, que entre los abstinentes.

[17]. Eileen L. Zurbriggen, PhD, et al., "Report of the APA Task Force on the Sexualization of Girls" (Asociación Americana de Psicología, Washington, DC, 2007), www.apa.org/pi/women/programas/girls/report-full.pdf.

[18]. Lauren Winner, *Real Sex* (Grand Rapids: Brazos, 2005), 88. Publicado en español con el título: *Sexo verdadero*, por Editorial Unilit, 2009.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

7

amor relacional

pregunta a los niños y a las niñas lo que piensan unos de los otros, y seguramente escucharás algunas ideas descabelladas sobre el amor. Tomemos, por ejemplo, estos pensamientos reales sobre los besos:[19]

> Aprendes [a besar] apenas te ganan esos sentimientos de ternura. —Darío, 7 años
>
> Sé por qué se crearon los besos. Te hacen sentir calor por todas partes, y no siempre tenían calefacción eléctrica, chimeneas o estufas en las casas. —Gina, 8 años
>
> Las reglas son así: si besas a una chica, deberías casarte con ella y tener hijos con ella. Es lo que se debe hacer. —Horacio, 8 años
>
> Nunca beses delante de otras personas. Es muy vergonzoso si alguien te ve. Ahora, si nadie me ve, podría intentarlo con un chico guapo, pero solo por unas horas. —Kathy, 9 años

¡Qué ingenua puede ser la mentalidad infantil acerca del amor! Sin embargo, por otro lado, al menos estos niños reconocen que a las niñas les gusta besar a los niños y viceversa. Lamentablemente, muchas de nosotras al crecer olvidamos por qué las niñas son niñas y los niños son niños, y por qué a veces les gusta besarse. Volvamos al Huerto del Edén.

Adán y Eva son figuras

"En el principio creó Dios" (Génesis 1:1). En esta creación, Adán y Eva eran distintos. Eran el pináculo del diseño de Dios, y fueron creados para representar algo más grandioso.

> Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra

semejanza… Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó (Génesis 1:26-27).

Nosotros —hombres y mujeres— somos la imagen o semejanza de Dios. ¿Por qué Dios no menciona las cualidades de la inteligencia, la devoción o la creatividad cuando dice que fuimos creados a su imagen? ¿Por qué no elogia nuestro dominio del idioma o nuestra capacidad para componer sonetos? Al parecer, estas no son las únicas cosas que nos convierten en una representación de la imagen de Dios. Y quizás no son las cualidades más importantes. Tal vez haya una que supera al resto.

La Biblia solo menciona el género en referencia a nuestro diseño divino.

Masculino.

Femenino.

¿Por qué? Porque el único Dios verdadero es un ser social. Esta naturaleza se ve claramente en la Trinidad. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo —aunque claramente separados— existen juntos en perfecta y constante comunión entre ellos. Y la única distinción entre la masculinidad y la feminidad nos invita a ser seres sociales también. Nuestras diferencias masculinas y femeninas son las que provocan nuestro deseo de *yadá*. No desearíamos ser conocidos si todos fuéramos iguales, ¿verdad? La experiencia de ser conocidos significa que comenzamos por ser *desconocidos*. Esto coloca a la humanidad y la sexualidad auténticas en el contexto de la diversidad masculina y femenina.

Para responder a los confusos mensajes de género que nos rodean, debemos volver al principio y preguntar, ¿qué significa ser humano?

Como vimos en el capítulo anterior, la cosmovisión sexual secular declara que ser humano es ser un animal y, por lo tanto, podemos dejarnos llevar por cualquier impulso físico o instintivo que podamos tener. Sin embargo, la cosmovisión bíblica nos enseña que ser humano es ser —como mujer u hombre distintos— la imagen de Dios. Su "figura". Cuando las personas nos miran, lo ven a Él.

Es algo bastante sagrado.

Cualquier otra visión del género no es más que uno de los campos de batalla del enemigo para que dejemos de creer en la existencia de Dios.

Celebremos la diversidad

Donde quiera que voy parece estar repleto de carteles y anuncios que celebran la diversidad. Sin embargo, rara vez veo que se celebre la diversidad que se encuentra en la masculinidad y la feminidad. ¿Por qué no la consideramos digna de celebrar?

El actor Rob Lowe, sin pretensiones de ser un teólogo, declaró acertadamente:

> Disfruto de las mujeres y celebro sus diferencias con los hombres. Es lo que hace la vida interesante. Las mujeres quieren que el hombre las escuche. Los hombres quieren que su mujer los apoye. Somos muy diferentes. Descubrí esto cuando me casé.[20]

¿Ves lo que yo veo? Dijo que las mujeres quieren ser escuchadas (*conocidas*) y los hombres quieren sentirse apoyados (*respetados*).

Yadá.

Conocer. Ser conocido. Ser profundamente respetado.

Es el hecho mismo de nuestras diferencias lo que nos impulsa a la búsqueda; la búsqueda del conocimiento. Sin variaciones que explorar, no hay misterio ni deseos de buscar. Estas diferencias no son ninguna ciencia.

Como Lowe señala, hay diferencias emocionales obvias. ¿Puedo invitarte a tomar una taza de té o café y repasar todo el tema del sistema límbico profundo del capítulo 6? ¡Viva la diferencia!

Verás, tanto el cerebro masculino como el femenino tienen un sistema límbico profundo: una central emocional para nuestro corazón. Ambos experimentan ese amor químico adictivo: la dopamina. Sin embargo, amiga, nuestra central emocional es dos o tres veces más grande que la de un hombre promedio, a pesar de que, generalmente, los hombres tienen un

cerebro más grande. ¡Tú y yo hemos sido diseñadas para ser emocionales! Tenemos más espacio en el cerebro para llenar con olfato, gusto, tacto y memoria.

Nuestra estructura cerebral explica algunas de nuestras diferencias emocionales.[21] Mientras que algunos hombres son más verbales y emocionales, como regla general, los hombres no son tan buenos como las mujeres para interpretar expresiones faciales, expresar sus sentimientos y comprender los tuyos. (Por eso, cuando estás en una relación seria, constantemente necesitas decir: "Creo que deberíamos hablar". Entonces hablan, y luego te sientes genial; pero después no hablan, entonces ya no te sientes genial y necesitas volver a decir: "Creo que deberíamos hablar". Y así continúa el ciclo). Como mujer, *te distingues emocionalmente* de los hombres.

Luego están las obvias diferencias visuales. En *The Office,* John Krasinski declara:

> Siempre he sido fanático de la cintura de la mujer. Me encanta su contorno donde comienza a formarse esa suave pendiente.[22]

Adorable. Romántico.

En *The Wire*, Dominic West dice:

> Me gustan las mujeres con curvas. Creo que a la mayoría de los hombres les gustan. [23]

Las mujeres somos curvilíneas. Los hombres son cuadrados. Y pesan, en promedio, quince kilos más que nosotras. Ya sea que en tu armario tengas un bonito sostén del tamaño de un kiwi, o uno del tamaño de un coco, *te distingues visualmente* de cualquier hombre del mundo.

Hay diferencias funcionales obvias. En general, los hombres son más activos y atléticos. Mi esposo sobrevivió a un accidente de moto acuática

que le quebró la pelvis en dos. Lo único que lo mantenía unido era la piel. También tengo una fotografía de él mientras luchaba con un toro con sus propias manos, lo que luego admitió que quizás no haya sido lo más inteligente que hizo. Yo prefiero un buen baño de burbujas y un buen libro para entretenerme. ¡Mucho más seguro!

ten cuidado con la perspectiva mística del sexo

Las prácticas del tantrismo, el taoísmo y el *Kama Sutra* son expresiones de una teología sexual construida sobre el humanismo cósmico. Esta cosmovisión, profundamente influenciada por las antiguas religiones orientales, promete un intenso placer físico en el camino hacia la iluminación espiritual, que culmina en una semejanza divina para el que es buscado y el que busca. Esto es bastante pragmático y estimulante para, por ejemplo, una prostituta que ahora puede caracterizarse como una diosa o una terapeuta espiritual mientras presta servicios a sus clientes con un "toque sanador".

Esto puede parecer muy alejado de nuestro mundo, pero un episodio de Oprah en la primavera de 2010 presentó a una terapeuta sexual que recetó yoga tántrico como terapia para parejas que necesitaban ayuda en su vida sexual. Si bien lo que se presentó fue leve, creo que el yoga tántrico puede, eventualmente, producir una esclavitud espiritual. A menudo comienza como una búsqueda inocente de placer sexual, pero siempre conduce a una conexión con las tinieblas. Aquellos profundamente involucrados en el movimiento afirman haber encontrado un "espíritu familiar" o "guía espiritual". La Biblia enseña que tales entidades son demoníacas.

Sin embargo, muchas personas afirman que una perspectiva mística del sexo no plantea una contradicción con la fe cristiana. Una escritora señala: "No es necesario que renuncies a tu religión actual para practicar tantrismo. Idealmente, el tantrismo debería mejorar tus creencias establecidas, no reemplazarlas".* Y descubro que cada vez más cristianos están incursionando en estas cosas.

Este cambio hacia la combinación del misticismo oriental con el sexo no es nuevo; de hecho, es un retorno a algo antiguo: el paganismo. Como indica mi amigo Peter Jones en *El Dios del sexo*, "Las religiones paganas de la antigua Canaán mantienen una visión similar de la espiritualidad y la sexualidad".† No es progreso. Es regresión.

* Bobbi Dempsey, *The Everything Tantric Sex Book* (Avon, MA: Adams Media, 2007), 4.

† Peter Jones, *The God of Sex* (Colorado Springs, CO: David C. Cook, 2006), 76. Publicado en español con el título: *El Dios del sexo*, por Editorial CLIR, 2016.

Los hombres están biológicamente diseñados para ser más audaces y más coordinados espacialmente. Eso es lo que los hace mejores en los deportes. Sin embargo, si eres como mi amiga Susy, ¡a lo largo de los años podrías

haber desarrollado esa parte de tu cerebro —lo cual es posible— que te hace competitiva en el mismo campo de juego!

Como mujeres, somos excepcionalmente capaces de incubar una vida concebida en una relación hombre-mujer. Jamás he conocido a un hombre que tenga dolores menstruales. Nunca he conocido a un hombre que pueda incubar un óvulo fecundado y tener un bebé en su útero. Esto, a pesar de que en 2008, Oprah celebró que un "hombre" diera a luz. Una gran controversia rodeó el nacimiento, y muchos condenaron el hecho de que Thomas Beatie embarazado, quien se sometió a una cirugía de reducción de senos para convertirse en "hombre" pero no a una cirugía genital reconstructiva, seguía siendo mujer. Sin embargo, Oprah animó a la pareja y dijo: "No puedo imaginar dentro de cincuenta años, sea cual sea la decisión de la gente, otra cosa que no sea vivir en armonía. No creo que la gente juzgue lo que hicieron… y los aplaudo".[24] Tiendo a apoyar la protesta generalizada de que el "hombre" era funcionalmente una mujer, lo que hace que esto no sea un gran milagro.

Entonces, no importa de qué manera nuestra cultura intente oscurecer la realidad, como mujer *te distingues funcionalmente* de cada hombre del mundo.

Toda esta diversidad de género masculino y femenino es necesaria para la unión. La capacidad humana para una verdadera unión entre dos personas está directamente relacionada con el grado de diferenciación de cada uno con el otro. Las diferencias nos permiten *acoplarnos* y *complementarnos* emocional, física y funcionalmente.

El eco del *ekjád*

El hombre y la mujer son dos seres humanos distintos e independientes; pero cuando se unen, son uno o, en hebreo, *ekjád*.

> Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola [*ekjád*] carne (Génesis 2:24).

La palabra hebrea *ekjád* —usada aquí para describir la unión entre dos géneros distintos, masculino y femenino— hace eco de la mayor unidad representada dentro del matrimonio. Una antigua oración judía, que se encuentra en el libro de Deuteronomio, proclama:

> Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno [*ekjád*] es (Deuteronomio 6:4).

Como verás, Dios existe en tres personas distintas (Padre, Hijo y Espíritu), y, sin embargo, en comunión divina, Él es *ekjád*. Bob y yo somos dos personas distintas, pero cuando estamos unidos y en comunión entre nosotros y Dios, somos *ekjád*. Creo que Dios eligió la masculinidad y la feminidad como su semejanza porque Él es un ser relacional.

Cuando nos unimos somos *ekjád*.

Y eso hace que el sexo sea espiritual.

No es espiritual de una manera mística, al estilo de la Nueva Era. Ten cuidado con la reacción violenta contra la insatisfacción creada por la revolución sexual, que definió a la humanidad como mamíferos y promovió la conducta sexual con el único propósito del placer.

Para contrarrestar el vacío que se encuentra en el sexo libre, algunos defienden que dirijamos nuestros deseos sexuales hacia las cualidades místicas que se encuentran en las expresiones del humanismo cósmico. Estos defensores del "sexo espiritual" intentan definir al hombre como dios, ya que ven todo el universo como parte de dios.

datos de la filematología

¡La filematología es la ciencia que estudia el fenómeno del beso! Aquí hay algunos datos curiosos para que pienses la próxima vez que beses (o la primera):

- Un beso acelera tu pulso a cien latidos por minuto.
- Un besito suave quema tres calorías.
- ¡Los hombres que besan a sus esposas todas las mañanas antes del trabajo viven un promedio de cinco años más que los hombres que no lo hacen!

- En Connecticut, solía ser ilegal que un esposo besara a su esposa el domingo.
- Indiscutiblemente, el beso más dulce en una película fue el de los personajes de *La dama y el vagabundo.* (¡Y el más sabroso también!).

No soy más dios que un alcatraz de patas azules (un ave). Soy un ser humano. Como tal, soy una figura del Único Dios Verdadero, y mi sexualidad es una parte importante de mi capacidad de ser semejante a Él. Por eso deseo un conocimiento más profundo del verdadero sexo y tal vez por eso tú también lo deseas. *Yadá* es espiritual de una manera *espiritualmente única*. Philip Yancey escribió:

> Si la humanidad ocupa el lugar de tu religión, entonces el sexo se convierte en un acto de adoración. Por el otro lado, si Dios es el objeto de tu religión, entonces el amor romántico se convierte en un indicador inconfundible, un rumor de trascendencia tan fuerte como cualquiera que escuchemos en la tierra.[25]

Por eso a los niños les gustan las niñas.
(Y por eso les gusta besarse).

[19]. Estas citas graciosas se han extraído de "Kids Say The Darndest Things", Tribe, http://entertainmentquotes.tribe.net/thread/0e8b2545-6bd4-4730-8969-d801ece0f3b2.

[20]. Rob Lowe, "What I Know Now… That I Wish I'd Known Then", *Glamour British* 103 (octubre, 2009), 156.

[21]. Hay un componente del comportamiento emocional que parece ser alimentado por el entorno. El cerebro de una niña pequeña tiene más capacidad para las habilidades verbales y las emociones, mientras que los niños tienden a ser más hiperactivos y físicos. Sin embargo, el cerebro es muy elástico y puede ser modificado por el medio ambiente. Para una excelente visión teológica de este tema, ver Judith K. Balswick y Jack O. Balswick, *Authentic Human Sexuality: An Integrated Christian Approach* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000).

[22]. Tal como se cita en “Dear John”, *Glamour British* 103 (octubre, 2009), 225.

[23]. Dominic West, tal como se cita en “How to Give a Dream Interview”, *Glamour British* 103 (octubre, 2009), 168.

[24]. Mark Bieganski, “We Just Want to Have a Baby Now”, el blog The Oprah, *Chicago Sun-Times*, 3 de abril de 2008, http://blogs.suntimes.com/oprah/2008/04/we_just_want_to_have_the_baby.html (consultado el 29 de junio, 2010).

[25]. Philip Yancey, *Rumors of Another World: What on Earth Are We Missing?* (Grand Rapids: Zondervan, 2003), 88. Publicado en español con el título: *Rumores de otro mundo: ¿qué nos falta aquí en la tierra?,* por Editorial Vida, 2005.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

8

la pregunta sobre el lesbianismo

“la historia de todos es diferente”.

Así es como Raquel comenzó la suya.

“Crecí con el deseo de ser hombre”.

Siguió con un recuerdo de su primera infancia cuando quería jugar con bloques de construcción. Unos grandes bloques de colores primarios impresos con un patrón de cemento y ladrillo. Todos querían jugar con ellos, pero tres varones los acaparaban. Raquel se atrevió a acercarse para jugar.

“No recuerdo lo que dijeron —continuó Raquel—. Solo sé que no me permitieron jugar con ellos. Y creí que se debía a que era una niña. Entonces decidí que mi vida sería mejor si fuera un niño”.

Raquel creció en un hogar cristiano. Sabía que Dios la amaba. Sabía que Él la había formado. Se sentía como un niño atrapado en el cuerpo de una niña. Jugaba con los niños y tenía muy pocas amistades con niñas. Mantenía su cabello corto y no le importaba si la confundían con un niño. A medida que pasó el tiempo, se convirtió en una joven adulta y descubrió que el sexo es emocional.

“Fue muy fácil para mí manipular las amistades con mujeres que eran emocionalmente dependientes —admite Raquel—. Las mujeres, que nunca habían tenido una atracción hacia personas del mismo sexo, se permitían tener una intimidad física conmigo porque yo alimentaba mucho esa dependencia emocional”.

Mientras tanto, Raquel persistió en el grupo juvenil y se graduó de una destacada universidad cristiana. Nadie sabía nada.

“Era mi secreto —comenta ella—. Me sentía ignorada. Sabía que todo lo

que Dios hizo era bueno, pero yo tenía estos sentimientos que no eran buenos. Yo no era como Él me había diseñado. Entonces, ¿por qué no me ayudaba? ¿Por qué no me transformaba? Además, tenía miedo de decir algo. Temía que, si alguna vez decía algo en voz alta, nunca podría echarme atrás. Y no quería que esto se convirtiera en mi identidad".

El silencio no ayudó. Solo empeoró las cosas. Raquel pasó muchos años sola, y ansiosa por vivir lo que ella creía que era una vida justa. No obstante, hace unos años, reunió coraje para hablar con la esposa de su pastor sobre su lucha. Una libertad inimaginable pronto comenzó a aliviar su corazón, y pudo encontrar la ayuda que necesitaba en comunidad.

Las cosas son diferentes ahora. A los veintisiete años, Raquel es una de las dos mujeres en recuperación a las que pedí que me ayudaran a escribir este capítulo con el relato de sus historias. La otra tiene aproximadamente sesenta años y ha estado viviendo en plena libertad de la atracción hacia personas del mismo sexo desde la década de 1980. Aunque la historia de esta mujer mayor puede parecer un gran ejemplo de victoria, la historia de Raquel, aún nueva en su libertad, me intrigó.

Tal vez sea el hecho de que ella ya está ayudando a adolescentes a encontrar la esperanza de superar la atracción hacia personas del mismo sexo. Quizás sea su nuevo interés por la moda y el maquillaje. Quizás sea el enamoramiento que tiene por un joven, del que no está muy segura de que también la ame. Tal vez sea la alegría vertiginosa en su voz mientras me cuenta sinceramente su historia de libertad.

Me cae bien Raquel.

Es mi nueva amiga, y le pedí que orara por mí mientras escribo este capítulo.

Me imagino que, si cuestionas tu identidad sexual, disfrutaría de pasar tiempo contigo tanto como lo hago con Raquel. Y desearía que pudiéramos hablar sobre tu historia; pero, como no podemos, me gustaría darte algunas palabras de aliento. Así que hablemos de algunas cosas que aprendí de Raquel.

No vivas bajo ninguna etiqueta

Raquel dice que cuando comienza a trabajar con una adolescente que se encuentra en la misma lucha, se niega a dejarla usar etiquetas. No dejes que el movimiento gay, lesbiana, bisexual, transexual te ponga una etiqueta. Y no dejes que los cristianos, que juzgan tu lucha por ser más escandalosa que las de ellos, te etiqueten como una persona menos valiosa a los ojos de Dios.

La respuesta cristiana a la homosexualidad, en el mejor de los casos, se ha fragmentado. Algunos defienden la aceptación y apoyan el matrimonio homosexual y el clero homosexual. Otros protestan y echan la ley de Dios en la cara de los que luchan. He visto a ambos extremos desalentar a las personas sobre buscar la verdad del corazón de Dios en este tema. Beth Moore, reconocida maestra de la Biblia, escribió:

> Uno de los propósitos principales de Dios para la Iglesia, es que sea un lugar acogedor de restauración y recuperación para todos los que desean ser libres de la esclavitud del pecado. La homofobia es lo último que sugiero para la Iglesia; sin embargo, nuestra actual falta de voluntad para admitir el problema, aceptar al arrepentido y ayudar en la restauración bíblica —síntoma de la homofobia—, nos ha dejado más susceptibles al mal que útiles para el que está cautivo. [26]

Lo primero que quiero decirte si estás luchando contra el lesbianismo es esto: lamento mucho la forma en que la Iglesia te ha hecho sentir. Tu pecado, si estás cediendo a tu tentación, no es un pecado "peor", sino diferente. Y no te excluye de tu posición como miembro de la familia de Cristo. No tienes que decidir si eres cristiana o si estás luchando con la atracción hacia personas del mismo sexo. Si aceptas a Jesús como tu Salvador, eres cristiana, y Jesús te recibirá con los brazos abiertos y te ayudará a encontrar el camino de regreso a la verdad. Él te ama y anhela

que camines en libertad. Y tengo maravillosas noticias. Puedes hacerlo. Al igual que Raquel.

No eres gay.

Eres una hija de Cristo. Luchar con la atracción hacia personas del mismo sexo es sintomático de vivir en un mundo caído.

Deja de etiquetarte a ti misma.

Acerca tu lucha a la luz

De una cosa estoy segura, para ti que buscas respuestas a esta lucha: no hay respuestas fáciles. Si las hubiera, las habría encontrado, pero creo que un paso decisivo en el camino de toda persona hacia la libertad es hablar con alguien de lo que sea que te esté atando. Raquel mencionó Efesios 5, pasaje donde el apóstol Pablo escribió:

> Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien *reprendedlas*; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo (Efesios 5:11-14).

No es fácil sacar a la luz tus secretos al hablar con personas ajenas a este problema. Por extraño que parezca, puede ser aún más difícil confesar tu tentación cuando no has cedido a ella; algo dentro de ti te dice que no tienes que confesarla porque no has pecado. Sin embargo, la necesidad no es menor si has estado luchando en silencio solo en tus fantasías; este es el momento cuando puedes ganar la batalla con menos cicatrices, porque aún no has cedido a la tentación.

Si bien puedo prometer que hay libertad en la confesión, no puedo prometer que será cómodo al principio. ¿Alguna vez has estado viendo una película en la oscuridad cuando alguien entró en la habitación y encendió la luz? Te duelen los ojos. No es cómodo. Confesar tus luchas a alguien es muy parecido. Un poco traumatizante para tu sistema. Un poco violento.

Sin embargo, después de haber dado este paso con mis propios secretos, sé que no es tan horrible como parece.

Acércala a la luz.

Identifica las mentiras

He aprendido algo sobre la atracción hacia personas del mismo sexo que puede escandalizar a algunos cristianos: no fue tu decisión luchar con esto. Ni la decisión de tu amiga, si le atraen personas del mismo sexo. Una niña no se despierta un día y decide que se sentirá atraída por la próxima niña que entra por la puerta. No, no funciona así. Si bien es tu decisión seguir esos deseos o escoger obedecer las normas de Dios con respecto a la sexualidad, no fue tu decisión alistarte en la guerra interna.

En algún momento, algo se arraigó en ti y luego se convirtió en esta lucha. La sexualidad es innegablemente compleja. Los factores biológicos, culturales, sociales y espirituales convergen para crear una identidad específica, que puede estar o no alejada del plan que Dios ha elegido para tu vida. ¿Cómo puedes tener suficiente claridad para llegar a las profundas raíces de la confusión?

la progresión de la mentira

En *Mentiras que las jóvenes creen,* Nancy DeMoss Wolgemuth y yo escribimos sobre las etapas que nos llevan a creer una mentira. Tal vez saber esto te ayudará a identificar dónde comenzaste a creer una mentira sobre tu sexualidad.

1. **Escuchamos la mentira.** Con frecuencia nos exponemos a mensajes que son contrarios a la verdad de Dios.
2. **Consideramos la mentira.** Conversamos sobre esa mentira y pensamos en ella todo el tiempo sin considerar la verdad o pedir consejo a otros que conocen la verdad de Dios.
3. **Creemos la mentira.** Creemos que la mentira es más confiable que lo que Dios dice en su Palabra.
4. **Actuamos conforme a la mentira.** Pecamos.*

* Nancy DeMoss Wolgemuth y Dannah Gresh, *Mentiras que las jóvenes creen: y la verdad que las hace libres* (Grand Rapids,MI: Editorial Portavoz, 2019), p. 30.

Mi amiga Lynn Nold fue la persona con la que Raquel eligió hablar sobre su lucha. Durante años, Lynn ha estado orando por personas con adicciones, depresión y luchas espirituales que parecían insuperables. Y he visto a estas personas caminar hacia una nueva libertad a través de sus consejos y oraciones de fe. Su ministerio es eficaz, porque ha aprendido el poder de desarraigar las mentiras. Verás, los patrones, comportamientos y adicciones con los que luchamos a menudo son el fruto de una mentira que se arraigó hace años.

Para Raquel, era la mentira de que su vida sería mejor si fuera un hombre. Para desarraigar esa mentira, comenzó a devorarse pasajes bíblicos que revelaban lo bueno de ser mujer. Espero que tú también, sin importar con qué estés luchando, te tomes un tiempo para leer lo que dice la Palabra de Dios sobre el hecho de ser mujer, ya que muchas veces no se lo representa bien en nuestra cultura contemporánea, inclusive en nuestras iglesias. La Biblia reconoce a las mujeres de una manera radicalmente única si consideramos la época, sumamente dominada por los hombres, en que se escribió. Con frecuencia, medito sobre cuánto Dios debe amarme como mujer para incluir tantas declaraciones audaces en las Escrituras. Déjame mostrarte rápidamente lo que quiero decir.

El Antiguo Testamento afirma que las mujeres son socias iguales a los hombres. Génesis 1:27 dice que hombres y mujeres *juntos* reflejan la imagen de Dios. (Ya lo hemos visto, ¿recuerdas?). El siguiente versículo reta al hombre y la mujer a sojuzgar *juntos* el mundo. Las Escrituras nunca instruyen a las mujeres a colocarse pasivamente al margen de todas las cosas. Son una parte vital del plan de Dios para gobernar, dominar y administrar la tierra. (¡Si las mujeres pueden hacer eso, entonces una niña seguramente puede construir cosas con esos grandes bloques de cartón!).

En el Nuevo Testamento encontramos aún más reconocimiento. El hecho de que Dios inspirara al escritor de Mateo a incluir a las mujeres en el linaje de Jesucristo, representa un marcado contraste con cada tradición literaria de la época. Esta fue una declaración audaz en una cultura patriarcal y

misógina. Lo más sorprendente es que Jesús mismo eligió a *una mujer* para ser la primera en testificar de su resurrección. Fue María, según Mateo 28:1-10, quien fue acusada de ir a anunciarle a los hombres que Él había resucitado. Esto iba en contra de la ley farisaica, que establecía que el testimonio de una mujer no era admisible en un tribunal. En los días de Jesús, el valor de las mujeres era muy incomprendido, como lo es hoy. Sin embargo, mi corazón se alegra de que Él, en palabras vivas y escritas, vaya en contra de la mentira cultural.

Raquel comenzó su propia búsqueda de escrituras que valoran su feminidad. Y así se siente hoy sobre el hecho de ser mujer:

> La verdad para mí es que soy mujer y que hay algo bueno en mi feminidad. Creo que mis dones de enseñanza y consejería se expresan con más poder y gracia en el contexto de mi verdadera sexualidad.

Raras veces podemos identificar mentiras por nosotras mismas. Por su propia naturaleza, una mentira es engañosa. Raquel necesitaba la ayuda de Lynn para descubrir la verdad. Tú también necesitas ayuda. Hace unos años, escribí un libro con Nancy DeMoss Wolgemuth, titulado *Mentiras que las jóvenes creen*. Sería una gran herramienta para que aprendas más sobre cómo identificar las mentiras y caminar en la verdad con respecto a tu sexualidad.

Busca un lugar lleno de gracia y verdad que te aliente a ser más semejante a Dios

Todos somos personas un poco rotas.

Eso hace que la Iglesia también esté un poco rota, y podría ser una de las razones por las cuales encontrar un lugar seguro ha sido tan difícil para ti. Ten en cuenta que entiendo esa soledad, aunque el tipo de pecado con el que luché fue diferente (ni mejor ni peor, solo diferente). Durante diez años llevé el secreto de haber tenido relaciones sexuales con un chico que ahora es un completo desconocido para mí. Sé cómo se siente la soledad.

También sé lo bien que se siente pertenecer a una iglesia local que conoce todos mis pecados y aun así me ama. Raquel también la ha encontrado. Y puedo oír la libertad en su voz.

Lynn pudo ayudar a Raquel a encontrar la libertad, porque fue comprensiva (no le echó a Raquel en su cara las reglas de Dios sobre el sexo) y al mismo tiempo sincera (ni le dijo que Dios aceptaba con agrado su elección). Es mi oración que puedas encontrar un lugar lleno de gracia y verdad que te ayude a desear ser más semejante a Dios.

¿Qué quiero decir con eso?

Creo que las tres respuestas más poderosas de Pablo al mal uso de la sexualidad se encuentran en 1 Corintios 6:12-20, Efesios 5:31-32 y Romanos 1:21-27. En cada uno de estos pasajes —relevantes para mí como alguien que tuvo relaciones sexuales fuera del matrimonio; relevante para mi esposo, que ha luchado con la pornografía, y relevante para ti sin importar los detalles de tu lucha sexual—, Pablo ancló su respuesta en una mirada retrospectiva a Génesis. Es llamativo que cada uno de estos pasajes carece de cualquier apelación a la ley o las normas de Dios sobre el sexo. (Igual de importante es que tampoco racionalizó el comportamiento pecaminoso con gracia barata). En cambio, nos recordó lo que representa nuestra sexualidad:

> Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles (Romanos 1:22-23).

En otras palabras, nos recordó que fuimos creados para glorificar a Dios. Que somos figuras de Dios. Somos —como hombres y mujeres individualmente distintos— su imagen, hecha no de piedra sino de carne. En la maravillosa unión matrimonial de un hombre y una mujer, nos asemejamos mucho a Él.

Verás, si seguimos el diseño de Dios para *yadá*, celebramos la hermosa diversidad de la masculinidad y la feminidad. Sin embargo, hoy hemos

cambiado esa imagen por algo que parece mucho más animal que divino. La cosmovisión, como profesa tener Kate Hudson con respecto al sexo, tan común hoy día, no apunta a Dios sino a los animales. Pablo continuó escribiendo, por si acaso no lo entendemos:

> Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira… Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío (vv. 24-27).

El diseño de Dios al crearte mujer y llamarte a una vida de pureza, que puede incluir o no una relación de un hombre con una mujer, debe apuntar a Él. A la luz de su propósito de crearnos distintivamente hombres y mujeres, las pautas de Dios con respecto a tu sexualidad —y la mía— no son un capricho.

Este es el asunto: el sexo homosexual es pecado, así como mi sexo heterosexual fuera del matrimonio a los quince años fue pecado. Y nuestras historias, aunque pueden ser únicas en ciertos aspectos, son bastante similares.

Tal vez Raquel tiene razón. Quizás nuestras historias son todas diferentes.

Sin embargo, creo que de alguna manera todas son muy parecidas.

[26]. Beth Moore, *Praying God's Word* (Nashville: Broadman & Holman, 2000), 235. Publicado en español con el título: *Orando la Palabra de Dios*, por Editorial Unilit, 2003.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

9

el sexo no es un deporte individual

a fines de la década de 1940 y principios de la de 1950, un hombre llamado Alfred Kinsey (conocido hoy como el padre de la sexología), publicó una innovadora investigación sobre el sexo. Su investigación, basada en grupos de discusión, cambió drásticamente las perspectivas culturales sobre el sexo. Lamentablemente, su trabajo es respetado a pesar de que a menudo se valía de prisioneros y prostitutas para su investigación, dado que la persona promedio era reacia a hablar sobre sexo. Obviamente, este enfoque deficiente hizo que sus hallazgos no fueran confiables.

Uno de los temas que Kinsey abrió al debate fue el de la masturbación. Tal vez hayas escuchado la broma que surgió de su investigación: el 98% de las personas se masturba y el otro 2% miente.

¿Será cierto?

Tú lo quieres saber.

Y muchas jóvenes se lo preguntan.

Tal vez sea porque muchas jóvenes luchan con esto. Quizás incluso tú.

En una revista para mujeres, el 65% de las jóvenes de dieciocho a veinticinco años admitió haberse masturbado mientras miraba pornografía en línea.[27] En la misma revista, una lectora comentó: "Cuando era más joven, recurrí a la Internet para leer sobre el tema de la masturbación. Fue esclarecedor y estoy agradecida de tener esos recursos en línea en la privacidad de mi habitación".[28]

Cuando estaba dando un discurso en una universidad cristiana, la decana de mujeres me dijo que un número considerable de mujeres del campus

hacía lo mismo. ¿Cómo lo sabía? Se estaban pasando enlaces de sitios web unas a otras… y sugerencias. (¡Vergonzosamente para ellas, la escuela estaba rastreando sus conversaciones en línea!).

Sin embargo, no todas hablan de este tema tan abiertamente. Esta mañana, camino a la casa de montaña de mis padres donde suelo escribir, me detuve en la oficina. Mi asistente, Eileen, me entregó una larga carta que me envió una lectora. Una férrea joven cristiana. Estudiante de primer año en una universidad cristiana. Loca de amor por un joven de la misma universidad. Se dio su primer beso este verano a los dieciocho años con su primer novio. Sin embargo, ella no se siente así. Pura, me refiero.

> Dicho esto, no soy sexualmente pura… He estado dominada bajo la mentira de la masturbación… Y justo cuando creo que he dejado el hábito para siempre, una noche de insomnio solitaria me vuelve a robar mi pureza… Dannah, eres la primera persona del mundo además de mí que lo sabe. No se lo he dicho ni a una sola alma. No sé si podría. La vergüenza que me traería… No sé si podría pronunciar esas palabras en voz alta a otro ser humano.

La carta perforó mi corazón… y mi libreto. He aconsejado a muchas adolescentes y jóvenes universitarias sobre este asunto. Es una lucha común. Demasiado común para que ella se sienta sola y triste. Últimamente, es uno de los temas más frecuentes en las cartas que recibo de muchachas que piden claridad. Una estudiante de secundaria se desvaneció literalmente en mis brazos y casi pierde el conocimiento cuando finalmente pudo hablar. Ese tipo de aislamiento no ayuda a nadie. Déjame ser sincera contigo.

Nunca, jamás tuve problemas con la masturbación cuando estaba en la escuela secundaria o en la universidad. Así que a veces me ha resultado difícil aconsejar a corazones solitarios. He trabajado con mujeres de mediana edad o más y, como yo, nunca han tenido ese problema. La

masturbación no es una lucha de todas las mujeres como lo es para todos los hombres.

Las cosas se complicaron un poco más, o tal vez menos, hace unos ocho años. Experimenté un rechazo profundo y bastante público. Los detalles de ese incidente no son secretos, pero tampoco son importantes. Durante ese tiempo comencé a tener sueños oscuros y sexualmente opresivos de los cuales me despertaba sexualmente excitada y tentada a masturbarme.[29]

Creo que ahora entiendo tu soledad.

Y tengo una mejor idea de cómo responderte.

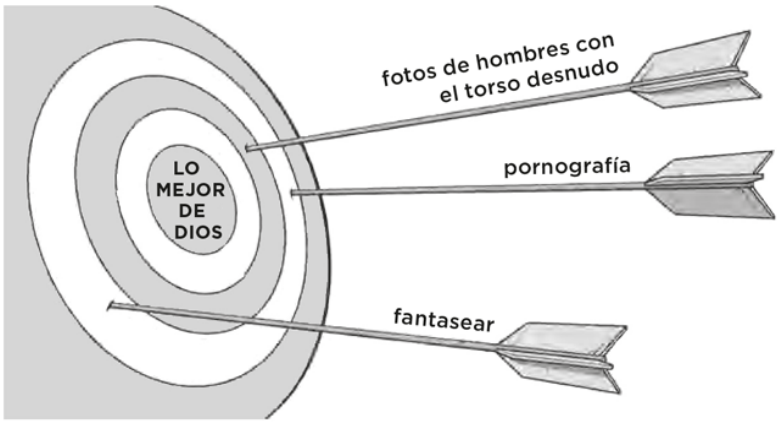
En primer lugar, ¿es pecado? Bueno, la mala noticia es que la Biblia no ofrece enseñanza directa sobre la masturbación.[30] ¿Eso significa que no tenemos ninguna información en las Escrituras que dirija nuestro comportamiento cuando nos sentimos tentadas? Ninguna. Podemos ver otros principios para responder nuestra pregunta.

Comencemos con una definición de *pecado*. El idioma hebreo de la Biblia a veces usa un término relacionado con la arquería cuando habla de pecado. Aquí hay un ejemplo:

> Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado [*kjattáh*] está siempre delante de mí (Salmos 51:3).

En ese versículo, David lamentaba su pecado ante Dios al haber cometido adulterio con Betsabé y luego asesinar a su esposo para ocultar que había fallado. Ambos pecados, el adulterio y el asesinato, justifican una palabra que describe al pecado como algo que no era la intención y el diseño de Dios. Déjame mostrarte lo que quiero decir.

La palabra *kjattáh* significa "errar el blanco". En otras palabras, el pecado no da en el propósito que Dios diseñó para nuestra vida: en el blanco de Dios, si se quiere.



Sexualmente hablando, nuestro blanco u "objetivo" es *yadá*. Nuestra meta es conocer, ser conocidas y ser profundamente respetadas. Ahora, sobre esa base, consideremos la pregunta sobre si la masturbación es un pecado.

Es un pecado si tergiversa el diseño de Dios

Cristo derriba todo argumento incorrecto que justifique permitirnos entretener pensamientos sexuales con un hombre que no sea nuestro esposo. En Mateo 5:27-28, Él dijo: "Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón".

Obviamente, si es pecado para un hombre desear a una mujer, también es pecado para nosotras desear a un hombre. (Puede que tengas que meditar en este versículo si tienes fotos de hombres con el torso desnudo y musculoso publicados en tu página de Facebook). Si tus ojos y tu mente incurren en pornografía o fantasía mental con un hombre cuando te masturbas, estás pecando.

¿Por qué?

Porque no puedes conocer, ser conocida o ser respetada por una imagen en una revista o en la Internet. Esta es una de las formas en que la pornografía tergiversa por completo el diseño de Dios para el sexo.

Es un pecado si se ha convertido en una adicción

Si te dejas controlar o esclavizar por algo que no sea Dios, es un pecado. El

apóstol Pablo escribió:

> Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna (1 Corintios 6:12).

La iglesia de Corinto había estado malinterpretando una enseñanza de que todo estaba permitido. Habían excusado ciertos pecados al decir que Cristo se había llevado todo pecado, por lo que eran libres de vivir como quisieran. Eso no es realmente cierto. Pablo explicó que algunos comportamientos, que no son específicamente pecaminosos en sí mismos, no dejan de ser inapropiados para una seguidora de Cristo, porque pueden alejarnos de Dios y sus intenciones para nuestra sexualidad.

Si no puedes conciliar el sueño por la noche sin el ritual de masturbarte, o si te das cuenta de que planeas tu vida para poder quedarte sola y masturbarte, se ha convertido en un comportamiento adictivo, y eso significa que es pecado.

Apunta al ideal de Dios

No obstante, incluso esas respuestas claras dejan un área gris sobre la cual muchos psicólogos y teólogos cristianos académicos han debatido durante años. ¿Qué pasa si ocasionalmente te masturbas en un momento repentino —y me refiero a un momento—, sin pensar en la lujuria y sin dañar tu cuerpo? ¿*Eso* está bien?

¡los Copos de Maíz no ayudan!

El hecho más extraño que descubrí mientras investigaba para este capítulo: los copos de maíz de Kellogg, al parecer, se crearon a principios del siglo XX para calmar las pasiones que llevaban a los jóvenes a masturbarse. ¡El Dr. John Harvey Kellogg, director del Sanatorio Battle Creek, recomendó comer su cereal de desayuno como parte de una dieta saludable y blanda, la cual creía que frenaría el deseo de autosatisfacción!

¿Adivina qué? ¡No funciona!*

* Steve Gerali, *The Struggle* (Colorado Springs, CO: NavPress, 2003), 50.

Primero, déjame decirte que no creo que debas mortificarte por eso o considerarlo un secreto "enfermo, vil, sucio y asqueroso" que "abre una brecha entre Dios" y tú. (Estas son las palabras de una amiga que me escribió hoy. Quizás también describan tus sentimientos). La profunda vergüenza por la masturbación frente a la falta de vergüenza por una relación sexual explícita me sorprende. Cuando una joven acude a mí para recibir consejos sobre la masturbación, a menudo no puede ni pronunciar la palabra. Hay algo particular en la respuesta del corazón a este acto.

Aunque nuestros sentimientos no determinan si está bien o está mal, de una cosa estoy segura: la respuesta no es racional. La masturbación es un acto casi universal para los hombres y común para las mujeres. No hay necesidad de enterrarte bajo una montaña de vergüenza. Saldrás airosa y también lo hará tu relación con Dios.

> Si el creyente se da cuenta de que el Espíritu Santo lo está guiando a ejercer dominio propio, no se quedará pasivo; por el contrario, progresará todo lo posible en su vida espiritual. "El fruto del Espíritu es… templanza" (Gálatas 5:22-23).
>
> —Watchman Nee[31]

Entonces, ¿por qué mucha gente se siente tan mal por eso? Creo que el malestar por la masturbación es nuestro sistema de control interno para proteger el propósito de la cama matrimonial. ¿Cuál es dicho propósito? Llevarnos a la comunión íntima. *Yadá* es una imagen de nuestra *relación* con Dios. Se puede experimentar solo en el contexto de una *relación* hombre/mujer. El sexo individual puede traer cierta sensación de placer o liberación, pero al final no satisface verdaderamente nuestro deseo incorporado de *yadá*, porque no nos lleva a conocer o ser conocidas; no refleja de manera precisa la imagen de Dios que debe mostrar la unión de dos almas.

Mientras que muchas jóvenes parecen experimentar una profunda culpa por la masturbación, los medios de comunicación y la cultura parecen

tratarla como una conducta práctica, tan incuestionable como otras actividades individuales como jugar al solitario o leer un libro. No es así en absoluto. El sexo no es un deporte individual.

Los autores del libro titulado *Authentic Human Sexuality* describen el deseo sexual en el contexto de un impulso hacia la comunidad:

> Profundamente arraigado en cada uno de nosotros hay un anhelo divino de plenitud, que nos impulsa a ir más allá de nosotros mismos para acercarnos a Dios y a otros. El deseo sexual nos ayuda a reconocer nuestra falta de plenitud como seres humanos y nos lleva a buscar al otro para encontrar un sentido más pleno en la vida… La sexualidad auténtica nos incita a buscar un enriquecedor intercambio de nuestras vidas.[32]

Por el contrario, la masturbación es un acto individual y solitario, que nos roba la naturaleza dependiente y comunitaria diseñada para el sexo. Como lo afirma Lauren Winner: "Para devolver el sexo a su lugar apropiado dentro de la creación, para revivificar una existencia sexual placentera y sana, necesitamos erradicar las opiniones modernas y excesivamente individualistas sobre el sexo y llegar a comprender el lugar que tiene en la comunidad cristiana… y humana".[33]

Este llamado fundamental a la comunidad o relación, y el enfoque sagrado, quizás sacramental, de la sexualidad, es lo que me llama a ver la masturbación como errar el blanco del propósito de Dios para mi deseo sexual. Mi deseo sexual está destinado a atraerme a mi esposo, y cualquier acto que produzca lo contrario constituye un abuso y mal uso de dicho deseo. Según la definición de las palabras griegas y hebreas para pecado usadas en la Biblia, la masturbación es un pecado. La idea misma de "autoplacer" va en contra del ideal de *yadá* de conocer a otro íntimamente.

¿Qué significa eso en términos prácticos para ti, una joven soltera que espera al "hombre indicado"? Creo que es de vital importancia que veas tu deseo sexual como un llamado a tu futuro esposo y que evites desarrollar hábitos que te roben tu capacidad de permitir que *él* te brinde placer.

Recuerda que la masturbación frecuente podría acostumbrar a tu cuerpo a ser extremadamente reactivo a sí mismo y dificultar así una respuesta a la estimulación de tu esposo. El "autoplacer", aunque no puede verse como una falla espiritual imperdonable, debe verse como una respuesta excesivamente individualista a un deseo destinado a cumplirse en la comunión matrimonial.

Ten cuidado y haz todo lo posible para no caer en la masturbación. Si te encuentras en esa lucha, cuéntaselo a una mujer mayor temerosa de Dios.

Sin embargo, no te sorprendas si experimentas alguna tentación. Después de todo, somos seres sexuales. Muchas mujeres despiertan excitadas sexualmente y a veces incluso tienen un orgasmo espontáneo. Eso se llama orgasmo nocturno. Es natural y puede ser parte del diseño de Dios para liberar la tensión sexual, como lo es el sueño húmedo de los hombres. No te condenes por experimentar esa tentación. No es pecado a menos que cedas a ella. Puedo decirte personalmente que es posible experimentar la tentación sin ceder al pecado de la masturbación.

Si bien el "autoplacer", por supuesto, no es motivo para arrastrarse en vergüenza, tampoco es algo para aceptar a la ligera como una forma de satisfacer tus deseos sexuales. La verdadera pregunta siempre es: "¿Esto me acerca o me aleja del diseño divino de Dios para que yo conozca, sea conocida y sea profundamente respetada?".

Estoy segura de esto: el sexo no es un deporte individual.

[27]. Valerie Frankel, "Self-Pleasuring While Looking at Online Porn: Who's Doing It?", *Self* (noviembre, 2009), 131.

[28]. Valerie Frankel, "Why We Surf for Sex: Real Women Fess Up", *Self* (noviembre, 2009), 130.

[29]. Me acerqué a algunas amigas para orar y rendir cuentas ante ellas. Pronto comencé a experimentar la libertad.

[30]. Algunos se refieren erróneamente a la historia de Génesis 38:8-10 de Onán, el hijo de Judá, que cuando estaba teniendo relaciones sexuales con la esposa de su hermano muerto (sí, un poco asqueroso), dejó caer su semen a la tierra, y eso no agradó a Dios. No le agradó porque era una acción egoísta y estaba en contra de la orden de Onán de dar descendencia a su hermano como un acto de bondad para mantener a la mujer viuda. Sin embargo, en la Biblia no hay una enseñanza directa sobre la masturbación.

[31]. Extraído de oChristian.com, http://christian-quotes.ochristian.com/christian-quotes_ochristian.cgi?find=Christian-quotes-by-Watchman+Nee-on-Self-control. Watchman Nee, *The Spiritual Man*, vol. 3 (Anaheim, CA: Living Stream, 1992), 655.

[32]. Judith K. Balswick y Jack O. Balswick, *Authentic Human Sexuality: An Integrated Christian Approach* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999), 41.

[33]. Lauren Winner, *Real Sex* (Grand Rapids: Brazos, 2005), 55. Publicado en español con el título: *Sexo verdadero*, por Editorial Unilit, 2009.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

10

nuestro problema de pornografía

tenía diecinueve años y habíamos estado saliendo por poco más de un año.

Aquella noche, Bob Gresh rompió una de las reglas principales de nuestra relación: me llevó al sótano de la casa de mis padres y nos sentamos solos en la oscuridad. Nunca nos sentábamos solos en la oscuridad. Teníamos una regla, que era "estar siempre en público".

Evidentemente, se trataba de algo serio.

Allí, en la gruesa alfombra color tierra, me reveló el secreto más oscuro de su corazón. Durante los últimos años, la pornografía lo había atormentado y dominado. Fue fácil de leer entre líneas. No me estaba pidiendo ayuda. Me estaba dando la posibilidad de "dejarlo".

"¿Realmente quieres estar en una relación con un muchacho como *yo?*", preguntó.

Lloré. Lo besé en la mejilla. Oré con él y me fui a dormir como si estuviera anestesiada.

Se le irá cuando nos casemos, pensé.

Él pensó lo mismo en la habitación contigua a la de mis padres cuando se fue a dormir aquella noche.

Sin embargo, no desapareció cuando nos casamos.

¿Qué pasa si tu novio está luchando con la pornografía?

Ahora bien, hay una pregunta que es difícil de responder. El hecho de que Bob haya librado una dura batalla para superar esta adicción a veces me hace temer que pueda ser parcial en mi respuesta a tus miedos. (¿Qué más

se puede pedir que transparencia?). A menudo me encuentro dividida entre mujeres cristianas que tienen una política de tolerancia cero contra la pornografía y tratan a los hombres que luchan con ella como futuros abusadores de niños; y otras que tienen una actitud demasiado tolerante que no deja espacio para que la verdad de Dios rescate al adicto (por lo general, estas mujeres experimentan la misma lucha).

Si bien Bob y yo nos hemos plantado en la verdad bíblica para lidiar con nuestro problema de pornografía, parece que muchos en la iglesia ni siquiera han comenzado a actuar conforme a la verdad, y eso lo complica. Simplemente, no puedo responder sola sobre este tema.

Entonces pedí ayuda. Envié un correo electrónico a cinco de los hombres que más respeto (aparte de mi esposo, de quien estoy muy enamorada y a quien respeto profundamente): mi pastor, el mejor amigo de mi esposo, un compañero de trabajo, uno de mis escritores masculinos favoritos y un pastor que viajó conmigo en un proyecto misionero grupal. Estos son hombres de una conducta cristiana íntegra y fundada en la verdad. Confío en ellos porque veo a Jesús en sus vidas. De modo que las respuestas que siguen son directamente del corazón de los hombres.

Antes de llegar a la respuesta de qué hacer si tu novio está luchando con la pornografía, deberíamos abordar algunos hechos básicos.

La pornografía es ubicua

El pastor Bryan Spang me escribió: "La lucha con la pornografía es un problema muy ubicuo entre los hombres". *Ubicuo*. El diccionario de Espasa-Calpe lo define: "Que está presente a un mismo tiempo en todas partes".

Lo más probable es que tu novio esté luchando con la pornografía, aunque no te lo haya comentado. Según la revista *Christianity Today*, el 70% de los hombres estadounidenses de entre dieciocho y treinta y cuatro años admite mirar pornografía una vez al mes. (Y no es solo un problema de hombres. Uno de cada tres visitantes a sitios de pornografía en línea es una mujer). [34] Francamente, creo que esas estadísticas son un poco bajas. Esta es la

cantidad de hombres que "lo admite" y que lo hace "una vez al mes". ¿Qué pasa con los hombres que no lo admiten? ¿Qué pasa con los que solo lo hacen cada dos meses o una vez al año? En las conferencias en vivo que realiza mi esposo, suele resultarle cada vez más difícil encontrar un mentor masculino que dé el testimonio de haber vivido libre de pornografía toda su vida. Es fuera de lo común encontrar hombres así en estos días.

Nate Larkin, autor y fundador de *Samson Society*, lo expresó de la siguiente manera: "No todos los hombres consumen pornografía, pero todos han visto pornografía y a todos les gusta". Necesité un tiempo para asimilar eso.

¿A todos los hombres les gusta?

Entonces se me ocurrió que Eva estaba desnuda cuando conoció a Adán. Y a él le gustó. No lo sé con certeza, pero parece que Dios estaba haciendo una declaración bastante audaz cuando inspiró al escritor de Génesis a escribir esta línea: "Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban" (2:25).

Nate continuó explicando la ubicuidad de la pornografía y por qué —en todo caso, a primera vista— a todos los hombres les gusta o los atrae: "Estimula un instinto que Dios mismo ha dado. Se trata de un impulso tentador en la dirección equivocada, que promete un atajo a la intimidad sexual, aunque, en realidad, conduce a la despersonalización y la depravación. Y eso lo hace tan atractivo y peligroso".

No estás Sola

La pornografía no es solo un problema de hombres. Una de cada seis mujeres en los Estados Unidos está luchando con esta adicción en algún nivel. ¿Eres tú una de ellas? No eres la única y tampoco tienes que pelear sola esta batalla. De hecho, no deberías hacerlo sola o, lo más probable, es que no ganes. Como ya mencioné en este capítulo, rara vez he visto ganar la batalla de la pornografía fuera de una auténtica comunidad. La fundadora de *Dirty Girls Ministries*, Crystal Renaud, peleó la batalla de la pornografía y celebró cinco años de victoria antes que la conociera en una conferencia donde contó su historia. Las dos tenemos pasión por vencer la vergüenza de la soledad. Ella dice: "Espero que todas las mujeres que luchan con la pornografía, y creen que son las únicas, descubran que no lo son". De modo que si estás cansada de sentir que eres la

única y estás sola en esto, visita www.crystalrenaud.com (solo en inglés) hoy, ¡y pelea la batalla en serio!*

* Katleyn Beaty, "Not Just a Guy Issue: Crystal Renaud Helps Women Addicted to Pornography". *Christianity Today*, 21 de abril, 2010, www.christianitytoday.com/ct/2010/april/27.80.html (accedido el 13 de octubre, 2010).

La pornografía es peligrosa

La pornografía hace daño a las personas y a las relaciones. Incluso el mundo secular reconoce su peligro. Por eso, el actor David Duchovny ingresó a rehabilitación cuando perdió el control de su adicción a la pornografía. Por eso, el matrimonio de la supermodelo Christie Brinkley y Peter Cook no pudo sobrevivir al hábito pornográfico de tres mil dólares al mes del marido, lo que puede haber contribuido o no a engañarla. Por eso, la estrella porno Jenna Jameson lloró en el programa de *Oprah* al pensar en que sus hijos sabían lo que ella hacía.

La pornografía es peligrosa.

Destruye corazones y vidas. Crea una sed jamás satisfecha en los hombres y las mujeres que la consumen. Escúchame: la pornografía atrae a sus víctimas y las aleja de *yadá*. Arrastra al hombre (o a la mujer) al aislamiento, y los priva de la capacidad de conocer y ser conocidos. No puedes conocer píxeles en una pantalla o tinta en una página.

La ilusoria promesa de la pornografía es que saciará esa profunda necesidad de intimidad, pero no lo hace. En cambio, logra convencer al usuario de que solo un día más… una mirada más … será suficiente.

¿Te acuerdas de la dopamina? ¿El químico que inunda tu cerebro cuando tienes relaciones sexuales, cuando fumas un cigarrillo, cuando haces ejercicio, cuando haces algo que te da placer? Recuerda, la dopamina es de valor neutral. No distingue el placer "bueno" del "malo". Hay mucha sobrecarga de dopamina en los usuarios de pornografía. Y eso crea adicción. Solo una mirada más nunca es suficiente. Por lo tanto, el usuario se ve inmerso cada vez más en el torbellino de una gran industria mundial,

que no se preocupa por las relaciones, sino por el dinero. No tiene en cuenta la destrucción que provoca la pornografía a su paso.

Incluso, aunque no haya una destrucción relacional obvia, a menudo hay una sensación de que "algo está mal" en los matrimonios donde la pornografía es un factor preocupante. Mi esposo escribió un libro para adolescentes sobre este tema, y en él señaló:

> Cuando llega el matrimonio y no todo sucede como en nuestras fantasías, nos sentimos frustrados e insatisfechos por lo que debería ser fantástico y divertido. No podemos encontrar la satisfacción que Dios quiso que conociéramos. Hemos robado a nuestra propia cama matrimonial.[35]

Muchos hombres han admitido haber consumido pornografía antes del matrimonio, y después se dieron cuenta de que la cama matrimonial no los satisfacía. Un hombre dijo: "Nuestra noche de bodas fue una gran decepción. Había traído la única experiencia sexual que conocía a una relación amorosa, y no había conexión… Me sentí destrozado al ver que mi esposa no era excitante".[36]

Imagínate. ¡Peter Cook no pudo encontrar satisfacción con la tres veces modelo de la portada de *Sports Illustrated Swimsuit Edition,* Christie Brinkley! No era suficiente para él, a pesar de haber sido elogiada mundialmente como una de las mujeres más bellas de la época. Incluso con cincuenta años, su belleza es impresionante.

Un hombre puede tener a la esposa más bella, y aun así luchar con la pornografía. No importa qué excusas pueda dar un hombre, su consumo de pornografía *no* tiene nada que ver contigo y tampoco es tu culpa por no ser suficientemente bella.

La pornografía no desaparece cuando te casas

Mi esposo era virgen en nuestra noche de bodas. Luchó por llegar virgen. Quería permanecer puro ante Dios, pero mentalmente no lo era. Lo sabía y lo detestaba. Sin embargo, pensó que una vez que comenzara a tener

relaciones sexuales, sin duda, la lujuria se terminaría. Sin embargo, no fue así.

Muchos jóvenes creen que su problema de pornografía desaparecerá una vez que se casen. Sus novias creen lo mismo. Es una de las preguntas más frecuentes en las conferencias de nuestro ministerio. A veces es una prometida, con los ojos llenos de lágrimas, que pregunta si el matrimonio será la solución para su futuro esposo. Otras veces es un joven misionero de quince años, que espera desesperadamente que su montaña rusa infernal de fracasos y triunfos termine en unos años cuando se case. Sin embargo, el atractivo de la pornografía nunca se apaga con el sexo marital, porque la pornografía casi no tiene nada que ver con el amor y el sexo verdadero. Es tan falso como cualquier falsificación. Pervierte algo que es santo. Convierte en agresivo algo que es amoroso. Hace irresponsable algo que es íntimo. La pornografía satisface la lujuria, no el amor.

Nate Larkin me dijo: "La pornografía corroe el matrimonio porque la lujuria mata el amor. El amor da; la lujuria quita. El amor ve a una persona; la lujuria ve un cuerpo. El amor tiene que ver contigo; la lujuria tiene que ver conmigo y mi propia satisfacción". El amor busca… conoce… respeta.

A la lujuria nada podría importarle menos.

Volvamos al cerebro. (Siempre comienza allí para mí. El sexo no ocurre en la parte inferior del cuerpo, sino en la cabeza). El área del cerebro que experimenta la lujuria es el hipotálamo, que no debe confundirse con el tálamo, ubicado en el sistema límbico profundo, que nos ayuda en nuestro vínculo emocional y el amor verdadero. Cuando un hombre alimenta el mecanismo de amor del sistema límbico profundo con dosis saludables de químicos para el amor, el amor controla la lujuria y usa el deseo físico para complementar el matrimonio. Cuando un hombre alimenta continuamente el hipotálamo con pornografía, la lujuria toma el control y elimina su capacidad de amar y experimentar *yadá*.

Y eso puede hacer que, aunque él esté en la misma habitación que tú, no esté realmente allí. Su cerebro está emocionalmente exhausto a causa de la pornografía.

La pornografía hace que sea difícil respetar a un hombre

Nunca podrás vencer la pornografía *tú* sola. Lo que tú puedes hacer no alcanza. El matrimonio no es el salvador de tu novio. Solo Jesús puede serlo. Y su Salvador lo está llamando: "Sed santos, porque yo soy santo" (1 Pedro 1:16). El hombre que busca la santidad es digno de tu respeto.

Tengo el privilegio de tener un esposo que detesta lo que la pornografía hace en su relación con Dios y conmigo, por lo que lucha contra ella. Y está ganando. La estupenda intimidad que experimentamos en su victoria me recuerda lo vacío que era nuestro amor cuando estaba bajo el control del enemigo. Decir "no" a la pornografía permite a nuestros corazones decirse "sí". Nos extrañamos todo el tiempo y no podemos esperar hasta vernos al final del día. Queremos dormir juntos. Nos despertamos tocándonos y conversando. Confío en él y quiero su percepción en todo lo que me concierne porque lo respeto a él y respeto sus opiniones más que a cualquier otra persona en el mundo.

Sin embargo, cuando estaba perdiendo la batalla, nuestros corazones estaban insensibles. Nos evitábamos el uno al otro y usábamos nuestras múltiples ocupaciones para entorpecer nuestros sentidos. Temía los días cuando pasábamos mucho tiempo juntos. Trataba de dormirme antes que él se acostara y ponía una almohada entre él y su lado de la cama para que no tuviéramos que tocarnos. No me importaban sus opiniones.

Es difícil respetar a un hombre que consume pornografía. Dado que *yadá* exige una atmósfera de respeto, ¡no puedes tener *yadá* y pornografía también!

¡Despierta, iglesia! No podemos aceptar la pornografía como norma. Aunque puede que sea la norma, no está bien. ¿No es la palabra *normal* igual a grande, voluminoso y promedio? Cuando doy un examen, no quiero estar en la parte superior de la curva. Quiero estar en el extremo descendente de la curva, que representa al 5% más alto de los que tomaron el examen. Sexualmente hablando, la pornografía puede ser la parte superior de la curva, pero no es donde Bob y yo queremos vivir.

Quienes consumen pornografía no siempre tienen el mejor sexo, y, sin lugar a dudas, no experimentan la mejor relación matrimonial. Esto lo escribió de manera elocuente la escritora liberal feminista Naomi Wolf en un artículo para la revista *New York*. Aunque sus valores sexuales puedan ser contrarios a los míos en muchos sentidos, reconoció el gran peligro de la pornografía cuando señaló: "Al final, la pornografía no abre el apetito de los hombres, sino que en realidad lo apaga… El ataque de la pornografía es responsable de insensibilizar la libido masculina en relación con mujeres reales, y de llevar a los hombres a ver cada vez menos mujeres 'tan excitantes como las estrellas porno'". Wolf abogó por boicotear la pornografía, no porque la consideraba moralmente mala, sino porque "una oferta mayor del estimulante produce una capacidad disminuida".[37]

Entonces, ¿deberías dejar a tu novio?

Creo que hay otra pregunta escondida en el corazón de las mujeres universitarias: "¿Qué pasa si mi novio está consumiendo pornografía?". Creo que, en el fondo, quieren la respuesta a esto: "¿Debería dejarlo?".

Tal vez sí.

Tal vez no.

Lady Gaga, Victoria's Secret y las chicas de la mansión de Playboy

¿Eres una fanática de los videos de Lady Gaga? ¿Te gastas todo el dinero que te sobra en Victoria's Secret? ¿Te intrigan las chicas de la mansión de Playboy?

¿Puedes decir que "la pornografía se ha hecho popular"?

Las estrellas porno como Holly Madison y Jenna Jameson ahora se consideran celebridades populares. La ropa característica y los actos sexuales que se plasman en los videos de Lady Gaga (sí, ¡sus canciones son pegadizas!) y de Christina Aguilera son innegablemente pornográficos, pero muchos de los que los miran son insensibles a lo inapropiados que son. Especialmente problemática es la naturaleza violenta de las representaciones sexuales, que se realizan con grillos de metal y sostenes con tachuelas de diamantes y armas semiautomáticas, lo que es totalmente contrario al propósito amoroso del sexo que Dios diseñó.

Y aunque esto pueda ofender a alguien, los actos pasivos como gastar dinero en

Victoria's Secret o Abercrombie & Fitch, que han normalizado la pornografía sutil en sus comerciales, catálogos y desfiles de moda, solo producen crecimiento en una industria maliciosa, sin mencionar la forma en que la desnudez y la sensualidad retratada te insensibiliza y te impide ver la belleza de *yadá*. ¿Podría ser que, sin saberlo, estés contribuyendo a nuestro problema de pornografía en la iglesia?

He aconsejado a mujeres solteras en ambas direcciones. Hay una gran cantidad de factores a considerar cuando tu novio mira pornografía. Ahora que sabes cuán altos son los riesgos, vamos a abordarlos rápidamente y confiemos en que Dios te guiará en los detalles.

¿Admitió él la lucha?

Todos los hombres que consulté dijeron que, si alguien admite su lucha, es probable que no esté dispuesto a dejarse vencer por la pornografía. Quiere pelear contra ella. La clave es la humilde confesión y el arrepentimiento. "Un hombre que es sincero y vulnerable sobre su tentación con la pornografía, aunque su lucha contra ella no sea cien por cien exitosa, puede ser un gran compañero de vida", dijo Nate Larkin.

Por otro lado, si lo descubren, pero miente y dice que "realmente no le gusta la pornografía" o afirma que "*él* puede superarla", o si es descarado y dice que la pornografía está bien, ese no es un hombre seguro para ti. Como pareja soltera, no tienes ninguna obligación con él. Tienes obligación contigo misma y con Dios de aspirar a una relación superior y más pura que pueda reflejar de manera más genuina la imagen que Dios tiene en mente para el sexo. Estás llamada a buscar un amor que refleje el amor apasionado de Dios por nosotros.

¿Está dispuesto a hablar con otros hombres piadosos al respecto?

Muy pocos hombres superan su problema de pornografía por sí solos, pero he visto una gran victoria cuando caminan en comunidad con otros hombres. (Déjame decirte que creo que el factor más importante es la presencia del Espíritu Santo, pero también creo que las Escrituras nos enseñan a caminar en comunidad para vencer el pecado).

Mi esposo asiste a una de las reuniones de *Samson Society* de Nate Larkin

todos los lunes por la noche. Estos hombres hablan de asuntos reales en tiempo real y rinden cuentas unos a otros en su búsqueda de una vida de santidad. Esta es una de las cosas que mantiene a mi esposo tomado de Dios: que otros hombres lo tengan atado de pies y manos ante el fuego de la santidad.

Si tu novio o prometido está dispuesto a hablar con otros hombres y caminar en comunidad, probablemente sea un joven con el que vale la pena seguir. Por otro lado, si es demasiado orgulloso para hablar con otra persona de su lucha o si por cortos períodos accede a rendir cuentas de su comportamiento ante otros y luego se desentiende de ello porque se considera rápidamente "recuperado", te aconsejo una cosa: ¡huye!

> Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes (1 Pedro 5:5).

Un hombre que es demasiado orgulloso para confesar sus faltas, enfrentará algunos momentos difíciles en el futuro. Es posible que no quieras ser parte de eso.

Sé que tienes más inquietudes de las que esas dos preguntas pueden abordar, por lo que te sugiero que busques también caminar en comunidad. Busca a alguien con quien puedas hablar no solo de las luchas de tu novio, sino también de las tuyas. Asegúrate de que otra persona sabia y piadosa te aconseje sobre la que puede ser la decisión más importante de tu vida: con quién te casarás.

Una pregunta más mientras estamos en el tema: ¿estás caminando en santidad en esta área? Cada vez más, escucho a mujeres atrapadas en las garras de la pornografía. Si tú eres una de ellas, creo que te enfrentas a una destructiva y devastadora falta de intimidad si no admites tu impotencia y comienzas a tener victoria sobre ella en comunidad.

Habla hoy con alguien y cuéntale si tú o tu novio están luchando con la pornografía.

[34]. Timothy C. Morgan, "Porn's Stranglehold", *Christianity Today*, 7 de marzo, 2008, www.christianitytoday.com/ct/2008/march/20.7.html.

[35]. Bob Gresh, *Who Moved the Goalpost?* (Chicago: Moody, 2001), 53.

[36]. "Obsessed and Consumed: Emerging from the Prison of Pornography", boletín informativo *The Promise Keeper* (julio/agosto, 1998), 1, citado en Bob Gresh, *Who Moved the Goalpost?* (Chicago: Moody, 2001), 50.

[37]. Naomi Wolf, "The Porn Myth", *New York*, 20 de octubre, 2003, http://nymag.com/nymetro/news/trends/n_9437.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

11

amor exclusivo

hoy traté de comprar chocolate para el cuerpo.

Era la primera vez que lo hacía.

Esta noche voy a la despedida de soltera de mi pasante, Cali Galloway, y quería hacerle un regalo memorable. Así que fui a una tienda de chocolates, donde recordaba haberlo visto antes, pero no pude encontrar. Supongo que se les agotó. Las únicas personas en la tienda éramos el vendedor de chocolate de mediana edad, vestido con un delantal blanco y guantes de látex azules, y yo. Parecía totalmente inapropiado iniciar una conversación con él sobre el chocolate para el cuerpo. Cuando me preguntó qué estaba buscando, vacilé por un momento y luego señalé dudosamente lo que estaba más cercano en la vitrina. Terminé comprando una pequeña caja de cosillas de frambuesa con muy buena apariencia, que cuestan demasiado y tienen un nombre que ni siquiera puedo pronunciar.

Luego fui a otra tienda cercana donde le compré un artículo de lencería.

Es un placer para mí participar de la preparación de esta dulce novia virgen para su luna de miel. Todos en nuestra oficina están emocionados por ella. Después de todo, no vivimos, respiramos, predicamos ni enseñamos pureza por ningún otro motivo que no sea una celebración plena y sin ningún tipo de vergüenza de la unidad sexual entre una novia y su novio.

Mantenerse en pureza *no* es *no* tener relaciones sexuales, sino esperar para hacerlo bien.

Aquí, en Pure Freedom, a mi equipo y a mí nos encanta el sexo.

Y lo celebramos.

¡Lo mismo hacía la cultura judía! Su festejo de la unión sexual

comenzaba con la preparación de los novios. Un poco más formal que nuestras despedidas de soltera, pero realmente genial. Déjame explicarte.

Ahí viene la Novia

¿Todavía estás esperando que un joven te proponga matrimonio? No te preocupes. Puede que aún no sea el momento. ¡Mira la edad promedio de una novia en los siguientes países!*

Inglaterra — 32
Jamaica — 31
Canadá — 31
China — 30
Estados Unidos — 25
India — 19

* Edad de las novias tomada de varias fuentes, incluidas: "Wedding Trends in Canada", *Wedding Bells*, www.weddingbells.ca/results; escritor de planta, "Statistics on Weddings in the United States", *Sound Vision*, www.soundvision.com/info/weddings/statistics.asp; Sheila Sullivan, "Bridal News Network Trend Report", *Bridal News Network*, www.bridalnewsnetwork.com/BNN%20Trend%20Report.pdf; "What Is the Average Age at Marriage Worldwide?", *Wise Geek*, www.wisegeek.com/what-is-the-average-age-at-marriage-worldwide.htm; y Rob Davis, "The Summer Wedding Survey", *UKBride*, www.ukbride.co.uk/pages/home/rotating-home-articles/the-big-bride-survey-2010.

Comenzaba con una visita del padre de él al padre de ella. Se debía hacer algún tipo de pago por la novia. Si el novio podía ofrecer un precio aceptable por la novia, se redactaba la *ketubá* de matrimonio (un contrato de normas acordadas en cuanto al comportamiento y cuidado), y la joven pareja estaba oficialmente desposada o comprometida. Luego, el novio se iba a preparar un lugar donde vivir. A veces construía una casa completamente nueva, pero a menudo construía una habitación en la casa de su padre. Cuando la vivienda quedaba terminada, el novio no perdía tiempo en reclamar a su novia. Reunía a todos sus amigos para cantar, bailar y golpear ollas y sartenes en las calles mientras iban de camino a reclamar a su mujer. Luego la llevaba por las calles, mientras daba gritos y se alegraba de estar listo y poder mantenerla.

La tradición judía consistía en cubrir a los novios con una *jupá* mientras caminaban por las calles. Era un gran toldo o dosel que solo los cubría a

ellos, lo que significaba que su intimidad era *exclusiva*. Aunque toda la comunidad participaba en el festejo de su unión, la *jupá* simbolizaba que su relación estaba apartada… consagrada. Solo los dos podían estar bajo la *jupá*.

Y no te equivoques sobre el lugar hacia dónde se dirigía este séquito. Llevaban a los sonrojados novios directamente a su cama matrimonial. (Sí. Así es. El sexo ocurría antes de la gran fiesta de bodas). Carente de vergüenza en su expresión sexual, la tradición judía daba a los novios ropa de cama blanca para la consumación del matrimonio, la cual sacaban al día siguiente con la evidencia de sangre (producto de haber dilatado o roto el himen de la mujer) de que los dos ahora eran físicamente uno (*ekjád*). En la cultura judía, la sangre derramada constituía una alusión profundamente significativa que les recordaba tantos otros pactos supremos y sagrados en que habían participado.

El lenguaje de amor de Dios

Ya hemos visto que el libro de Génesis —y nuestro diseño como seres humanos, claramente hombres y mujeres—, revela el matrimonio como una figura de Dios y su amor *relacional*. A medida que nuestro estudio de la palabra *yadá* avanza hacia el Nuevo Testamento, el telón se abre más y podemos comenzar a ver la naturaleza *exclusiva* del amor de Dios.

Exclusivo, por lo general, significa "sin otras cosas o sin incluir a otros". El amor que Dios tiene por la humanidad es exclusivo. ¿Cómo? Pues bien, en el Antiguo Testamento, Él ordena a la humanidad no tener "dioses ajenos delante de [Él]" (Éxodo 20:3). En otras palabras, no debemos dar a nada ni a nadie prioridad sobre nuestra relación con Él. Nuestro amor por el único Dios verdadero no puede contaminarse con otros ídolos.

alivia tu dolor

Recuerdo cuando era una joven en el tercer año de universidad, y estaba soltera (mi novio y yo nos estábamos "tomando un descanso"). Parecía que todas las jóvenes del planeta recibían un anillo de compromiso durante esa temporada de soledad. No se

puede evitar: ¡esperar duele! Puedes soportar el dolor de mala manera y concentrarte en tu soledad. O puedes soportarlo de una buena manera y concentrarte en tu relación de amor con Dios. Opté por la segunda, e incluso tenía un lema:

Jesús es suficiente
Dios es soberano

Mi objetivo era no casarme hasta que realmente lo creyera. ¿Sabes cuándo supe que lo creía? ¡Cuando comencé a alegrarme genuinamente al escuchar los detalles de la romántica propuesta de matrimonio de las otras jóvenes!

Aunque parezca políticamente incorrecto, los celos de Dios, diseñados para proteger a su creación de los falsos dioses que intentan destruir a la humanidad, exigen nuestra fidelidad exclusiva. Creo que en los próximos párrafos puedo mostrarte que esta exclusividad del amor de Dios debe reflejarse en el pacto matrimonial.

Ahora bien, aunque tú y yo estemos saltando de Génesis al Nuevo Testamento, Dios dejó cuidadosamente su huella de amor exclusivo en muchas páginas intermedias. Solo mira todas sus muestras de amor en las páginas que hemos salteado.

- En Éxodo, Dios llamó a Israel su "especial tesoro" (19:5). *Especial tesoro* era cómo un novio judío podía referirse a su novia. Era una frase cariñosa.
- El Salmo 45 es una canción de boda del Antiguo Testamento escrita acerca de un rey y su novia virgen. Sus letras celebran a un Rey Novio que, probablemente, no sería humano. Su trono "es eterno y para siempre" (v. 6). Muchos estudiosos de la Biblia señalan que es una profecía sobre Cristo y la Iglesia y la exclusividad de su amor.
- En Isaías 54:5, cuando el profeta llama al pueblo de Israel a arrepentirse del pecado de amar a muchos dioses, lo escribe con todas las letras y por toda la eternidad: "Porque tu marido es tu Hacedor".

Podría seguir dando ejemplos del profundo amor de Dios tal como se describe en muchos versículos entre Génesis y el Nuevo Testamento. El Espíritu Santo inspiró a los escritores a mostrar vislumbres de su amor a lo

largo de las Escrituras. Sin embargo, vislumbres es todo lo que puedes obtener humanamente, porque este es un amor como ningún otro que hayas conocido. Placer y trascendencia tan fuera de este mundo y de nuestra capacidad de entender, que Dios lo describe para nuestra comprensión como algo terrenal: un romance que conduce a un compromiso exclusivo.

Si bien el Antiguo Testamento insinúa que el matrimonio es una representación de nuestra relación con Dios, no es hasta el Nuevo Testamento que entendemos cabalmente la imagen que Dios quería reflejar. Jesús no dudó en señalar al matrimonio como un símbolo de su amor exclusivo por la Iglesia. Su lenguaje estaba lleno de términos típicos de una boda. Por ejemplo, cuando le preguntaron por qué Él y sus discípulos nunca ayunaban, "Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán" (Mateo 9:15).

el regalo del matrimonio

Un reciente número de la revista *Glamour* tildó de "mujeres libres" a las solteras que prefieren la libertad por sobre la familia. Cameron Díaz se pregonó como un modelo a seguir para todas las mujeres. Se la citó: "Me encanta estar sola y soy muy buena para eso".*

Ahora bien, la Iglesia nunca *diría* que hemos adoptado una perspectiva feminista, pero nuestras vidas cuentan una historia diferente. En 1987, el 80% de los cristianos creía que el papel de ser esposa y madre era valioso e importante para enseñar a las mujeres jóvenes. En 2007, solo el 52% lo creía, y el 47% afirmó que los roles del matrimonio y la maternidad *no* se deberían enfatizar en las mujeres jóvenes de hoy. Las mujeres cristianas pueden no haber quemado sus sostenes en la década de 1960, pero algo mucho más precioso y simbólico se quemó dentro de nosotras durante el movimiento feminista: el deseo de ser esposas y madres.

Dios dice: "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla" (Hebreos 13:4). Pienso que Dios creó a la mujer para estar en comunión con el hombre, principalmente a través del matrimonio. Sí, el apóstol Pablo tenía razón cuando expuso que es *bueno* no casarse para poder ser libres de servir a Dios. Sin embargo, *Dios* declaró que es *mejor* estar en un matrimonio honroso entre un hombre y una mujer. Génesis 2:18 señala: "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él".

¿Quieres encontrar lo mejor de Dios para ti? Abre tu corazón al regalo del matrimonio y acepta lo que Él tenga destinado para ti.

*.Como se cita en Natasha Courtenay-Smith, “Let’s Hear It for Being Single”, *Glamour* (octubre, 2009), 82.

No creo que a Jesús se le haya ocurrido la idea de que el matrimonio fuera una representación de su amor. Se había estado gestando entre la Divinidad desde siempre. En los escritos de los apóstoles Pablo y Juan, encontramos imágenes y simbolismos profundos en referencia a Cristo como el novio y a aquellos que han confiado en Él como su Salvador —o la Iglesia— como la novia. Tales referencias revelan el propósito del símbolo. Y aquí es donde comienza a ser exclusivo.

Déjame mostrarte cuán hermoso es el simbolismo para la joven judía de tu edad. ¿Recuerdas las sábanas manchadas de sangre que sacaba en la mañana de su banquete de bodas? ¿Las que *mostraba* el día después que consumaba el matrimonio con su novio en la unión sexual? Verás, un pacto siempre se sellaba con sangre. Este simbolismo representaba el gran día cuando Jesús sellara el pacto en la cruz con su sangre.

De hecho, ¿reconoces algo más en las antiguas tradiciones de bodas judías que describí anteriormente? ¿Tal vez alguna alusión a algo sagrado? ¿Puedes ver que Cristo vino a la tierra a pagar el precio para redimir a su Novia, así como el joven judío tenía que pagar el precio de la novia al padre de la joven? ¿Recuerdas que en Juan 14:2-3, Jesús dijo que iba a “preparar un lugar” para nosotros, al igual que ese joven judío dejó el compromiso matrimonial para ir a construir un hogar para su novia? Y, finalmente, tenemos el repentino arrebato de la novia virgen, un suceso que anuncia un acontecimiento futuro, cuando Cristo regrese por su Novia, la Iglesia, y nos lleve a vivir con Él.

¡Qué grandiosa y romántica fiesta de bodas habrá ese día! Ahondaré en ello más adelante, pero por ahora ten esto en mente: solo aquellos que creen en Él y lo confiesan como Señor y Salvador, irán a vivir con Él.

Es un amor exclusivo.

Tal como debe ser el matrimonio.

¿Qué es el matrimonio?

El matrimonio acepta el misterio de las diferencias masculinas y femeninas, y las une en un exclusivo compromiso de amor. *Yadá* es "una percepción sensorial… que se logra a través de la interacción".[38] Esta percepción sensorial, este conocimiento mutuo, requiere que las dos partes se "sitúen 'frente a frente'"[39], pero tan cerca que estén "con" o sean "uno".[40] ¿Puedes pensar en otra cosa que no sea un hombre (diseñado para acoplarse a una mujer) y una mujer (diseñada para acoplarse a un hombre), que sean opuestos, y aun así acoplarse? Solo una relación matrimonial consumada entre un hombre y una mujer puede concordar con esta descripción en el ámbito físico.

La antigua cultura judía colocaba esa primera unión sexual exactamente antes de la extensa fiesta de bodas (pero después de toda la tradición y ceremonia del período de compromiso que le precedía). Nuestra cultura cristiana moderna honra la exclusividad de la unión sexual al colocarla exactamente después de la tradición y la ceremonia, que termina con un breve banquete de bodas. Pero en ambos casos, la unión sexual apunta al profundo conocimiento y respeto de *yadá,* que se encuentra solo en una relación de amor exclusiva.

Entonces nos encontramos en el período de la historia del Nuevo Testamento. Tú y yo, aquí, nos comprometimos con Cristo nuestro Salvador. (¡Hay tanto que aprender de cómo Dios define la unión matrimonial!). El Nuevo Testamento continúa el trabajo de enseñarnos acerca de *yadá*, pero usa un equivalente griego: *ginósko*.

> Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco [*ginósko*] varón (Lucas 1:34).
>
> Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció [*ginósko*] hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS (Mateo 1:24-25).
>
> … pero el mundo no le conoció [*ginósko*] (Juan 1:10).
>
> y conoceréis [*ginósko*] la verdad (Juan 8:32).
>
> … conozco [*ginósko*] mis ovejas (Juan 10:14).

… a fin de conocerle [*ginósko*] (Filipenses 3:10).

Se nos recuerda una vez más el simbolismo sagrado de conocer a Dios relacionalmente, ilustrado en la intimidad y exclusividad de conocer a un esposo físicamente.

Tal vez estoy hilando muy fino con las palabras, pero no creo. Estoy muy segura de que Dios inspiró cada palabra de las Escrituras y las eligió con mucho cuidado. Entonces, veamos qué quiere Dios que aprendamos en este "punto de contacto" de la redención, cuando Cristo venga a la tierra a rescatar a su Novia.

Así como nuestra relación con Cristo es una relación de pacto, sellada con su propia sangre preciosa, el matrimonio también es un pacto. Un pacto es…

> … una obligación vinculante e inquebrantable entre dos partes, basada en el amor incondicional sellado con sangre y un juramento sagrado, que crea una relación donde cada parte está obligada a compromisos específicos en beneficio de otra. Las partes del pacto se colocan bajo pena de retribución divina si luego no cumplen con dicho acuerdo. Es una relación que solo puede romperse con la muerte.[41]

En un pacto de tal durabilidad, un miembro del acuerdo es un representante. El representante garantiza el pacto. En nuestra relación de pacto con Dios, Jesús es nuestro garante. Él promete la vida eterna a través de la entrega de su propia vida. En el intento valiente de Dios de rescatarnos del enemigo, tenía que pagar el precio. El costo era muy alto, y solo el representante podía hablar del pago. Me parece irónico que en Juan 19, cuando llevaron a Jesús ante Pilato, las palabras que Pilato usó se ajustan maravillosamente a esta necesidad. Después que azotaron a Jesús y le colocaron una corona de espinas, Pilato se dirigió a los líderes religiosos y

les dijo: "*Ecce Homo*". En castellano: "He aquí hombre". En latín, no contenía un artículo definido. Pilato no dijo: "He aquí el hombre" o "He aquí un hombre", sino: "He aquí hombre". Básicamente, estaba diciendo: "Aquí está la humanidad". Puede ser una exageración, pero de alguna manera fue como decir: "Este hombre es el representante. Pagará el precio. Que el resto quede libre".

¡Qué pasión santa!

¡Qué amor exclusivo!

"La conclusión es esta", escribe Lauren Winner:

> Dios creó el sexo para el matrimonio, y en el vocabulario moral cristiano, es imposible defender el sexo fuera del matrimonio.[42]

A la luz del propósito de Dios de manifestar su imagen (amor relacional) y su salvación (amor exclusivo), es imposible considerar las normas de Dios para el sexo como arbitrarias. Tampoco podemos etiquetarlas como obsoletas o anticuadas.

El llamado de Dios a preservar el sexo para un hombre y una mujer sin ninguna experiencia sexual con ninguna otra pareja, es coherente con su plan de manifestarse y mostrar su amor a un mundo perdido. Creo que la pasión y el compromiso exclusivos de una novia y un novio están destinados a ser el reflejo de una relación exclusiva y emocionante con Jesucristo, sin la participación de ningún otro dios. Cuando la gente es testigo de la pasión y el misterio de una pareja, raras veces vista, que permanece emocionalmente comprometida "después de todos esos años", da crédito a la posibilidad de que exista algo duradero y apasionado. Y el apóstol Pablo dijo que tal relación será tan rara en nuestro mundo, que se llamará "misterio". Continuó diciendo que hará que la gente tenga hambre del misterioso y exclusivo amor de Cristo.[43]

el regalo de la maternidad

“No es como una pantalla mágica, donde se puede dibujar un garabato y borrarlo. Este garabato es permanente, amiga mía”.

“Tal vez solo tengas el vientre hinchado. ¿Almorzaste bien?”.

“En la clase de salud hablaban de que después del embarazo… por lo general, llega un bebé”.

Juno: En un excepcional momento de inspiración cinematográfica, una adolescente embarazada evita la opción del aborto y la vida del bebé adquiere una importancia sagrada. La adolescente da al niño en adopción a una mujer estéril con corazón de madre.

¿Por qué esta película captura nuestros corazones? Creo que tiene algo que ver con la inquietud de Juno acerca de “si dos personas pueden permanecer juntas” y su noble acto de dar vida. Bajo todos nuestros valores influenciados por el feminismo se encuentra el anhelo de “permanecer juntas” y *luego* criar esa nueva vida. En *Juno*, nos consuela ver que se protege la vida del bebé y se la considera valiosa.

Génesis 1:28 señala: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla”. Es el primer mandato para el hombre y la mujer. Dios nos pide que tengamos bebés. Y puedo decirte, por experiencia propia, que es lo más gratificante que una mujer puede experimentar.

Espero que consideres lo que Dios dice en su Palabra acerca del precioso honor de ser madre y rechaces la mentalidad feminista que niega a nuestros corazones este maravilloso regalo.

Tengo que dejar mi cabaña donde estoy escribiendo. En un par de horas estaré en un restaurante, riéndome con Cali, la novia ruborizada y el resto de nuestro equipo; pero me siento muy honrada de celebrar este pacto junto a ella.

Solo tengo que mostrarte un par de fotos. El prometido de Cali, Peter, es un artista gráfico y diseñador. Como tal, no solo ideó la propuesta más romántica que puedas imaginar, sino que además tuvo la previsión de fotografiarla. Primero, la acompañó a un hermoso lago. Luego leyó un diario que habían estado escribiendo juntos durante algún tiempo. (Él le escribía su amor, luego ella le escribía el suyo). En esta ocasión, él le había escrito algo que quería leerle: un largo testimonio de su amor por ella y todo lo que le encantaba de ella. Sus sueños para su futuro. Y luego una pregunta. Para leer eso, se puso de rodillas.

Y justo cuando ella estalló en un alegre “¡Sí!”…

…Dios indicó a su creación que sellaran ese momento.

Así que aquí están Cali y Peter. Comprometidos. Ochenta y un días aún faltan para la fiesta de bodas. (Pero ¿quién está contando?). Y estamos trabajando juntos para preparar a esta novia.

Y en otro nivel del romance, aquí está la Iglesia. Comprometida. No estoy segura de cuántos días faltan para la fiesta de bodas; pero estoy trabajando para preparar a esta novia y mantenerla pura y sin mancha.

¿Y tú?



[38]. Ernst Jenni y Claus Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament*, Volume II (Peabody, MA: Hendrickson, 1997), 511. Publicado en español como *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, por Ediciones Cristiandad, 1985.

[39]. Jenni y Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament*, 511. El texto cita como ejemplos Salmos 51:5; 69:20.

[40]. Jenni y Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament*, 511. El texto cita como ejemplos Isaías 59:12; Job 15:9; Salmos 50:11.

[41]. Malcolm Smith, *The Lost Secret of the New Covenant* (Tulsa, OK: Harrison House, 2002), 12-13.

[42]. Lauren Winner, *Real Sex* (Grand Rapids: Brazos, 2005), 29. Publicado en español con el título: *Sexo verdadero*, por Editorial Unilit, 2009.

[43]. Efesios 5:3, 31-32.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

12

la línea

la conversación entre mis dos pasantes en edad universitaria y yo fue más o menos así:

YO: ¿Cuál es la pregunta candente sobre sexo en la mente de las mujeres en edad universitaria?

CAMILA: "¿Cuál es la línea?".

BRENDA: ¡Sí! Eso.

CAMILA: La línea es muy delgada. Todo el mundo lo sabe: "No tengas sexo". ¿Qué significa *eso*?

BRENDA: Al igual que con los besos. ¿Cuál es la línea para los besos? ¿Qué tipo de besos? ¿Cuántos?

CAMILA: Según todo lo que escuché en [el colegio cristiano] besarse está bien. Tener sexo no. Todo lo demás depende de ti.

BRENDA: Igual que ¿está bien *acariciarse*? Nadie habla de eso.

CAMILA: El pastor de jóvenes de mi novio le dijo que cualquier cosa por encima del cinturón está bien.

BRENDA: *¿Qué?* ¡Debes estar bromeando! ¡Eso será en la teoría!

¡Puedo decirte que el pastor de jóvenes del novio de Camila es un *completo imbécil*! (Los nombres en esta historia se han cambiado gentilmente para proteger su identidad, aunque no lo merece). La teología de la canción "Single Ladies" de Beyoncé es mejor que la de él. (Sin embargo, cuando lo piensas detenidamente, aunque es pegadiza, no es un buen mensaje). Creo que todos debemos tener cuidado de no escuchar a los imbéciles cristianos que no se toman tiempo para examinar las Escrituras en

busca de la verdad, y a menudo justifican el pecado mientras ignoran el amor exclusivo de *yadá*.

En este capítulo voy a usar la verdad de la Biblia para tratar de responder todo lo que siempre quisiste saber sobre la pregunta cada vez más popular: ¿qué tan lejos es demasiado lejos? Sigue leyendo para saber más sobre este tema.

Hablemos con sinceridad. Hay mucho sexo por ahí. Aproximadamente, el 75% de las estudiantes de secundaria se gradúa sin ser virgen.[44] Si vas a un campus universitario público, aproximadamente el 81% de las estudiantes con las que te encuentras son sexualmente activas[45] (quizás no te cueste creerlo debido a los 'paseos de la vergüenza' que presencias los domingos por la tarde). Cuando estaba entrevistando a estudiantes de Penn State, hablé con una joven que era notablemente distinta a las demás. Se llamaba Sandra. Tenía un brillo en los ojos y una libertad en su espíritu, que la diferenciaban de muchas de las jóvenes con las que he hablado. Incluso diría que era una joven con carácter. Sandra es virgen, pero esa ha sido una decisión costosa para ella.

"Otras estudiantes se jactan durante la clase sobre cosas específicas que hicieron con los chicos —dijo Sandra—. Por supuesto, no participo en la conversación porque no voy a fiestas".

Luego levantó un poco el mentón y los hombros al decir: "Algunas de mis amigas no entienden por qué no voy a fiestas, pero nunca sentí el deseo de participar del mundo de las fiestas. Y, debido a eso, siento que tengo más control de mi vida".

Mientras escribo esto, Sandra está estudiando historia del arte en el extranjero. Se encuentra en Roma, pasando el mejor momento de su vida. Qué contraste con muchas jóvenes con las que trabajo, que están tan preocupadas por el fracaso de una relación momentánea, que se quedan cerca de casa en lugar de explorar y aprovechar el regalo de Dios llamado soltería.

Otra estudiante con la que hablé había quedado atrapada temporalmente en el mundo de las fiestas y el sexo, pero pronto sintió lo superficial que

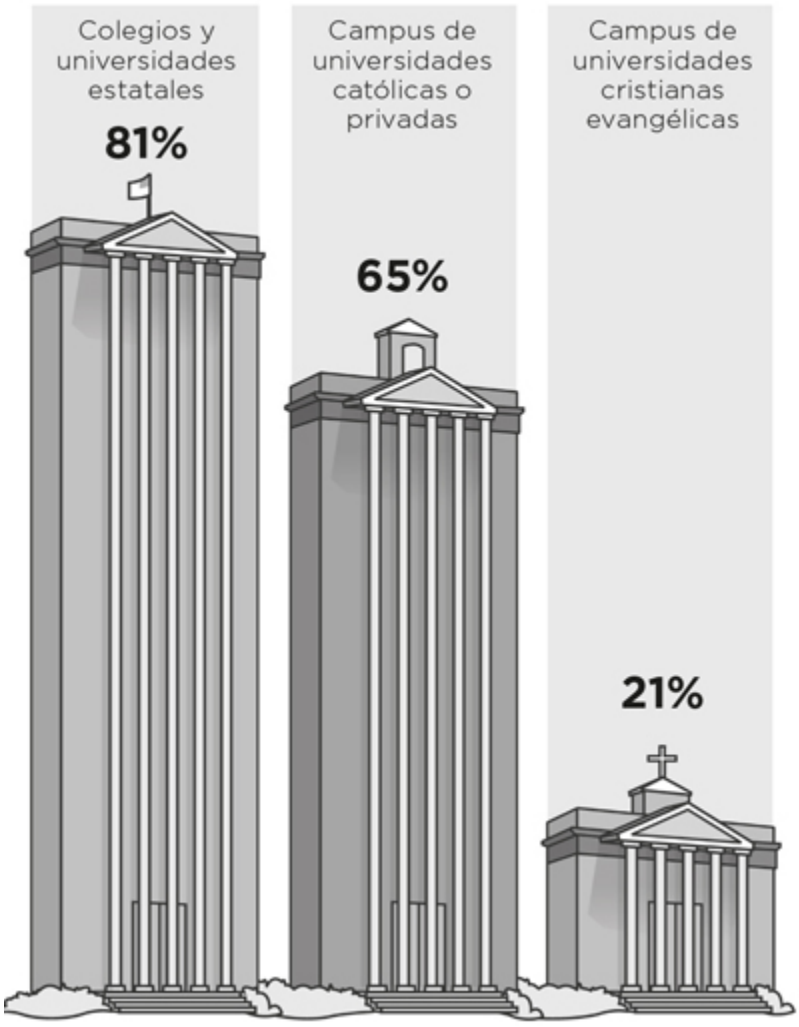
era. Cuando se retiró de todo eso, experimentó el mismo tipo de burla de sus amigas. Esto la llevó a preguntarme:

> ¿Por qué hay tolerancia para todo menos para la sobriedad y la abstinencia en este tema? ¿No merecen respeto este tipo de decisiones saludables?

Honestamente, en varias ocasiones quise hacer la misma pregunta al liderazgo de algunos campus universitarios seculares. Sin embargo, en lugar de alentar el autocontrol, a menudo dedican tiempo a escribir disculpas públicas, ambiguas, legalmente redactadas, por incidentes desafortunados que ocurrieron en el campus con relación al consumo de alcohol, drogas y promiscuidad. Las cartas, por supuesto, se escriben en un tono de "tolerancia". Los medios locales tienden a hacer la vista gorda ante la contradicción ilógica de la tolerancia, sin tomarse nunca el tiempo para crear una atmósfera de aprobación para opciones más seguras y saludables. Y entonces todo sigue igual. Tú y yo vivimos en un mundo que es completamente intolerante con la pureza sexual y el autocontrol.

Sexo en el Campus

La cantidad de actividad sexual en los campus universitarios varía bastante, según el tipo de institución. La investigación muestra que el 81% de los estudiantes de colegios y universidades estatales es completamente activo sexualmente. En los campus seculares católicos o privados promedio, aproximadamente el 65% admite tener sexo. Y en los campus cristianos evangélicos, solo el 21% reconoce haber tenido relaciones sexuales.*



* Freitas, *Sex and the Soul*, 163.

Entonces, ¿qué está bien? ¿Qué tan lejos es demasiado lejos? Voy a desglosar esto con preguntas reales que mujeres de edad universitaria me pidieron que respondiera a discreción, en nuestras reuniones privadas.

"¿Cuál es la línea para los besos?"

Buena pregunta y un buen punto de comienzo. Los besos pueden ser dulces e inocentes o peligrosamente seductores. Para comprender todo el poder de un beso, exploremos el sistema nervioso autónomo (SNA) de tu cuerpo. Este es el sistema que controla el miedo (como cuando chocas el automóvil

de tu padre y tu cuerpo entra en una sensación repentina de calor), las respuestas pavlovianas (como cuando se te hace agua la boca porque hueles el puesto de rosquillas) y la estimulación sexual (como esas agradables mariposas que sientes en la barriga cuando tu chico pasa los labios por tu mejilla y percibes su fragancia).

Estas respuestas no están controladas por tu mente. No te dices a ti misma: "¡Uy! Acabo de destruir el guardabarros delantero de mi auto. Creo que elegiré sudar ahora". En cambio, el sistema nervioso autónomo lee instantáneamente la situación y envía señales a tus otros sistemas corporales que te hacen sudar, salivar o inflamarte. Aquí es donde besarse puede volverse peligroso, razón por la que es vital clasificar los besos, al igual que los sismólogos clasifican los terremotos.

Un beso agradable con la boca cerrada puede crear un pequeño temblor del sistema nervioso autónomo. Digamos un 1 en la escala de Richter. Apenas perceptible. Puedes sentir una agradable ráfaga de conexión, pero nada se sale demasiado de control. Si bien he alentado a mis hijos a reservar ese primer beso todo el tiempo que puedan y dárselo a alguien especial (como tal vez sea su prometido/a), no voy a argumentar que *no pueden* besarse en absoluto. El beso breve e inocente seguramente no te causará problemas.

Sin embargo, luego está el tipo de beso que llega a un considerable 6 en la escala de Richter. Ya sabes a qué tipo me refiero. Es el beso apasionado al que puedes sobrevivir o no. No tengo que describirlo, pero tu boca ahora está un poco más comprometida, junto con, ejem, tus sensaciones gustativas. ¿Recuerdas el sistema nervioso autónomo? Acabas de acelerar el suyo (y tal vez el tuyo también). Para nosotras las mujeres, la respuesta del SNA es un poco más lenta, pero la del hombre es inmediata y fuerte (dicen, sexualmente hablando, que las mujeres son como ollas de cocción lenta y los hombres son como microondas). Con este beso comienzan a ocurrir respuestas corporales muy específicas, y puede producir una intoxicación a tal punto de cegarte. Proverbios 5:18-19 (NVI) dice:

¡Goza con la esposa de tu juventud!…

¡Que su amor te cautive todo el tiempo!

La palabra *cautive* se traduciría mejor "intoxique". Eso es lo que hace el SNA. Intoxica. ¿Recuerdas esa gran dopamina química, que Dios creó para hacer que una esposa sea adicta a su esposo? Bueno, es potente como la bebida alcohólica. Y en realidad, te intoxica. Una vez que la haces fluir, es muy difícil incluso recordar por qué quieres parar.

Finalmente, está el beso superapasionado en posición horizontal uno sobre el otro. Una vez que estás acostada, esos temblores son tan poderosos que sin duda derribarán algunos de los valores que afirmas sostener. Mantente en posición vertical.

Básicamente, mantén el mundo sísmico tranquilo al establecer límites en cuanto a los besos, hasta que *seas* la esposa de su juventud.

¿Las caricias?

Otra buena pregunta, ya que estamos viendo Proverbios 5:18-19. ¿Notaste los puntos suspensivos en la cita anterior? Dejé afuera algunas magníficas palabras clave del versículo. De hecho, realmente dice así:

¡Goza con la esposa de tu juventud!
Es una gacela amorosa,
es una cervatilla encantadora.
¡Que sus pechos te satisfagan siempre!
¡Que su amor te cautive todo el tiempo!

Esa última oración, si nos fijamos en el hebreo, se traduciría mejor: "Que su *sexo* o *sensualidad* te *intoxiquen* todo el tiempo". (Hagamos una pausa: es notable para mí que Dios hizo que Salomón, en la profunda sabiduría que le había concedido, escribiera en este versículo acerca de un sistema corporal que la ciencia aún no había descubierto. Bien, continuemos).

Fuiste creada con un gran poder para intoxicar con tu belleza sexual. Sin embargo, nota algo: esa seducción ocurre entre una esposa y su esposo. ¿Y

cuántas esposas? Dice: "Goza con *la* esposa". Una esposa. ¿Tus senos fueron hechos para cuántos hombres? ¡Uno! Qué oportuno fue Dios al haber dejado esto totalmente claro.

Yadá te llama a ser conocida por un hombre en una relación de amor exclusivo. Esto implica ser desconocida para los demás. ¡Y eso incluye tus senos! Está muy claro. (¡Demasiado para camisas escotadas, blusas ajustadas y brasieres de encaje que sobresalen de tu blusa!). Dios quiere que seas exclusiva, no solo en lo que permites que un chico toque con sus manos, ¡sino también en lo que él acaricia con sus ojos!

Déjame explicarte un poco más cómo funciona esa fábrica química dentro de tu cabeza, de la que hablamos hace varios capítulos. Te presento el superpegamento femenino: la oxitocina. (Los hombres también tienen uno. Se llama vasopresina). La oxitocina se libera cuando una mujer alcanza el clímax sexual. Se derrama sobre su cerebro en cantidades generosas, lo que crea un vínculo que hace que su deseo se conecte una y otra vez con el mismo hombre. Es el diseño de Dios para proteger la relación matrimonial. El Dr. Joe McIlhaney, fundador del Instituto Médico de Salud Sexual, observa:

> El deseo de conectarse no es *solo* un sentimiento emocional. El vínculo es real y casi como el efecto adhesivo del pegamento; una conexión poderosa que no se puede cortar sin experimentar un profundo dolor emocional.[46]

La oxitocina no se genera *solo* durante el coito y el orgasmo. El cuerpo de una mujer también lo genera con un sensible contacto piel con piel.[47] Es una sustancia química que tu cuerpo disfruta de muchas maneras hermosas. ¿Tu novio te toma de la mano? ¡Oxitocina! ¿Disfrutas de un beso breve e inocente? ¡Oxitocina! ¿Te acaricia el cabello? ¡Oxitocina! Cada toque genera ese pegamento emocional. (Dios, incluso, usa este químico para unirte con tus hijos. ¿Mientras los amamantas y los sostienes? ¡Oxitocina!).

Lee esto: ¡cualquier chico al que le guste lo que está por encima del cinturón, mejor "que se ponga el anillo"! No estoy sugiriendo que un anillo

de compromiso sea suficiente. Me refiero al anillo de bodas. El día que digas "Sí," recibirá su licencia para tocar. Hasta entonces, confórmense con tiernas caricias en las manos.

aquí está el problema

Mi esposo, Bob, dice: "El 96% de los masajes termina en sexo". Déjame pensar… ¡Sí! Más o menos es así. Vuelve atrás en este capítulo para repasar la información sobre el SNA y el superpegamento sexual a fin de comprender el porqué. Tal vez deberías darle un respiro a tu novio (y a tus amigos) y reservar los masajes para después del anillo de bodas.

Nota: ¡no se utilizaron ensayos ni datos científicos para sustentar esta conclusión!

¿El sexo oral es realmente sexo?

Una vez, cuando estaba exponiendo en una conferencia cristiana en un campus universitario secular, se me acercó una pareja. Era un jugador de fútbol estadounidense, casi adorado en la ciudad universitaria. Con todo su orgullo, se paró junto a su novia para decirme que estaban usando su condición de "celebridad" para fomentar la pureza en el campus contaminado de sexo.

—Siempre que tenemos la oportunidad, hablamos de *nuestra* filosofía —dijo sonriente, con un toque de orgullo, podría agregar.

Al notar una clara expresión de vergüenza en el rostro de la muchacha, sentí la necesidad de aclarar.

—¿Cuál es la filosofía *de ustedes*?

—Nos limitamos al sexo oral —respondió.

Ella se echó a llorar.

Pasé algún tiempo hablando con esta pareja y descubrí que ella sabía que habían llevado las cosas demasiado lejos, pero no quería arriesgarse a perder la relación. (¡Con *cuántas* jóvenes hablo que caen en la trampa de esa mentira!). La verdad era que él realmente la amaba y estaba tratando de protegerla y respetarla, pero nunca había recibido una buena enseñanza

sobre cómo hacerlo. El joven podía sentir que en realidad el sexo oral estaba perjudicando su relación, ¡pero no sabía por qué! Estaba completamente desolado por haberle causado tanto dolor. Juntos se comprometieron a mantener una norma más alta, y me aseguré de que tuvieran un mentor que los ayudara a avanzar con cierta responsabilidad. Ella no lo perdió después de expresar lo que pensaba. De hecho, la sinceridad y el compromiso con la pureza mejoraron su relación.

Sin embargo, esta pareja no es la única que no sabe dónde trazar la línea. Aproximadamente el 50% de los estudiantes universitarios ha tenido sexo oral en los últimos treinta días.[48] Me entristece lo común que se ha vuelto y me mortifica que tantos lo justifiquen y aleguen que no es realmente sexo.

¿cuál es tu línea?

Descubrí que pensarlo con anticipación te ayuda a detener la producción cuando la fábrica de químicos se pone en marcha. ¿Quieres proteger tu pureza? ¡Elige un lugar en las opciones de abajo donde trazar la línea y haz un plan mental para cumplir con esa norma!

10. Relaciones sexuales
9. Sexo oral
8. Masturbación mutua
7. Caricia en los senos
6. Posición horizontal
5. Posición vertical
4. Un beso con la boca abierta
3. Un beso suave
2. Tomarse de la mano
1. Una mirada sostenida

El sexo oral expone a una mujer a la misma conexión e intimidad emocional que las relaciones sexuales vaginales, así como a las mismas enfermedades de transmisión sexual. En los últimos años, el VPH o virus de papiloma humano (la causa principal del cáncer de cuello uterino) también se ha relacionado con el cáncer de garganta.

Y por lo que sé, no lo llaman *amistad oral*.

Es sexo.

Y es cruzar la línea para cualquier joven soltera que espera algún día disfrutar de *yadá* con su esposo.

Es probable que continuemos así por un tiempo. Las mujeres cristianas que quieren vivir en pureza, desean respuestas concretas. Lo entiendo, pero creo que podríamos estar haciendo las preguntas equivocadas. Creo que el verdadero problema no es "¿Qué tan lejos es demasiado lejos?". Lo que realmente se quiere saber con esta pregunta es "¿Hasta dónde puedo salirme con la mía?".

En cambio, tal vez deberíamos preguntarnos cómo podemos evitar cuidadosamente cualquier cosa que pueda causar que el sistema nervioso autónomo desencadene una intoxicación sísmica y catastrófica. Y Dios nos da un versículo que traza la línea con bastante claridad:

> Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos" (Efesios 5:3).

Me parece que la línea de virginidad no es nuestra norma de pureza. (Conozco a muchas vírgenes que son cualquier cosa menos puras. Y conozco a muchas vírgenes que viven vidas hermosas de pureza después de aprender de sus errores). No se trata de descubrir qué tan cerca podemos llegar de esa línea de virginidad sin pecar, sino, en cambio, tratar de llevar una vida donde ni aun se nombre el pecado sexual.

Así que comprometámonos juntas a hacernos esta pregunta regularmente: *Señor Jesús, ¿en qué he nombrado el pecado sexual en mi vida?*

[44]. Centros para el Control y Prevención de Enfermedades. Vigilancia de la conducta de riesgo juvenil: Estados Unidos, 2005. Resúmenes de vigilancia, 2006. MMWR 2006; 55 (núm. ss-5).

[45]. Donna Freitas, *Sex and the Soul: Juggling Sexuality, Spirituality, Romance, and Religion on America's College Campuses* (Nueva York: Oxford University Press, 2008), 162.

[46]. Naomi I. Eisenberger y Matthew D. Lieberman, "Why Rejection Hurts: A Common Neural Alarm System for Physical and Social Pain", *Trends in Cognitive Sciences 8*, *no. 7* (julio, 2004), resumido en Joe S. McIlhaney y Fred McKissic Bush, MD, *Hooked: New Science on How Casual Sex Is Affecting Our Children* (Chicago: Northfield, 2008), 37.

[47]. Dios diseñó este químico también para que nos uniera a nuestros hijos. Cuando una mujer entra en trabajo de parto, comienza a producir grandes cantidades de oxitocina. Y cada vez que experimenta la estimulación del pezón durante la lactancia, invade su cerebro y crea un hermoso vínculo madre-hijo que, como con la relación matrimonial, nunca debe romperse.

[48]. McIlhaney y Bush, *Hooked*, 75.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

13

volver a empezar

mi esposo pudo haber pensado que se había casado con la virgen de todas las vírgenes. Poco sabía él que mi conducta virtuosa en nuestra relación era resultado de la triste experiencia de mi pecado sexual. Nuestra relación de noviazgo, narrada en *Y la novia se vistió de blanco*, fue una experiencia verdaderamente respetuosa. Aunque había tensión sexual, nuestro compromiso mutuo con la pureza solo nos permitía explorar nuestros corazones en lugar de distraernos con nuestros cuerpos. La belleza de nuestro amor magnificó mi horrible secreto.

Traté de decírselo cuando buscábamos juntos nuestros anillos de compromiso.

Traté de decírselo después que él me propuso matrimonio.

Traté de decírselo cuando estábamos planificando la boda.

Traté de decírselo cuando volvimos de la luna de miel.

La idea de revelarle mi secreto me empujó a un aislamiento emocional tal, que dormí en la habitación adicional de mi casa más noches de las que dormí con él durante el primer año de nuestro matrimonio. Ni se imaginaba lo que me pasaba.

Pensé que tal vez mi secreto me había condenado a vivir en un matrimonio impedido de disfrutar una verdadera intimidad. Creía que, si se lo contaba, me rechazaría, aunque nada en su comportamiento sugería tal conclusión. Mis emociones me encerraron en una prisión irracional.

Hasta que un día, a la edad de veintiséis años, cinco años después de contraer matrimonio, estaba conduciendo por la carretera, mientras escuchaba la conocida voz del Dr. James Dobson. Mi niña de seis meses,

Lexi, estaba en el asiento trasero de mi nueva minivan blanca. Escuché dos frases ese día:

DR. DOBSON: ¿Cuál es la pregunta número uno en la mente de una adolescente al hablar de sexo con su madre?

ENTREVISTADA: La pregunta número uno en su mente es: "Mamá, ¿esperaste?".

Me detuve al lado del camino y permití que diez años de dolor y aislamiento me envolvieran. La sanidad que no había estado dispuesta a buscar para mí misma, finalmente, la buscaría para mi amada hija. Incluso antes de conocerla, había escrito sobre ella. Mi diario de la universidad, escrito unos siete años antes de que fuera concebida, estaba lleno de reflexiones de mi corazón para ella, como la siguiente:

> Es muy fácil caer en malas situaciones si no desarrollas defensas claras. ¡Créeme! ¡Lo sé! Era muy ingenua y no sabía lo que estaba sucediendo hasta que ocurrió. Espero y oro por poder saber cuándo guiar a mi hija en el desarrollo de defensas para que le vaya un poco mejor que a mí y pueda esperar. He malgastado preciosos años de crecimiento con el Señor. ¡Ahora es como volver a empezar! Esta es la manera más difícil. Sé que no hay forma de que pueda decidir cómo le irá a mi hija, pero pido a Dios que me dé sabiduría para ser su amiga y su guía.

Tan profundo era el dolor de mi pecado sexual que mi oración fue que ella nunca lo supiera. Nunca había considerado que ella preguntara sobre mi pasado.

Sabía que era hora de decírselo a Bob. Llevé a los niños a la cama, y fuimos a nuestro dormitorio. Le dije que tenía que confesarle algo.

Me tomó tres horas emocionalmente angustiantes hacer una confesión de tan solo una oración. Yo apagaba la luz para que él no me "viera". Él la prendía y me abrazaba. Cuando finalmente pude murmurar una incómoda

frase con mi verdad, y me atreví a creer que el perdón de Dios era tan grande como Él ha declarado, sentí una inexplicable sensación de renuevo y esperanza.

Había confesado mis pecados a Dios casi a diario durante diez años, y Él me había perdonado. Nunca lo había sentido. Ahora, en los brazos de mi esposo, lo *sentí*.

Quizás por eso la Palabra dice: "Confesaos vuestras ofensas unos a otros… para que seáis sanados" (Santiago 5:16). Como el Cuerpo de Cristo, somos los brazos de Jesús, que convencen al alma errante llena de culpa de que ha hallado misericordia. Sé que eso sucedió conmigo, y lo he visto suceder en cientos de otras jóvenes cuando les suplico que den el primer y principal paso de sanidad: ¡díselo a alguien!

Me gustaría desglosar este simple consejo en un plan paso a paso para ti. A lo largo de doce años de ayudar a mujeres a alcanzar una vida plena a través de la sanidad sexual, he descubierto que estos son pasos necesarios hacia la libertad del pasado y la victoria sobre la tentación futura.

Díselo a una mujer mayor, piadosa, en quien puedas confiar

La primera confesión es la más difícil. Sin embargo, de acuerdo con Santiago 5:16, es decisivo para el proceso de sanidad. Te aliento, ya sea que estés o no en una relación de pareja, que consideres en oración que tu primera confesión debe ser cara a cara con una mujer mayor y más sabia, no con un hombre. No te preocupes por lo que te dirá; simplemente hazlo. No tiene que sonar bien, y lo que sea que planifiques decir tal vez no sea lo que digas en la emoción del momento.

No lo pospongas.

Hazlo de una vez.

Si bien mi primera opción sería que hables con tu madre, reconozco que este podría ser un paso demasiado grande para ti o que quizás tu madre no sea capaz de manejarlo o no esté geográficamente disponible. (Y me gustaría que lo hicieras dentro de las próximas veinticuatro horas. Dios te está hablando sobre esto ahora, así que este es el momento de hacerlo).

Considera en oración si puede ser tu madre. Mi propia madre fue una fuente inmensa de sanidad y oración para mí cuando se lo confesé. Creo que su intercesión es una de las razones por la que pude seguir usando mi historia para la gloria de Dios, más que seguir enterrándola como una parte inutilizable de mi vida.

Al buscar a la mujer adecuada, pide a Dios que te guíe hacia alguien que: (a) sea mayor, (b) camine en una sólida relación con Cristo y (c) sea transparente sobre sus propias debilidades y pecados. Si buscas estas tres cosas, a menudo encontrarás que su respuesta será reconfortante y útil.

Programa un tiempo de oración para verbalizar el perdón y romper los lazos del alma

Es probable que tu confesión inicial conduzca a una conversación prolongada y quizás a algunas reuniones de seguimiento para establecer nuevos objetivos y un plan para que rindas cuentas de tu comportamiento en las relaciones existentes o futuras. (Si tu piadosa amiga mayor no lo hace, que lea este capítulo para que pueda hacerlo). Después que esto ocurra, es hora de llevar tu sanidad a un nivel más profundo para que estés preparada para contraer matrimonio algún día. Esto puede y debe ocurrir dentro de unas pocas semanas de la confesión a una mujer piadosa mayor, independientemente de tus planes actuales de matrimonio o falta de ellos. ¿Por qué esperar por la sanidad?

La actividad sexual crea un lazo del alma entre tú y la persona con la que tienes relaciones sexuales. Cuando esto ocurre dentro de los límites del matrimonio, es un fuerte adhesivo para la relación. Sin embargo, la actividad sexual fuera del matrimonio hace que el alma (centro emocional) se confunda. Ya he explicado cómo el cerebro experimenta manifestaciones físicas en nuestras elecciones sexuales (consulta las páginas 51-53). Sin embargo, déjame explicártelo en términos espirituales. En 1 Corintios 6:13-17 (NVI), leemos:

> Pero el cuerpo no es para la inmoralidad sexual, sino para el Señor,

> y el Señor para el cuerpo. Con su poder Dios resucitó al Señor, y nos resucitará también a nosotros. ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo mismo? ¿Tomaré acaso los miembros de Cristo para unirlos con una prostituta? ¡Jamás! ¿No saben que el que se une a una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues la Escritura dice: "Los dos llegarán a ser un solo cuerpo". Pero el que se une al Señor se hace uno con él en espíritu.

La palabra griega traducida "une" en este versículo es *koláo*. Significa "adherirse, ser cohesivo".[49] Según la Palabra de Dios, cada vez que tenemos relaciones sexuales con alguien, nos estamos "adhiriendo" o enlazando emocionalmente a esa persona. Dado que el alma es el centro de nuestra emoción, se llaman lazos del alma. Cuando esos lazos del alma se establecen fuera de la relación matrimonial, pueden causar estragos en cualquier matrimonio futuro o existente, estragos que ni siquiera podemos imaginar.

Debes renunciar en oración a todo lazo del alma inducido por el pecado sexual para poder despejar el camino hacia la sanidad dentro de tu matrimonio presente o futuro. Lo he experimentado de manera personal, ya que no descubrí mi lazo del alma con mi pareja sexual adolescente hasta que cumplí los treinta años. La oración, que me liberó de ese lazo, cambió drásticamente la salud de mi matrimonio con Bob.

Por lo tanto, tu proceso de sanidad debe incluir un tiempo de oración específico para verbalizar el perdón hacia tu (o tus) parejas sexuales y romper los lazos del alma. Generalmente, recomiendo que haya *al menos* otras dos mujeres presentes para este tiempo de oración. Jesús dijo que cuando dos o tres se reúnan para orar, Él estará allí con ellos.[50] (¡A Jesús le gusta la comunidad!). Si bien puedes hacer esto con solo una mujer, la experiencia me ha enseñado que es mejor tener a una mujer que te guíe directamente en oración y otra que las cubra a ambas en oración.

Pide a tu piadosa mentora mayor que lea el recuadro: "Cómo facilitar la

oración de sanidad sexual" en las páginas 137-140. Programa este tiempo juntas, y luego comienza a ayunar y orar para que Dios prepare tu corazón. No dejes que nada se interponga en este paso decisivo.

Prepara tu corazón para confesárselo a tu futuro esposo

(Puede que no necesites hacer esto hasta más adelante, así que puedes dejar este libro a un lado y volver a leerlo cuando lo necesites. ¡Estaré aquí esperándote!).

Si hemos sido llamados a ser íntimamente uno en la relación matrimonial, hay poco espacio para los secretos. No puedo imaginar vivir en un matrimonio que no experimente la intimidad de una confesión transparente. De acuerdo, en realidad puedo. Lo hice durante cinco años. Por más difícil que haya sido y sigue siendo confesarse, si lo practicamos de manera continua, nuestro matrimonio es mucho más saludable e íntimo al conocernos sin máscaras.

Sin embargo, no te confieses con cada chico que conozcas y comiences a salir o te esté cortejando. Espera hasta que estés segura de que la relación sigue rumbo al matrimonio. Luego, fija una hora y un lugar para conversar en privado, y avísale que tienes algunos asuntos serios que hablar con él para que se prepare mentalmente. Cuando te confieses con él, sigue estas pautas:

1. Pide a tu piadosa amiga mayor que ore por ti

Puede ser una conversación difícil, y es bueno tener a alguien que te cubra en oración y que esté preparada para hablar contigo después.

2. Confiésate de manera explícita y sincera

Le dije a mi esposo: "Di a otro el regalo que Dios quiso que te diera en nuestra noche de bodas". Y luego lloré. Él entendió claramente que yo no era virgen. Desde entonces, le he contado un poco más, pero sin muchos detalles.

3. No confieses detalles específicos de quién, qué y dónde

Yo nunca, ni en una sola relación, encontré que fuera útil. La mayoría de los consejeros concuerdan en que los detalles específicos solo torturan la imaginación y dan raíces a la falta de perdón. Guárdate esos detalles para la sesión de consejería o para hablarlos con tu mentora.

4. Sé paciente con tu novio, prometido o esposo (si es que estás leyendo esto después de la noche de bodas)

Es posible que él necesite tiempo para examinar su corazón y responder de una manera piadosa. Conozco a una mujer cuyo esposo salió y se fue a cortar el césped. No dijo ni una palabra. Solo se puso a cortar el césped. Fueron unas pocas horas agonizantes mientras ella esperaba en oración, pero él entró y pudo perdonarla después de procesar las cosas.

Confiésalo a otros para que ellos también puedan recibir su sanidad

En 2 Corintios 1:3-4 leemos: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios".

En pocas palabras: Dios no te sana solo para que seas una imagen perfecta. Uno de sus propósitos al consolarte es que puedas consolar a otros. La Iglesia está llena de fariseos. No necesitamos más de ellos. Levántate como un humilde ejemplo de la misericordia y la gracia de Dios, y cuenta tu historia en los lugares apropiados y con otras personas que necesitan la sanidad que estás experimentando y viviendo.

¡Ayuda a otros a sanar!

cómo facilitar la Oración de sanidad sexual

Las Escrituras enseñan que no luchamos contra sangre y carne. Nuestra batalla es con fuerzas espirituales de maldad que son invisibles. Quizás el sitio de la batalla más intensa sea la cama matrimonial puesto que es una figura de Cristo y la Iglesia. Con

esto en mente, te insto a que no entres en este tiempo de oración de sanidad sin prepararte bien en ayuno y oración. Aunque no entiendo todo el alcance de lo que sucede en ese tiempo de oración, sé que es eficaz y que siempre estamos cortando algún lazo impío en la persona por la que estamos orando.

Para programar el tiempo de oración, reúnete con la amiga perdonada —la persona que busca liberarse de los lazos del alma— y verifica que esté caminando en una verdadera relación con Jesucristo como su Señor y Salvador. Confirma que no esté actualmente en una relación sexual con la persona a la que está perdonando y de quien busca ser libre. Luego pídele que prepare su corazón con oración y ayuno como tú.

Por favor no entres en este tiempo de oración sin preparar tu propio corazón. Además, no entres sola. Asegúrate de tener, al menos, otra mujer confiable que pueda ayudarte a escuchar al Señor y orar por nuestra querida hermana que necesita ser totalmente libre.

Una vez que tú y tu equipo de oración hayan preparado su corazón en oración y ayuno, hay cinco cosas decisivas que deben ocurrir durante la sesión de oración, que debería tomar aproximadamente una hora.

1. Pide a nuestra amiga perdonada que confiese en oración y verbalice el perdón a su o sus parejas sexuales. Después de comenzar con una oración, que humildemente reconozca a Jesucristo como su Salvador y Sanador, pídele que confiese su pecado en voz alta y que perdone específicamente a cada persona con la que ha interactuado sexualmente. Permítele ser específica si es necesario sobre los actos sexuales que ocurrieron, pero no se lo exijas. He descubierto que algunas mujeres necesitan que yo sepa los detalles para creerme cuando les aseguro que Dios las ha perdonado. Otras consideran que hablar de los detalles es demasiado vergonzoso, y eso cierra su espíritu a la sanidad. Durante este tiempo, solo debes escucharla y guiarla si le cuesta hablar. Es posible que debas pedirle específicamente que diga: “Señor, decido perdonar a [nombre] y lo libero por [pecado específico]”. Es importante que tome la decisión de perdonar, aunque es posible que no lo sienta. Está bien. Las emociones a menudo siguen al perdón, no lo preceden.

2. Ora con autoridad y pide a Cristo que rompa los lazos del alma existentes e impíos entre nuestra amiga perdonada y sus parejas sexuales. Ora como Dios te guíe y menciona los nombres que acaba de dar nuestra amiga perdonada, y pide a Dios específicamente que rompa cualquier atadura o lazo con cada uno de ellos. Puedes decir algo como: “Señor Jesús, te pedimos que rompas el lazo del alma que existe entre [amiga perdonada] y [nombre de la pareja sexual], en tu precioso nombre y por el poder del Espíritu Santo”.

3. Pide a Dios que revele cualquier mentira sobre ella o su relación con Dios, que pueda haberse arraigado en su corazón. A menudo internalizamos mentiras terribles. Las mentiras que comúnmente creen las jóvenes con las que he orado incluyen: “Ahora nunca podré servir a Dios”, o “Mi cuerpo es inferior”, o “Soy una prostituta”* o “Los hombres son malos”. Puedes obtener más información sobre cómo llegar a la raíz de una mentira en el libro que escribí con Nancy DeMoss Wolgemuth, titulado *Mentiras que las jóvenes creen*, pero en general debes confiar en captar las señales de tu amiga y pedir al Espíritu Santo que les revele la mentira, tanto a ti como a ella. Mientras lo hace, busca versículos bíblicos específicos para orar por ella y declarar

esa verdad. Por ejemplo, si ella cree la mentira de que su cuerpo es inferior, recurre al Salmo 139 y léeselo.

4. Expresa el perdón de Dios a tu amiga perdonada. Tómate un buen tiempo para decirle específicamente cuán orgullosa estás de ella y por qué. Léele los versículos bíblicos que hayas seleccionado de tu preparación y tiempo de oración para alentarla.

5. Envíala a casa con una lista de versículos bíblicos sobre el perdón para estudiar y memorizar. La Palabra de Dios es el único poder verdadero que he descubierto que restaura eficazmente un sistema emocional roto. A menudo, la persona herida cree mentiras sobre sí misma y necesita la verdad de Dios para volver a adiestrar su corazón y su mente. Mientras oras, declara en voz alta versículos específicos que te vengan a la mente y asigna a un miembro del equipo de oración que los escriba. Si no has encontrado ningún versículo durante el tiempo de oración, para finalizar, pregunta en oración a Dios qué necesita nuestra amiga perdonada para llevarse a casa. Pídele que coloque esos versículos bíblicos donde pueda leerlos varias veces al día y que disponga su mente y corazón para creerlos.

* Me parece irónico que, a lo largo del proceso de consejería y oración, las jóvenes usen la palabra prostituta para describirse a sí mismas. Si usaran una palabra más común y contemporánea, no me resultaría extraño; pero este es un término antiguo y vulgar que no surge de su experiencia de vida diaria, sino de los oscuros recovecos de sus pensamientos. Por esta razón, me inclino a creer que es un pensamiento impulsado por el demonio. Creo que el pensamiento va más allá de sentirse mal. Su uso de esa palabra es una señal de que el enemigo de su alma ha estado jugando con su mente. Hago todo lo posible para usar la Verdad de la Palabra de Dios para extraer esa palabra de su vocabulario y de su corazón.

[49]. Spiros Zodhiates, ed., *The Complete Word Study Dictionary: New Testament* (Iowa Falls: IA, World Bible Publishers, 1992), nº. 2853, 875, citado en Beth Moore, *Praying God's Word* (Nashville: Broadman & Holman, 2000), 232. Publicado en español con el título: *Orando la Palabra de Dios*, por Editorial Unilit, 2003.

[50]. Mateo 18:19-20.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

14

buscar *yadá*

¡un forcejeo entre dos opiniones!

A veces, interponerse entre una jovencita y sus padres puede llevarte de un lado al otro. Hace unos años conocí a una joven, una muchacha universitaria realmente increíble, inteligente, motivada, decidida y hermosa, que estaba saliendo con un joven que no era como ella. Sus padres, que eran tan maravillosos como ella y actuaban como si aún tuvieran veinte años —en el buen sentido lo digo— y participaban activamente en el ministerio juvenil, *¡se enfurecieron!* En su opinión, el muchacho no seguía a Dios y no tenía deseos de superación. Había abandonado la universidad y, la mayor parte del tiempo, andaba de vago mientras que solo trabajaba ocasionalmente por un salario mínimo. ¡Ah! y durante su breve período en la universidad, había engañado a su hija. Entonces, me pidieron que me reuniera a hablar con ella.

Escuché su lado de la historia. Desde su perspectiva, él era un creyente nuevo y ella le había dado libertad para salir con otras muchachas cuando se fuera a la universidad. Y, a pesar de que ella había roto anteriormente con él, porque la presionaba sexualmente, ahora estaba convencida de que realmente estaba tratando de caminar con Dios y necesitaba una pequeña muestra de gracia. Ella sentía que él había cambiado de comportamiento, y estaba bastante segura de que él era "el indicado". En cuanto a sus padres, ella opinaba que estaban siendo "legalistas". "¿Acaso un chico que se arrepintió no merece una pequeña muestra de perdón?", preguntó.

Desde luego, sentí que necesitaba la sabiduría de Salomón. Le pregunté si podía tomarme un tiempo para orar al respecto y responder a su pregunta cuando nos volviéramos a ver aquella noche. Pasé la tarde en la habitación

del hotel pidiendo a Dios alguna dirección. La verdad que Él me mostró ese día se ha convertido en una fuente para cientos de muchachas que se preguntan: *¿Cómo sé si él es el indicado?*

Primero, déjame decirte que solo tú y Dios pueden determinar fehacientemente si él es "el indicado". Sin embargo, Dios ha provisto ciertos recursos en tu vida para ayudarte con la decisión. (Después de todo, muchas de nosotras nos hemos embarcado en la felicidad matrimonial basadas únicamente en la química, solo para lamentar nuestra decisión).

Dios nos ha dado personas mayores y más sabias como nuestros padres, pastores y mentores para alentarnos y advertirnos. Siempre debes escucharlos y sopesar la opinión de cada uno para asegurarte de que están escuchando a Dios y no a sus propios corazones.

También nos ha dado amigas para sacarnos de la trampa de las relaciones libres y ayudarnos a estar más centradas.

Y nos ha dado su Palabra.

¿Qué?

¿Pasaste por alto el pasaje sobre "cómo encontrar una pareja en tres sencillos pasos"? Yo también. Hasta el año pasado, pero aquí está punto por punto:

> Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos (Efesios 5:25-30).

Lo sé, lo sé. Parece un pasaje que instruye a los esposos sobre cómo tratar a sus esposas, ¿verdad? Pues bien, vamos a analizarlo un poco, y verás que también nos muestra cómo saber si él es el indicado. Déjame explicarte.

“Se entregó a sí mismo por ella”

El hombre indicado para casarte es uno que se *entregará* por ti y *se está entregando* por ti. ¿Cómo es eso cuando tienes diecinueve años y estás en una fiesta de jóvenes solteros? Es el joven que deja que todas las muchachas pasen primero antes de tomar su turno en la línea de pizza. Es el joven que lleva tus maletas en el viaje misionero. Es el joven que te abre la puerta del auto y acomoda tu silla cuando salen.

Verás, para entregarse por ti, tiene que estar completamente en sintonía con cada uno de tus movimientos y necesidades. Tiene que negarse a sí mismo en pequeñas cosas para poder entregarse a sí mismo en cosas más grandes cuando un día se casen. ¿Conoces a muchos jóvenes así? ¡Creo que se solían llamar caballeros!

El joven que es “el indicado” se entregará por ti. Me acuerdo de Luke Myers, quien hace unos años se había fijado en mi nueva pasante universitaria, Molly Brown. Molly nunca había tenido novio. Jamás. ¡Era una muchacha sureña hermosa, de voz suave y alegre, que creía firmemente en el romance y le pedía a Dios un solo hombre! No muchos. Así que no estaba tan impresionada cuando Luke comenzó a mostrar interés en ella. Molly apenas estaba en segundo año de la universidad, y pensó que era demasiado pronto para conocer “al indicado”.

Entonces Luke se entregó por ella. Dio un paso atrás, pero solo un poco. Le dio el espacio que ella sentía que necesitaba. ¡Sí!, salió con ella, y desarrollaron una amistad en grupo. (Hicieron del restaurante local una parada frecuente con muchos amigos y comieron una buena cantidad de helados de menta y chocolate en la heladería de la ciudad). Hasta que la pasantía de Molly terminó y ella volvió a su casa, llevando consigo el corazón de Luke, quien, con gusto, se lo dio.

Y él siguió esperando.

Todo el tiempo, se limitó a hacer lo que Molly describe como “una búsqueda paciente”. El suyo era un corazón gentilmente romántico contenido con mucha oración.

Unos meses después de haberse mudado, Molly se dio cuenta de que extrañaba a su paciente y desinteresado amigo Luke. Y así comenzó su historia de amor, que culminó con una gran celebración de bodas en diciembre de 2008. Hace poco me fui de vacaciones con los dos recién casados, y puedo decirles que contener su pasión no privó a Luke de lo que quería. De hecho, su novia está bastante asombrada de él ahora… hasta el punto de hacer que, incluso una amante del romance como yo, me sonroje si permanezco en presencia de ellos demasiado tiempo.

Se trata de una relación fuera de lo común, que se encomienda a Dios y nace de la abnegación y la renuncia a las emociones, los impulsos y las pasiones. Sin embargo, son justamente ellos quienes son capaces de experimentar las pasiones más profundas cuando llega el momento indicado.

"el lavamiento del agua por la palabra"

El lenguaje del apóstol Pablo aquí es cien por ciento puro del Medio Oriente, de alrededor del primer siglo d.C. Verás, en aquellos días las novias judías se preparaban para casarse mediante un baño ceremonial. El paralelo espiritual es que Cristo ha lavado a su Novia, la Iglesia, a través de su muerte. Sin embargo, su sacrificio de una vez y para siempre significa que todas las antiguas formas de "purificar las cosas" han desaparecido. Entonces, Pablo presenta una nueva forma de purificar a una novia. Ahora se lavará ceremonialmente con una sola cosa. No con agua, sino con la Palabra… y no antes del matrimonio, sino como una acción continua después del matrimonio. ¡Eso significa que tu hombre verterá las Escrituras sobre tu vida!

¿Qué significa hoy para ti? Significa que recibirás más que mensajes de texto que digan: "♡ Sigues siendo la mujer de mi vida. ∞ ♡". En cambio, podrías recibir uno que diga: "Eclesiastés 4:12". (¡Mucho más romántico!). En lugar de un chat privado en Facebook, donde hablen de los dramas de la vida, se encontrarán conversando sobre las promesas de Dios para sus

vidas. Significa que él te mostrará pasajes de las Escrituras para alentarte a cambiar un comportamiento malo o no tan bueno por lo mejor de Dios.

Esto nunca debe ser algo forzado o artificial, de lo contrario no cuenta. Este joven está tan inmerso en la Palabra de Dios, que es natural para él hablar del tema cuando están juntos. ¡No debes confundirlo con el chico que está tan lleno de sí mismo, que cree que es la voz personal de la verdad de Dios para ti! Desecha a ese joven por uno más humilde… uno que demuestre tener convicción de pecado por la Palabra de Dios y que te aliente y te hable con ternura.

El joven que es "el indicado" te purificará con la Palabra… ¡y lo hará con humildad!

"Que no tuviese mancha ni arruga"

La meta de Jesucristo era hacernos aceptables para estar en la presencia de Dios Padre. Así que nos purificó por medio de su propia muerte. La maravillosa y enorme responsabilidad de un esposo es reflejar esta clase de amor y presentar a su novia terrenal, pura y sin mancha ante Dios.

Esto no es ninguna ciencia: el joven, que es "el indicado", no te pedirá lo que no debes darle. En cambio, crucificará su carne para proteger tu pureza.

Recuerdo una ocasión cuando Bob hizo esto por mí. Hacía varias semanas que estábamos comprometidos, y no nos habíamos visto desde el día después que él me propuso matrimonio. Finalmente, consiguió un tiempo libre en su nuevo trabajo y condujo hasta altas horas de la noche para visitarme. Estaba esperando en mi pequeño departamento de Cedarville, Ohio. A su llegada, nos fundimos en un interminable abrazo, hasta que de repente él estaba sobre mí en el sofá. (¡Alerta de escala de Richter!). Apenas había tocado el cojín del sofá con mi pantalón de jean cuando saltó para atrás y me llevó con él. Luego me apartó y salió corriendo del departamento. Me quedé allí por un momento, sintiéndome bastante rechazada, y luego lo seguí afuera. Rápidamente me dijo: "Eres *muy* importante para mí. Mejor vamos a lo de Deb Haffey". La Dra. Haffey era nuestra profesora universitaria, y nos "supervisó" todo el fin de semana.

¡Eso era lo que precisaba hacer para crucificar su carne, y fue justamente lo que hizo mi prometido!

El joven que es "el indicado" protegerá tu pureza, no tratará de quitártela.

"La sustenta y la cuida"

En algunas traducciones, esta frase se interpreta como "alimenta y cuida". Cristo nos alimenta y nos sostiene, y, de igual manera, un esposo debe cuidar a su esposa. Así como nos convertimos en un miembro del Cuerpo de Cristo, un esposo y una esposa se convierten en uno. Y un aspecto práctico de esta relación es el papel del hombre en alimentarte y cuidarte. Eso significa que será responsable con sus estudios y sus finanzas. Significa que estará motivado y será capaz de suplir tus necesidades. Trabajará duro como un estudiante sobresaliente o tendrá un trabajo donde se esfuerce de igual manera (tal vez ambas cosas). Es un joven motivado a hacer esto, en parte, por el sueño de cuidar de ti.

una Inversión que Vale la Pena

Todos los años, estoy a cargo del mensaje "Encuentra a la pareja del millón para ti" dirigido a los estudiantes de último año de *Grace Prep*, la escuela secundaria que fundó mi esposo. Los estudiantes, prácticamente, han memorizado el mensaje basado en el libro del mismo título de Randy Pope. El concepto se centra en la simple idea de que cada persona tiene tres partes:

1. CUERPO
2. PERSONALIDAD
3. ESPÍRITU

No puedes confiar en que las dos primeras partes de una persona no cambien. Adelante; elige a un muchacho porque tiene un buen par de glúteos. Su valor disminuirá con el tiempo. ¿Su personalidad? Dicen que cambia cada diez años. La única inversión segura es su espíritu. Si su espíritu está unido al Espíritu de Dios, es la única parte de él, garantizada, que aumentará en calidad y valor.

¿Estás buscando al joven del millón para ti? ¡Invierte en uno con el espíritu correcto!

El otro día tuve una conversación formidable con Rob, mi hijo de veinte años. Está cursando el tercer año de ingeniería en Penn State Schreyer Honors College, ¡y está tomando clases de un nivel superior a mi capacidad

intelectual! Está rodeado de amigos que están "en relaciones". Me preguntaba si eso le molestaba o si le estaba costando encontrar a "la indicada". De modo que como soy una madre que siempre da espacio a sus hijos (lo digo con sarcasmo), se lo pregunté. Su respuesta me sorprendió grandemente. Me dijo algo así: "En este momento, estoy estudiando. Eso lleva mucho tiempo, y no podría dedicarme a una relación. Me estoy ocupando de esto ahora, para poder conocerla más adelante".

(Te daré un momento para recuperarte. Y no, no te puedo dar su dirección de correo electrónico).

El joven que es "el indicado" estará motivado a alimentarte y sostenerte, a sustentarte y cuidarte y suplir tus necesidades físicas. Este hombre muy trabajador es digno del respeto que exige *yadá*, no es un joven sin ética laboral.

Creo que es importante que tengas en cuenta que esto lo escribe una mujer que felizmente proporciona la mayor parte de los ingresos de su familia. Cuando me llegó el éxito como escritora, mi esposo no se achicó ni se volvió dependiente de mi arduo trabajo. En cambio, participa en él y *se entrega a sí mismo por mí* mientras administra mis contratos y mercadeo. Además, tiene un segundo trabajo donde maneja una visión que Dios le ha dado para un nuevo modelo de educación, que se está llevando a cabo en *Grace Prep*. No soy tan anticuada para creer que un hombre que cuida de ti debe ser el único que supla las necesidades del hogar. Sí creo que debería tomar la iniciativa para garantizar las necesidades del hogar. ¡Y mi hombre es lo suficientemente fuerte como para hacerlo con una mujer fuerte bajo su cuidado!

Le leí este pasaje de las Escrituras a la muchacha que estaba saliendo con el joven de quien sus padres pensaban que era un vago. Ella había preguntado: "¿No se merece que lo perdonemos?".

Le respondí que sí. "Se merece que lo perdonen. Se merece que tú y tus

padres lo perdonen".

Entonces le dije: "La pregunta no es si debes perdonarlo. La pregunta es: ¿Es él 'el indicado' según la definición de Dios?".

Creo que muchas de las jóvenes a las que aconsejo sobre las relaciones hacen preguntas equivocadas en su búsqueda del hombre indicado. Preguntan cosas como:

"¿No se merece que lo perdone?".

"¿Cuánto debería importar que él me atraiga físicamente?".

"¿No sientes de inmediato que él es el hombre indicado?, ¿y por qué yo no lo sentí?".

Podría seguir. Las preguntas son tan interesantes y variadas como las mujeres que las formulan, pero son las preguntas equivocadas. La pregunta correcta que debes hacerte cuando estás buscando *yadá* es:

> "¿Cumple él con las normas de Dios para un marido piadoso?".

Pregúntate eso la próxima vez que el amor esté llamando a tu puerta.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

15

amor fiel

era una muchacha con mala reputación.

¿Una prostituta? Eso decía la gente.

¿Una joven promiscua? Sin duda.

Francamente, era una opción de matrimonio de alto riesgo; pero él la amaba. Y sintió que Dios quería que se casara con ella. Por lo tanto, en lugar de otra noche de aventura seguida del "paseo de la vergüenza", recibió una propuesta de matrimonio.

Una muchacha con su reputación sería una tonta si lo dejara pasar. Ella trabajaba en la profesión más antigua del mundo. Él era un líder comunitario muy respetado. Así que se imprimieron las invitaciones de boda, se reunieron las damas de honor y los padrinos de boda y empezó a sonar la música. La fiesta de bodas celebraba un nuevo amor.

La celebración fue de corta duración.

Al parecer, el único gran cambio para ella fue la etiqueta de su comportamiento, no el comportamiento en sí. La prostituta se convirtió en adúltera. El primer bebé se parecía muy poco a su marido y mucho al hombre con el que se rumoreaba que tenía una relación. ¿El segundo bebé? No se parecía en absoluto a su marido. ¿El tercer bebé? ¿Acaso habían tenido relaciones sexuales durante el último año? Después de todo, hacía mucho tiempo que ella no dormía en casa.

Sin embargo, él todavía la amaba.

Así sigue la historia del profeta Oseas y su amada, pero descarriada esposa, Gomer.

Llegará el día cuando ni siquiera viva con Oseas. Quizás se venda como esclava sexual o sea la amante de otro hombre. Cualquiera que sea la

situación, esta vez se necesitará un precio para recuperarla. Entonces Dios manda a Oseas a pagar el precio: "Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel" (Oseas 3:1).

¿Esta es la historia de amor de Oseas y Gomer?

¿O la de Jehová e Israel?

Ambas.

Es la historia de ambos. Así como tu historia de amor terrenal es una figura del amor de Dios por su pueblo.

Aprendí algo mientras escribía este libro: el profundo romance de *yadá* no se logra a través de la belleza y la inocencia de los amantes. Eso es amor inmaduro. Un comienzo sin rodeos. Un deseo erótico que quiere algo que aún no se conoce a plenitud.

Yadá requiere algo más. Se materializa en las imperfecciones y palpables debilidades, ocultas más allá de la impecable inocencia de no conocer. *Yadá conoce*. Conoce los secretos desagradables y horribles, secretos que podrían provocar un legítimo rechazo. Sin embargo, *yadá* pasa por encima del deseo lógico de deshacer la relación herida. *Yadá* llega a las profundidades llenas de gracia del poder de permanencia incondicional y encuentra la fuerza para dar vida al amor una vez más.

Yadá es un amor fiel.

Un amor que permanece.

Quizás más que cualquiera de las otras características de *yadá*, el amor *fiel* resuena profundamente en mi corazón porque me llama a tener esperanza. No en Bob y Dannah, sino en Jesús y Dannah. En Jesús y la Iglesia tan herida. Ezequiel se refirió a este amor fiel cuando escribió:

> Antes yo tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto sempiterno… por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás [*yadá*] que yo soy Jehová (Ezequiel 16:60, 62).

El amor *relacional* y *exclusivo* de Dios nos presenta una imagen de

esperanza en su pacto, que promete amor *fiel*. Este pacto, sellado con la sangre de nuestro Salvador, se cumplirá cuando vayamos más allá del compromiso (o desposorio) de la Iglesia para finalmente casarnos. Esto sucederá en el gran día de "la cena de las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19:9). Será entonces cuando experimentaremos la plenitud del amor fiel de Dios, como se describe en el libro de Apocalipsis.

El autor no pierde tiempo en evocar el simbolismo del romance entre nuestro Salvador y su Novia, la Iglesia. El mismo nombre del libro nos invita al misterio del amor y sugiere una consumación. El Dr. Scott Hahn, en *La cena del Cordero*, explica:

> El término *apokálupsis*, generalmente traducido como "revelación", literalmente significa "desvelamiento". En los tiempos de Juan, los judíos solían usar la palabra *apokálupsis* para describir parte de las festividades de bodas que duraban una semana. El *apokálupsis* era el momento cuando se levantaba el velo de la novia virgen, que tenía lugar inmediatamente antes que el matrimonio se consumara a través de la unión sexual.
>
> Y a eso se refería Juan. Tan íntima es la unión del cielo y la tierra, que es como la unión prolífica y eufórica de un esposo y una esposa enamorados.[51]

Amiga mía, para eso fuimos creadas: para experimentar un amor relacional, exclusivo y fiel con Dios. Fuimos creadas para estar en comunión íntima y profunda con Dios y con aquellos que lo aman. ¡Qué gran fiesta será! Todos celebrarán la historia más romántica de la historia. El rescate de la Novia que, después de todo, Dios ha concebido y defendido desde siempre.

Y creo que será una celebración del amor del Salvador por cada una de nosotras personalmente, así como un amor comunitario. Allí, en la riqueza de la comunidad, tu Salvador vendrá por ti. Bajará de su caballo blanco y tomará tu mano. Te mirará directamente a los ojos como si no hubiera nadie

más cerca y te llevará a una mesa para dos. Sentados allí, pronunciará el nombre que solo tiene para ti y solo tú oirás. Es tu nombre de amor. Privado. Secreto. Solo para ti. Lo ha escrito en una piedrecita blanca hace mucho tiempo y ha suspirado por ti.[52] Supongo que podría haberlo escrito en la corteza de un árbol; pero tal vez no hubiera durado si no lo hubiera escrito en piedra.

> Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él (Efesios 1:4).

Él ha estado esperando desde antes de la creación de la tierra para este momento.

Ha estado esperando por ti.

Para esto te creó.

Cualquier otro acto de comunión es solo una vislumbre de este. El verdadero amor entre un hombre y una mujer solo apunta a este, como la profecía.

La fidelidad eternal de *yadá*

Conocer. Ser conocida. Ser profundamente respetada.

He conocido esta clase de amor en mi matrimonio. Como la resucitación cardiopulmonar para un cuerpo sin vida, el perdón llena el vacío de mi espíritu y me rescata de entre los muertos vivientes. Sin la conciencia de que otro espíritu (el de Bob) conoce mis más profundas tinieblas —así como mis deseos apasionados—, no estoy segura en absoluto de mi valor de "ser" amada. Este es el corazón de *yadá*. Ser conocidas, tal como somos, y aun así seguir siendo amadas.

Conocí ese amor esta semana. Me comporté como una mujer pecadora. Siempre es mi lengua la que me hace tropezar. Digo cosas que no debería. Arrojo pequeñas bombas aquí y allá que dejan secuelas, y esta semana arrojé el Hiroshima de bombas atómicas. Usé mis palabras para herir a Bob con su pasado.

Produjo un enfrentamiento de dos días.

Al final, volvimos de nuestra reunión de grupo pequeño y, cuando llegamos a casa, nos quedamos sentados en nuestra camioneta negra para tener una larga conversación. Hubo muchas lágrimas. Muchas acusaciones. Muchas disculpas.

Y en algún momento durante esa conversación desgarradora, mi corazón recuperó el aliento de vida. En un momento, mientras tratábamos de resolver el conflicto, supe que me amaba fielmente. Aun así. A pesar de todo.

Una vez más, *yadá* triunfó y dejamos el pasado atrás.

Más allá de mi síndrome premenstrual y su depresión.

Más allá de mi quebranto sexual y su lucha por mantenerse mentalmente puro ante Dios.

Más allá de mi lengua descontrolada y sus ausencias.

una Proposición Romántica

Los pactos de Dios siempre se declaraban completos en la celebración de una comida. La comida demostraba que los dos representantes del pacto, que bebían de la misma copa y comían del mismo pan, eran uno (*ekjád*). Por eso tú y yo disfrutamos de una comida de pacto en la celebración de la Santa Cena.

"Le habían reconocido [*ginósko*] al partir el pan" (Lucas 24:35). Al tomar el pan y la copa, estamos dando expresión física a nuestro amor relacional, exclusivo y fiel con Jesucristo. En este acto profundo le expresamos nuestro conocimiento y respeto. Y este significativo acto del que participamos culminará en la Cena de las bodas del Cordero. Verás, el acto de la Santa Cena no es otra cosa que una propuesta romántica para el banquete de consumación al que estamos invitadas a asistir.

Eso es *yadá*.

¿Cómo sé que este quebranto, seguido de un fuerte poder de permanencia, en realidad es parte de *yadá*?

Hesed.

Hesed es una de las palabras que con frecuencia se usan de manera paralela a *yadá* en el Antiguo Testamento. Cuando tienes un profundo

conocimiento (*yadá*), a menudo experimentarás *hesed*, lo que significa que encuentras una profunda amistad, un amor inagotable, lealtad, devoción, firmeza, misericordia. *Hesed* es amor fiel.

Malcolm Smith señala que *hesed* "probablemente, se encuentre entre las palabras más importantes del pacto". Y observa que "describe que la relación se está desarrollando; es el pacto en acción. De modo que, cuando las Escrituras hablan de *hesed*, a menudo es en el contexto de que Él está *haciendo, mostrando* y *guardando* el pacto cuando se pone a prueba cada promesa hecha".[53]

Hesed es lo que hace que *yadá* sea un "amor que permanece".

> Conoce [*yadá*], pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia [*hesed*] a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones (Deuteronomio 7:9).

David recurrió al "amor de Dios que permanece" cuando estaba en profunda oscuridad. Había cometido adulterio con Betsabé, y después mató a su esposo en batalla para encubrir su pecado. Cuando el profeta lo puso al descubierto, el rey supo que no había perdón bajo la ley de Moisés. Deberían haberlo lapidado hasta la muerte, pero David clamó:

> Ten piedad [*hesed*] de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades… Porque yo reconozco [*yadá*] mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí (Salmos 51:1 y 3).

Al parecer, el amor de Dios triunfó sobre la ley incluso en el pasado.

David vivió y llegó a ser un "varón conforme a mi corazón [de Dios]" (Hechos 13:22). A pesar de todos sus horribles secretos, el "amor de Dios que permanece" cerró la brecha entre ellos.

Esa es la clase de amor que Él quiere que conozcas en el matrimonio.

Es la clase de amor que yo he conocido, a pesar de mi quebranto. A pesar del de Bob.

Mi vida de amor con Bob se puede ver en estas otras historias de amor.

Somos…

Gomer y Oseas.

Israel y Jehová.

Dannah y Jesús.

Nos descarriamos a veces. Como Gomer se alejó de Oseas. Como Israel se alejó de Jehová. Como Dannah se aleja de Jesús.

Mientras termino de editar este libro, extraño a mi Salvador. Ha sido una temporada de tanta actividad, que mi corazón no se ha cobijado en el suyo. Si bien, por lo general, me siento a sus pies durante una hora al día, en los últimos meses he atravesado un tiempo de pereza y he optado por sacar a pasear a mi perro mientras escucho música de adoración. Comenzó como un cambio agradable, pero fue un engaño. Cuando empecé a escribir este libro, estaba llena del Espíritu de Dios porque me alimentaba de la Palabra, la oración y la adoración. Ahora, al terminar, estoy sedienta y desanimada. Ojalá no estuviera así, es desagradable, y me siento una hipócrita al escribir este libro.

Sin embargo, esa *es* la belleza del amor fiel. Porque, a pesar de las fallas y las ofensas, todavía *somos amadas*. Sin duda estoy unida a mi Salvador, y mi dolor es una evidencia de eso. Después de innumerables temporadas espirituales de victoria y otras de derrota en la batalla, nuestro amor todavía permanece. Este es el poder de permanencia de *yadá*.

Un comienzo fiel

Una relación de noviazgo o cortejo te dirá qué tan bien adiestrado está un hombre para ejercer el poder de permanencia del amor fiel, tanto contigo como con Dios. Recuerdo a una joven que aconsejé, que estaba completamente desconsolada por su pasado sexual. En un momento de locura y embriaguez, había regalado su virginidad. Ahora estaba comprometida con un joven distinto y acababa de contarle sobre su pasado. El joven le respondió: “Te perdono, pero necesito pensarlo. ¿Me puedes dar un tiempo para decidir si todavía quiero casarme contigo?”.

¿probarlo antes de Comprarlo?

"Tienes que probarlo antes de comprarlo". Eso es lo que un comentarista de FOX News dijo cuando cubrió la historia de amor de Claudaniel Fabien, de treinta años, y Melody LaLuz, de veintiocho, educadores en pro de la abstinencia en el sistema de escuelas públicas de Chicago, que no se besaron hasta el día de su boda.

"Basura", fue la evaluación del comentarista de noticias sobre su decisión.

"Les doy seis meses", dijo el otro comentarista masculino. (No es broma. Lo vi en YouTube).

Sin embargo, la comentarista femenina dijo: "Me encanta esta idea… ¡A las mujeres les encanta esto! Se limitaron a conversar durante tres años".

Ella vio lo que yo veo. En realidad, puedes probar la relación a medida que se conocen (no sus cuerpos) y así descubrir si realmente se quieren el uno al otro, y no buscan solo el sexo. Estoy muy segura de que la luna de miel de Claudaniel y Melody fue maravillosa.

Si "lo pruebas antes de comprarlo", ¿cuál es la ilusión y qué más queda por descubrir?

Por supuesto, podría y debería tener un tiempo, pero le estaba tomando semanas. Varias semanas después de su confesión, él todavía no la había llamado. No le había escrito. Nada de nada. Silencio. ¡Amigos en común dijeron a la joven herida que él estaba preocupado por su propia imagen, y que su familia temía que eso "lo frenara en el ministerio"!

Me enoja tan solo escribir esas palabras. ¡Podría escupir fuego a un tipo así con la esperanza de que lo purificara de su vanidad y su orgullo! A Jesús, ciertamente, no le interesaba la gestión de imagen. Y tampoco debería interesarle a un joven a quien te comprometes a amar de manera exclusiva.

"Déjalo" —aconsejé a la joven—. "No tiene poder de permanencia. Carece de amor fiel. ¿Realmente quieres pasar toda tu vida tratando de estar a la altura de su impío y farisaico estándar de perfección?

La joven lo dejó. (Y luego su madre y algunas otras mujeres piadosas usaron la "oración de sanidad sexual", que se encuentra en el capítulo 13, para vendar su corazón herido). ¡Hoy, es una joven novia, felizmente casada

con un hombre cuya respuesta a su pasado fue una promesa de amor fiel y que permanece!

¡Ah! por favor, debes saber que he participado alegremente en muchas bodas donde dos personas vírgenes se unieron. Oro por más bodas como estas, pero la triste realidad es que muchas de nosotras hemos caído y todas somos imperfectas. ¡Y necesitamos un poco de amor fiel que permanece, incluso para comenzar!

Tal fue el amor que encontró una de mis jóvenes favoritas. Conocí a Lauren cuando tenía quince años y era una nueva cristiana. Su novio la había llevado a Cristo. Luego trató de llevarla a la cama. Ella le dijo que no, y necesitamos algunas cajas de *Kleenex* para que ella y yo sanáramos su corazón cuando se separaron.

Luego fue a la universidad y conoció a Kevin, quien le dijo: "Voy a esperar hasta el día que me case para besar a mi novia por primera vez".

Lauren se rio. "¡Tienes que ser muy afortunado para encontrar una chica así!".

Kevin continuó explicando que había caído muchas veces. Sabía que algunas veces su cuerpo era más fuerte que su espíritu. Quería que lo conocieran como un varón que protege a las muchachas, especialmente a la joven que más amara. Eso significaba que tenía que olvidarse aún de los besos. Era demasiado para él. Era algo que superaba el dominio propio que generalmente lo caracterizaba. Entonces, no hay besos hasta "dar el sí".

La joven que se casara con Kevin conocería su pasado, sus debilidades, sus heridas, y compartiría su abstinencia.

Por supuesto, ¡esa joven fue la mismísima Lauren!

Estuve presente cuando Lauren y Kevin se besaron por primera vez, en frente de unos pocos cientos de nosotros. ¡Qué poder había en ese beso! Fue éxtasis y perdón. Conocerse y descubrirse. Fue sexy y sagrado.

Fue un comienzo fiel.

[51]. Scott Hahn, *The Lamb's Supper: The Mass As Heaven on Earth* (Nueva York: Doubleday, 1999), 125. Publicado en español con el título: *La cena del Cordero*, por Ediciones Rialp, 2001.

[52]. Apocalipsis 2:17.

[53]. Malcolm Smith, *The Lost Secret of the New Covenant* (Tulsa, OK: Harrison House, 2002), 41-42.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

16

el anhelo

¿ya dije que el sexo es divertido?

Intentaba hacerlo.

¿Cómo llegamos tan lejos sin la parte divertida? ¡Creo que tendré que escribir sobre esa parte en otro libro para que lo practiques *después* del día de tu boda! No obstante, al menos echemos un breve vistazo antes de terminar las páginas de este.

Uno de los libros más populares sobre el placer sexual es el *Kama Sutra*. Escrito por Vatsyayana, un filósofo hindú, afirma ser el primer libro escrito sobre el arte de hacer el amor. (A primera vista, parece tratarse solo acerca del placer físico, pero está enraizado en el misticismo oriental y muchas de las posiciones sexuales son posiciones de adoración hindú modificadas). En sus elogios para tal libro, Bobbi Dempsey, autora de un libro moderno trágicamente confuso sobre el placer sexual, dice que "los textos y las enseñanzas cristianas y judías no mencionan… el sexo. De hecho, estas dos religiones hacen poca o ninguna relación entre el sexo y la adoración".[54]

¿Te importa si lo desmiento por completo?

En verdad, de todas las religiones del mundo, solo el cristianismo cuenta con el libro sagrado más radical. ¿Quizás has oído hablar de él? Se llama el Cantar de los Cantares de Salomón o Cantares. Esta celebración del placer físico, carente de vergüenza, se destaca como el único entre los libros religiosos. Escrito aproximadamente en el año 970 a.C., supera al *Kama Sutra* por 1320 años. ¿No le gana por paliza?

La fe judía —y el cristianismo, que adoptó su literatura divinamente inspirada— acepta con entusiasmo el placer físico expresado en este libro

(y en otros libros de la Biblia). Por ejemplo, el Cantar de los Cantares comienza con estas palabras:

> ¡Oh, si él me besara con besos de su boca!
> Porque mejores son tus amores [o amante] que el vino.
> A más del olor de tus suaves ungüentos,
> Tu nombre es como ungüento derramado;
> Por eso las doncellas te aman.
> Atráeme; en pos de ti correremos.
> El rey me ha metido en sus cámaras
> (Cantares 1:2-4).

Esta audaz proposición poética y gráfica, expresa el deseo apasionado de experimentar el placer físico. Escrito con referencias a caricias, seducción, persuasión verbal y placer desinhibido, el primer capítulo del libro invita: "Si tú no lo sabes [*yadá*], oh hermosa entre las mujeres, ve, sigue las huellas…" (v. 8). Queda claro que *yadá* incluye un gran placer físico.

El sexo es divertido

El sexo se creó, en parte, para experimentar placer.

De acuerdo, solo por darte algo que considerar, le pedí a algunas jóvenes que crecieron bajo mi ministerio de pureza y luego se casaron vírgenes, que comentaran de manera discreta algunos de sus pensamientos sobre este regalo de Dios en sus vidas.

> Cuando respondo a su invitación o inicio relaciones sexuales con mi esposo, él se siente seguro.
>
> ¡En nuestra luna de miel, lo hicimos cuatro veces en un día! ¡En un solo día! [¡Por si no lo sabes, no es muy típico!].
>
> Durante nuestras experiencias íntimas, estamos en nuestro estado más vulnerable.
>
> Nos estamos divirtiendo más de lo que imaginaba mientras nos descubrimos profundamente. A veces nos caemos desnudos de la risa mientras disfrutamos de este regalo. ¡Es increíble!
>
> ¡Sorprendente!

No quiero ser formal contigo, pero debes saber que la investigación sugiere que estas jóvenes esposas podrían no haber disfrutado de este profundo placer si lo hubieran probado demasiado pronto. Un estudio realizado por la Universidad de Chicago, y considerado como uno de los estudios estadísticamente más precisos sobre sexualidad disponible en la actualidad, determinó que las mujeres más orgásmicas de los Estados Unidos son mujeres protestantes conservadoras, casadas y de mediana edad, con un 32% que afirma llegar al orgasmo cada vez que tienen relaciones sexuales. Los protestantes convencionales y católicos les siguen con un 27% y un 26% respectivamente, pero las que no tienen ninguna afiliación religiosa afirmaron tener orgasmos solo el 22% de las veces. Además, quienes tenían más sexo no eran solteras, sino mujeres en matrimonios monógamos, y les gustaba más que a las solteras.[55]

Muchacha, si decides hacer esto a la manera de Dios, ¡te espera una experiencia de placer alucinante!

Permíteme volver al Cantar de los Cantares por un momento, porque hace poco aprendí algo que cambió radicalmente mi visión de ese libro. Verás, siempre pensé que todos consideraban que el libro es alegórico. Es decir, que los amantes son figuras de Dios y la Iglesia. Resulta que no todos creen eso. Algunos importantes estudiosos de la Biblia creen que el libro es una celebración literal del encuentro más profundo que puede tener un hombre y una mujer cuando se unen.[56] El autor y plantador de iglesias C. J. Mahaney escribe:

> Espiritualizar el Cantar de los Cantares de Salomón no tiene sentido. Lo que es peor, nos niega la poderosa influencia que Dios quiere que ejerza en nuestros matrimonios.[57]

Algunos estudiosos sugieren que quizás Salomón no es el autor, o que lo escribió, pero no como una descripción de su propia vida amorosa. Considera el hecho de que el poema trata sobre el amor de un hombre por

una mujer. Difícilmente pueda tratarse de Salomón ya que tenía hasta trescientas esposas y setecientas concubinas (amantes con el propósito expreso del placer sexual).

treinta días de ayuno de medios de Comunicación

Creo que los mayores obstáculos para comprender la sexualidad y conocer a Dios son los mensajes engañosos que recibimos cada día a través de la letra de las canciones, los programas de televisión, las películas e incluso los comentarios en los foros de nuestras redes sociales; mensajes que contradicen la verdad de Dios.

¿Quieres comprenderla realmente? Intenta hacer un ayuno de treinta días de medios de comunicación. Desconéctate del mundo durante treinta días. Tómate todo el tiempo que normalmente le dedicas a escuchar música convencional, ver televisión o películas y socializar en Facebook y, en su lugar, dedica tiempo a tu relación con Dios. (Irónicamente, cuando te vuelvas a conectar, dime cómo te fue y publica un comentario en mi página de Facebook).

Lo que tiene más sentido para mí es lo que el Pastor James MacDonald sugirió en su programa de radio *Walk in the Word*: que lo escribió Salomón cuando observó un amor tan puro y tierno que languidecía por él.[58]

En otras palabras, Salomón escribió un poema para honrar un amor relacional, exclusivo y fiel que *presenció*, pero que nunca conoció. La vida de Salomón se caracterizó por seguir las normas sexuales de su cultura. Tuvo muchas esposas porque eso es lo que hacían los protagonistas políticos en 970 a.C. Sin embargo, su poema apela a la celebración de una relación sexual divertida y leal entre un hombre y una mujer en una sociedad en la que el número de esposas indicaba el nivel del poder del hombre. El poema expresa trágicamente el anhelo de *yadá* de un hombre que solo había experimentado su falsificación, el *shakáb*.

Confusión espiritual

Mencioné anteriormente que la palabra *yadá*, como se usa en las Escrituras, enfatiza el papel que juega el corazón en la percepción, al conocer íntimamente a la otra parte. Por el contrario, la percepción puede verse obstaculizada por la "confusión" del corazón o del espíritu.[59]

Creo que vivimos en una época de confusión sexual, donde muchos corazones y espíritus no pueden percibir o conocer a Dios. Como muchos en los días de Salomón, nos hemos perdido la belleza de *yadá*, no solo en nuestras relaciones de amor humano, sino también en nuestra interacción con Dios. Muchos anhelan algo más profundo y rico, pero no saben si es posible.

Y no tiene que ser así.

Te ruego que rechaces las normas de nuestra cultura. La norma puede ser tener amigos con beneficios, enviar mensajes de texto de sexo explícito o tener múltiples parejas sexuales; pero tales falsificaciones vanas solo traerán destrucción a tu cuerpo y tu corazón. En cambio, ¡da un paso al frente! Sé suficientemente valiente para experimentar el dolor temporal de la abstinencia en la búsqueda de *yadá*. Hazlo no solo por los beneficios que experimentarás en tu propia vida, sino principalmente para que el mundo pueda ver al Dios que los ama.

Como afirma Peter Jones, profesor en el Seminario de Westminster: "Si los cristianos no encuentran el coraje de abordar la enseñanza bíblica sobre el sexo, un día se despertarán y se encontrarán a sí mismos y al evangelio completamente marginados".[60] Verás, dentro del amor *yadá*, el mundo ve una imagen del amor relacional, exclusivo y fiel de Dios. El mundo no puede ver a Dios ni a su amor si no vivimos conforme a la teología sexual que Dios nos ha dejado escrita. En vista de esto, sus pautas sobre nuestro comportamiento sexual no son tan irracionales como algunos podrían hacerte creer.

Lo cual me lleva a lo siguiente: nunca tendrás suficiente conocimiento mental o pasión emocional para gobernar con éxito tu vida sexual conforme a la dificilísima norma de pureza de Dios. Para buscar y experimentar *yadá*, solo tienes una esperanza: conocer a Dios. Como el pastor John Piper lo expresó con elocuencia en su libro *Sexo y la supremacía de Cristo:*

> 1) *La sexualidad ha sido diseñada por Dios como una manera de conocer a Dios en Cristo con más profundidad;* y 2) *conocer a Dios en Cristo con más profundidad en*

> *toda su supremacía infinita ha sido diseñada como una forma de proteger y guiar a nuestra sexualidad.* Toda corrupción sexual sirve para ocultar el verdadero conocimiento de Cristo, y el verdadero conocimiento de Cristo sirve para prevenir la corrupción sexual.[61]

Supongo que eso es lo que he estado tratando de decir a lo largo de estas páginas. ¡El pastor Piper lo dice en dos oraciones!

¿Deseas experimentar *yadá*, una sexualidad que sea plena, real y todo lo que Dios diseñó que sea? Debes esforzarte por conocer a Dios. Su corazón contiene el único camino hacia la verdadera intimidad sexual con un amor terrenal.

Hace unos años encontré, en una camiseta, una excelente frase cristiana que lo resume todo. (No he podido encontrar la fuente original de esta frase). Más o menos dice así:

> El corazón de una mujer debe estar tan escondido en Dios, que un hombre tenga que buscar a Dios para encontrar a su amada.

Eso es.

Conoce a Dios.

Y tendrás lo que necesitas para conocer a tu amado algún día.

Yadá.

Conoce a Dios.

Dalo a conocer.

Te he presentado mi argumento. He respondido tus preguntas candentes y ahora tengo una para ti.

Conoces la única Verdad que explica por qué es mejor esperar.

¿Qué vas a hacer?

[54]. Bobbi Dempsey, *The Everything Tantric Sex Book* (Avon, MA: Adams Media, 2007), 157.

[55]. Robert T. Michael et al., *Sex in America: A Definitive Survey* (Boston: Warner Books, 1994), 129.

[56]. Estudiosos que sostienen esta perspectiva incluyen James MacDonald, John Piper, Warren Wiersbe, Victor Shepherd, Adam Clarke, Thomas Constable, Jeff Miller, Lloyd Carr y Sidlow Baxter.

[57]. C. J. Mahaney, "Sex, Romance, and the Glory of God: What Every Christian Husband Needs to Know", en John Piper y Justin Taylor, eds., *Sex and the Supremacy of Christ* (Wheaton, IL: Crossway, 2005), 154. Publicado en español con el título *Sexo y la supremacía de Cristo*, por CLC Colombia, 2014 (El material de Mahaney también se puede encontrar en forma expandida en su libro del mismo título).

[58]. James MacDonald, "Romantic Love Is Exclusive", 13-14 de abril, 2010, y "Romantic Love Is Expressed", 15-16 de abril, 2010, *Walk in the Word*, archivo de audio, www.walkintheword.com/podcast.xml.

[59]. Ver Deuteronomio 29:4; Isaías 29:9-12; Jeremías 5:3-5 y Salmos 95:8-10.

[60]. Peter Jones, *The God of Sex* (Colorado Springs, CO: David C. Cook, 2006), 9. Publicado en español con el título: *El Dios del sexo*, por Editorial CLIR, 2016.

[61]. John Piper y Justin Taylor, eds., *Sex and the Supremacy of Christ*, 35. Publicado en español con el título *Sexo y la supremacía de Cristo*, por CLC Colombia, 2014.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

Si realmente quieres aprovechar al máximo este libro, léelo con un grupo de amigas y dialoga sobre estos conceptos. Eso te dará la oportunidad de asimilar tus creencias personales a medida que se cuestionan y se fundamentan en este libro. La guía para el diálogo ha sido creada para cubrir los dieciséis capítulos en el transcurso de ocho semanas. Lee solo dos capítulos por semana; luego reúnanse para hablar de lo que piensan.

Capítulos 1 y 2

1. ¿De qué lado del debate sexual te encuentras: de la libertad sexual o de los cinturones de castidad? ¿Por qué?
2. ¿De qué maneras fue útil conocer el corazón de Dannah con respecto a su pasado? ¿Con qué parte(s) de su historia del capítulo 2 te identificas?
3. Lee 2 Corintios 1:3-4. Dannah encontró consuelo cuando buscó la sanidad de su pasado. Ella cree que puede verlo como una oportunidad para consolar a otros con el consuelo que Dios le dio. ¿En qué áreas de tu vida te ha consolado Dios, y hoy puedes consolar a otros?

Capítulos 3 y 4

1. ¿Alguna vez te han resultado triviales o aburridos los argumentos para la pureza sexual? ¿En qué son más eficaces? ¿Qué elementos faltan? ¿Qué te convence, o qué argumentos usarías para convencer a una amiga de que la pureza sexual es una elección que vale la pena hacer?
2. Describe la palabra *yadá*. ¿Cómo influye esta palabra en tus ideas preconcebidas sobre el sexo?
3. Lee Salmos 139:1-4, 13-16, 23 nuevamente. Dios tiene un “antes del

amor" para ti. ¿Qué significa eso para ti? ¿Lo crees? ¿Por qué sí o por qué no?

Capítulos 5 y 6

1. Describe la palabra *shakáb*. ¿De qué maneras específicas has visto que la cultura defiende esta falsificación al despersonalizar el sexo?
2. Dannah dice que el corazón es el órgano de percepción cuando se trata de *yadá*. ¿Crees que las mujeres todavía quieren que se las enamore? ¿Qué cambiarías en tu comportamiento o perspectiva si comprendieras mejor cómo están diseñados tu cerebro y tu cuerpo al responder a la actividad sexual? Puedes tomarte un momento para consultar los versículos en las notas al pie de página que incluyó Dannah para indagar un poco más sobre esto. Echa un vistazo a Deuteronomio 8:5; 29:3; Josué 23:14; 1 Reyes 2:44; Isaías 51:7; Jeremías 24:7.
3. Lee Tito 2:11-15. Según este pasaje bíblico, ¿qué nos permite decir "no" a las pasiones mundanas? ¿Cómo puedes experimentar la gracia de Dios de manera práctica para que puedas decir "no" a las pasiones mundanas?

Capítulos 7 y 8

1. El amor relacional, como se ve en el matrimonio, nos ayuda a comprender el carácter relacional de Dios. ¿En qué ocasiones has visto amor relacional entre los matrimonios que te rodean? Describe lo que has observado en los que carecen de amor relacional.
2. Dannah se centra bastante en las cualidades únicas de las mujeres que tienden a intrigar a los hombres. ¿Cuáles son algunos de los puntos de diversidad realmente geniales que hacen que un joven sea misterioso para ti?
3. ¿Cuáles son algunas de las mentiras o etiquetas sexuales con las que has vivido? ¿Qué versículo bíblico específico podría contradecir tu mentira? Notarás que no hay versículos en el diálogo de esta semana. Es

para que puedas buscar uno que sea personal para ti y meditar en él al finalizar el grupo.

Capítulos 9 y 10

1. ¿Cuál es la definición hebrea de pecado, o *kjattáh*, que Dannah presenta en el capítulo 9? ¿Cómo nos ayuda a definir el pecado sexual?
2. ¿Cuál es el problema principal con la masturbación y la pornografía que erran al blanco del ideal de Dios?
3. Lee Job 31:1. ¿Qué hizo Job para evitar los pensamientos lujuriosos? ¿Cómo puedes hacer un pacto moderno con tus ojos?

Capítulos 11 y 12

1. El amor exclusivo nos ayuda a comprender la intimidad que Dios quiere tener con cada una de nosotras. Habla acerca de cómo una pareja de recién casados tiene un amor excitante, romántico y exclusivo. ¿Qué cualidades crees que caracterizan ese amor? ¿Qué similitud ves entre el amor de ellos y tu relación con Dios?
2. ¿Cómo te ayuda considerar el sexo como una imagen del amor de Dios, para entender las reglas de Dios sobre el sexo? ¿Qué aspecto de esos límites aún te cuesta entender o cumplir?
3. ¿Dónde trazas la línea para el contacto físico con un chico? ¿Por qué?
4. Lee Efesios 5:3. ¿Cuál es la norma de Dios para la pureza en tu vida? ¿Cómo puedes cumplirla?

Capítulos 13 y 14

1. ¿Cómo te hace sentir la historia de sanidad de Dannah? ¿Necesitas sanidad?
2. Lee Santiago 5:16. ¿Cómo experimentamos la sanidad? ¿A quién le has confesado tu pecado? ¿Cómo te está ayudando a sanar y a ser más responsable en futuras decisiones?
3. ¿Cuál de las cuatro cualidades de un esposo, que se describen en

Efesios 5, significa más para ti? ¿Crees que existe un hombre como este para ti? ¿Por qué sí o por qué no?

Capítulos 15 y 16

1. El amor fiel, que permanece, nos da una comprensión de la fidelidad de Dios hacia nosotras. ¿Qué palabra hebrea mencionó Dannah que se usa a menudo junto con *yadá* para comunicar fidelidad? ¿Cómo influye este concepto en tu perspectiva del amor romántico?
2. El Cantar de los Cantares es audazmente explícito sobre el placer de la intimidad. ¿Cómo puede la idea del placer sexual ser un motivador para ejercer dominio propio?
3. Lee Cantar de los Cantares 7:10. Sumérgete en este versículo. Luego tómate un tiempo en el grupo para orar para que Dios dirija el deseo de un hombre hacia ti en el momento que Él crea oportuno.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

RECONOCIMIENTOS

He querido escribir este libro durante casi una década. Después de descubrir la valiosa huella de la verdad que la Biblia oculta someramente en una sola palabra hebrea, y la gran cantidad de respuestas que encontramos cuando nos atrevemos a seguirla, el mensaje de este libro se convirtió en el mensaje de mi *vida*. ¡Quería que el mundo pudiera ver lo que yo estaba viendo!

Sin embargo… aún no era el momento. Ni siquiera intenté encontrar un socio editorial porque sentí que el Espíritu de Dios me frenaba. "Tienes más por descubrir. Explora un poco más". Tenía mucho más que aprender y aún sigo aprendiendo. ¡Esta verdad es muy valiosa! No obstante, un día de repente sentí que Dios me daba permiso: "¡Ahora, ve! ¡Ve! ¡Ve!".

Así que hice un alto en mis andanzas para poner mi visión en la propuesta de un libro. En pocos días, se lo entregué a mi querido amigo, agente y adicto a Starbucks, Mike Keil, de The Resource Agency, quien logró conseguir un buen puñado de editores en búsqueda de propuestas y casas editoriales para que lo consideraran, pero solo uno vio en esta preciosa huella una invitación para cada creyente a aventurarse a seguir este sendero. Fue Laura Barker. Y, como una experimentada exploradora, percibió la exquisita fragancia de este sendero junto conmigo. Gran parte de este mensaje ahora es suyo. Ella vio cosas que yo no veía mientras caminábamos juntas. Dirigió mi pasión hacia algo que haría que otros quisieran seguir. Nadie más ha apoyado mi esfuerzo como ella. ¡Estoy muy agradecida de llamarla amiga y no veo la hora de volver a Colorado Springs para compartir historias de aceptación en un maratón de edición de todo un día, que comienza con un desayuno tempranísimo y termina con una cena bien tarde!

Laura comenzó y dirigió la visión en WaterBrook Multnomah, pero mi gratitud por este equipo experto no termina con ella. ¡Qué honor que el editor Ken Peterson se interesara personalmente en el proyecto, lo leyera y

lo materializara! La vicepresidenta Carie Freimuth, que ha trabajado en algunos de mis proyectos favoritos en el mundo editorial, me honró con su participación para hacer de este un éxito. Allison O'Hara dirigió el equipo de marketing siempre atento. Laura Wright se encargó de los detalles como editora de producción. Y gracias a Leslie Seetin por diagramar una cubierta que me encanta. ¡Espero que a ti también!

Otros también se unieron a Laura y a mí en este viaje. Un agradecimiento especial a Craig Weidman (Distrito del Este de Pensilvania de la Alianza Cristiana y Misionera) y al Profesor Daniel Estes (Universidad de Cedarville), quienes aportaron sus intuitivas revisiones teológicas. Andy Mylin colaboró con algunos gráficos originales. Y, aunque ellos no lo sepan, dos hombres facilitaron paradas significativas en el camino que alimentaron mi pasión. Malcolm Smith, *The Lost Secret of the New Covenant* es el único libro publicado donde he visto a un autor abordar esta palabra preciosa y significativa. Me ha inspirado cuando pensé que tal vez no sabía lo que estaba viendo. ¡Gracias por verlo también! Peter Jones, autor de *El Dios del sexo*, gracias por organizar la reunión del equipo de pensadores: "El cuerpo sexual: el epicentro de la batalla de la cosmovisión", que me ayudó a formar aún más mi pensamiento.

¿Dónde estaría sin mi padre y mi madre, Dan y Kay Barker, que continúan amando y apoyando mi trabajo? No puedo dejar de mencionar que escribí este y la mayoría de mis libros en su hermosa casa de montaña, donde solo puedo escuchar los sonidos de los pájaros y la voz de Dios.

Finalmente, gracias a quien continúa transitando este sendero conmigo después de dos décadas de colinas, valles y cimas. Bob Gresh tuvo ese "antes del amor" por mí, experimentó la novedad de su amor apasionado y continúa amándome a pesar de mis fallas, miedos y fracasos. En el camino, encontramos al Enemigo de la humanidad escondido en rincones oscuros cerca del sendero, que trataba de destruir nuestro amor y despojarnos de cualquier indicio de misterio que pudiera incitar la curiosidad por un Amor Mayor, que los humanos no puedan ofrecer. Hemos recibido algunos golpes, pero ahora estamos más enamorados y llenos de descubrimientos y

misterios que en ningún otro momento de nuestro matrimonio. Así como oramos el día de nuestra boda, deseamos que puedas ver el amor de Cristo por la Iglesia representado en el amor que sentimos el uno por el otro.

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Originally published in English under the title *What Are You Waiting For?,* by Dannah Gresh, Copyright © 2011 by Dannah Gresh. Published by WaterBrook Press, an imprint of The Crown Publishing Group, a division of Penguin Random House LLC, 10807 New Allegiance Dr., Ste. 500, Colorado Springs, Colorado 80921 USA.

International rights contracted through Gospel Literature International, P.O. Box 4060, Ontario, California 91761 USA. This translation published by arrangement with WaterBrook Press, an imprint of The Crown Publishing Group, a division of Penguin Random House LLC.

Edición en castellano: *¿Por qué es mejor esperar?* © 2020 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Rosa Pugliese

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con "LBLA" ha sido tomado de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con "NVI" ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con "NTV" ha sido tomado de la *Santa Biblia,* Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las cursivas en los versículos bíblicos son énfasis de la autora.

Se han cambiado detalles de algunas anécdotas e historias para proteger la identidad de las personas involucradas.

Realización ePub: produccioneditorial.com

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, MI 49505 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5925-2 (rústica)
ISBN 978-0-8254-6833-9 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7658-7 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 29 28 27 26 25 24 23 22 21 20

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com

Libros de Dannah Gresh publicados por Portavoz:

Madres, críen hijas satisfechas con su imagen

Mentiras que las jóvenes creen, Guía de estudio (coautora)

Mentiras que las jóvenes creen y la verdad que las hace libres

Mentiras que las niñas creen, Guía para mamás

Mentiras que las niñas creen y la verdad que las hace libres

¿Por qué es mejor esperar?

Y la novia se vistió de blanco

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com



EDITORIAL
PORTAVOZ

NUESTRA VISIÓN

Maximizar el efecto de recursos cristianos de calidad que transforman vidas.

NUESTRA MISIÓN

Desarrollar y distribuir productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

NUESTROS VALORES

Nuestros valores se encuentran fundamentados en la Biblia, fuente de toda verdad para hoy y para siempre. Nosotros ponemos en práctica estas verdades bíblicas como fundamento para las decisiones, normas y productos de nuestra compañía.

Valoramos la excelencia y la calidad
Valoramos la integridad y la confianza
Valoramos el mérito y la dignidad de los individuos y las relaciones
Valoramos el servicio
Valoramos la administración de los recursos

Para más información acerca de nuestra editorial y los productos que publicamos visite nuestra página en la red: www.portavoz.com

Este ebook utiliza tecnología de protección de gestión de derechos digitales.

Pertenece a Ricardo Ochoa - Rickbooks84@gmail.com